

**INCIDENCIA DE LOS COMPORTAMIENTOS PROSOCIALES Y LA ÉTICA EN EL
DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD DE NIÑOS Y NIÑAS DE 4 Y 5 AÑOS EN
UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE LA LOCALIDAD DE ENGATIVA (BOGOTÁ
D.C.)**



**EQUIPO DE INVESTIGACIÓN:
NANCY JANETH PATIÑO SÁNCHEZ**

DIANA MARCELA LÓPEZ ARIAS

DIANA KATHERINE HERNÁNDEZ CORREDOR

**TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE ESPECIALISTA EN DESARROLLO
INTEGRAL DE INFANCIA Y ADOLESCENCIA**

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA IBEROAMERICANA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

**ESPECIALIZACIÓN EN DESARROLLO INTEGRAL DE LA INFANCIA Y LA
ADOLESCENCIA**

BOGOTÁ D.C

2023

**INCIDENCIA DE LOS COMPORTAMIENTOS PROSOCIALES Y LA ÉTICA EN EL
DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD DE NIÑOS Y NIÑAS DE 4 Y 5 AÑOS EN
UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE LA LOCALIDAD DE ENGATIVA (BOGOTÁ
D.C.)**



EQUIPO DE INVESTIGACIÓN
NANCY JANETH PATIÑO SÁNCHEZ
DIANA MARCELA LÓPEZ ARIAS
DIANA KATHERINE HERNÁNDEZ CORREDOR

Mg. SEBASTIÁN BORBÓN DE NARVÁEZ
DOCENTE ASESOR

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA IBEROAMERICANA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESPECIALIZACIÓN EN DESARROLLO INTEGRAL DE LA INFANCIA Y LA
ADOLESCENCIA
BOGOTÁ D.C

2023

Tabla de índice

<i>INTRODUCCIÓN</i>	7
<i>CAPÍTULO I DESCRIPCIÓN GENERAL DEL PROYECTO</i>	10
1.1. Problema de investigación	10
1.2. Objetivo	12
1.2.1. Objetivo general	12
1.2.2. Objetivos específicos	12
1.3. Justificación	13
<i>CAPÍTULO II MARCO DE REFERENCIA</i>	15
2.1. Marco de antecedentes	15
2.1.1. Comportamiento y conducta Prosocial	15
2.1.2. Primera Infancia y el desarrollo	16
2.1.3. Desarrollo de la personalidad	17
2.2. Marco conceptual	18
2.2.1. Comportamientos prosociales en la primera infancia	18
2.2.1.1. Prosocialidad y primera infancia en el marco de la ética.	19
2.2.1.2. Comportamientos prosociales y socio emocionalidad en la primera infancia.	19
2.2.1.3. Comportamientos prosociales y desarrollo de la personalidad en la primera infancia.	20
2.2.2. Empatía motivadora de la conducta	21
2.2.3. Juicios Morales	21
2.2.4. Ética y su incidencia en el ser humano	22
2.2.5. Regulación emocional y su incidencia en la conducta prosocial	23
2.2.6. La socioafectividad: Factor influyente en los comportamientos prosociales	24
2.3. Marco legal	24
2.3.1. Declaración universal de los Derechos Humanos	24
2.3.2. Convención de los derechos del niño	25
2.3.3. La Política de Primera Infancia	26
2.3.4. Ley 1098 de 2006 por la cual se expide el Código de infancia y adolescencia	27
2.3.5. El Manual de Promoción de comportamientos prosociales para la identificación y prevención de la agresión en la primera infancia (ICBF)	27
2.3.6. Ley 1620 que hace referencia a Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar	28
2.3.7. Acuerdo No. 761 de 2020	28

2.4. Marco Teórico	29
2.4.1. Teoría Ecológica de Urie Bronfenbrenner	29
2.4.1.1. Microsistema	30
2.4.1.2. Mesosistema	30
2.4.1.3. Exosistema	30
2.4.1.4. Macrosistema	30
2.4.1.5. Cronosistema	31
2.4.2. Desarrollo Integral de los niños de 4 y 5 años	33
<i>CAPÍTULO III MARCO METODOLÓGICO</i>	<i>34</i>
3.1. Paradigma: Crítico social	34
3.2. Tipo de investigación: Cualitativa	35
3.3. Método de investigación: Etnografía	36
3.4. Técnicas de recolección de información	39
3.4.1. Técnica principal: Observación participante	39
3.4.1.1. Instrumentos de observación	40
3.5. Población	44
3.5.1 Contexto institucional	45
3.5.2 Caracterización del grupo	45
3.5.3. Muestra (población participante)	46
3.6. Procedimientos	46
3.7. Análisis de la información	48
3.7.1 Codificación de la información	49
3.7.2. Criterios de análisis	50
3.7.3. Proceso de fragmentación	50
3.7.4. Mapas semánticos	51
3.7.5. Triangulación de la información	51
3.8. Consideraciones éticas	52
<i>CAPÍTULO IV</i>	<i>54</i>
<i>ANÁLISIS DE RESULTADOS</i>	<i>55</i>
4.1. Primer hallazgo en relación con la Prosocialidad	55
4.1.1 La empatía como base de la interacción.	55
4.1.2 Convivencia en el entorno escolar	56
4.1.3 Relaciones mediadas por la participación, una forma de involucrarnos.	58

4.1.4. Interacciones sociales de nuestros niños y niñas, cargadas de emociones y sentimientos.	60
4.1.5 Relaciones diarias con los pares en la escuela	61
4.2. Segundo hallazgo: La ética desde la primera infancia	63
4.2.1. ¿Construimos desde la moralidad?	63
4.2.2. ¿Lo estoy haciendo bien? Una mirada desde el desarrollo de la ética en las aulas	64
4.2.3. Polos iguales y polos opuestos, el desarrollo de la ética también parte de nuestras diferencias	65
4.2.4. ¡Primero YO!, el protagonismo en el aula.	65
4.2.5. ¿Y si nos involucramos?	66
4.3. Tercer hallazgo: Forjando una personalidad	67
4.3.1. Somos el reflejo de nuestros padres: Estilos de crianza y el papel del adulto en el desarrollo de la personalidad y los procesos de aprendizaje	67
4.3.2. ¿Cuáles son esas decisiones de responsabilidad emocional que toman los niños y niñas al momento de interactuar?	69
<i>CONCLUSIONES</i>	72
<i>BIBLIOGRAFÍA</i>	75
ANEXO 1 Resumen analítico de investigación RAI	85
ANEXO 2: Artículo – Somos la remembranza de la primera infancia.	90
ANEXO 3 Link YouTube	90
ANEXO 4 Rastreo de antecedentes de investigación.	90
ANEXO 5 Recolección de la información	106
ANEXO 6 Diarios de campo	109

Índice de tablas

Tabla 1 Instrumento de recolección de la información	40
Tabla 2 Diario de campo	43
Tabla 3 De procedimientos	47
Tabla 4 Codificación de la información	49
Tabla 5 Criterios de análisis	50
Tabla 6 Proceso de fragmentación	51

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la personalidad y de acciones éticas a lo largo de la infancia genera un gran impacto en la sociedad a futuro y en los diferentes contextos en la que se desenvuelven los niños y niñas. Dichas acciones están basadas claramente en los diferentes referentes que se encuentran en los sistemas familiar, educativo y social, entendiendo que cada uno de ellos brinda las herramientas e insumos necesarios para que los niños y niñas puedan interiorizar y reflejar a medida que interactúan y experimentan las nuevas transiciones durante la infancia, habilidades y destrezas en sus relaciones con los demás a partir de comportamientos prosociales.

El punto de partida de esta investigación, se centra en la problemática con relación a la observación sobre la ausencia de comportamientos éticos relacionados con acciones prosociales y cómo estos influyen en el desarrollo de la personalidad de los niños y niñas de 4 y 5 años de edad, reconociendo que en el contexto educativo la convivencia escolar es un elemento clave para el desarrollo integral de los niños y niñas por lo que al hacer el respectivo rastreo de información se evidencia que en las aulas son constantes los comportamientos agresivos, donde se ve reflejada la ausencia o disminución de empatía así como la poca la solidaridad entre los pares y demás personas que hacen parte de los procesos formativos. Los altos índices de acoso escolar reportados en el 2019 por el Ministerio de Educación y el incremento con el pasar de los años como consecuencia de lo mencionado anteriormente, nos llevaron a cuestionarnos frente a ¿Cómo los comportamientos prosociales desde una perspectiva ética influyen en el desarrollo de la personalidad de los niños y niñas de 4 y 5 años? y fue a través de esta pregunta problema que se marcaron las coordenadas de la investigación y a su vez la construcción de los objetivos de esta, a partir del reconocer, conceptualizar y analizar los comportamientos prosociales desde una perspectiva ética y cómo estos inciden en el desarrollo de la personalidad.

A través de diferentes rastreos en relación con las acciones prosociales, el desarrollo de la ética y la personalidad, así como las etapas de desarrollo de los niños y niñas; surgieron nuevas ideas que llevaron a dar origen a los objetivos los cuales permitirían trazar un camino que permitiera evidenciar el impacto de las acciones desde la primera infancia en relación con el bienestar y la sana convivencia con los demás. De aquí la importancia de la investigación, debido a que se hizo necesario realizar una observación detallada de los comportamientos e interacciones de los niños en el sistema escolar, lo cual permitió obtener insumos para reconocer la incidencia de los comportamientos prosociales en la primera infancia y lo significativos que pueden ser en el proceso de forjar un carácter y una personalidad, para de esta manera poder tener una mirada clara del panorama y empezar a visualizar acciones que ayuden a los niños y niñas a desarrollar acciones y habilidades sociales que le permitan la toma de decisiones morales de tal forma que se dé un manejo adecuado a este tipo de comportamientos y problemáticas que se han venido mencionando.

De igual forma, el ejercicio de investigación permitió fundamentar las bases teóricas a partir un proceso exhaustivo de rastreo en el cual se hallaron 24 documentos relacionados con el tema de interés, a partir de allí, se escogieron 14 rastreos los cuales se consideraron altamente pertinentes para la investigación, que fueron agrupados en tres criterios: comportamiento y conducta prosocial, primera Infancia y el desarrollo y desarrollo de la personalidad, posteriormente se procedió a dar forma al marco de referencia para así fundamentar la investigación a partir de conceptos como: Los comportamientos prosociales, la empatía, los juicios morales, la ética, la regulación emocional y la socio afectividad, los cuales dieron paso a la construcción de la base conceptual.

Ahora bien, para el desarrollo del marco teórico, la Teoría Ecológica de los sistemas propuesta por el teórico Urie Bronfenbrenner, permitió como punto de referencia para la investigación, dar énfasis al desarrollo del ser humano, reconociendo cómo cada contexto, sus características e interacciones incide en el ciclo vital, de qué manera los seres humanos puede desenvolverse en cada uno de los sistemas y a su vez cómo éstos influyen en él; adicionalmente desde el marco legal, diferentes instituciones como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, y a su vez, leyes y normas como La Declaración Universal de los Derechos Humanos, la política pública de Primera Infancia, la Ley 1098 código de infancia y adolescencia, entre otras;

fortalecieron la perspectiva desde la primera infancia para la investigación, en el marco de la garantía de derechos.

Así mismo, como fundamentos metodológicos para la investigación, se tomaron el paradigma crítico social del teórico Alvarado (2007) desde el enfoque cualitativo y el método etnográfico, el cual centra las miradas en las conductas, costumbres y tradiciones de la población. Adicionalmente, para la investigación se utilizó como técnica principal para la recolección de información, la observación participante, la cual se realizó con niños y niñas de 4 y 5 años de edad, siendo el diario de campo el instrumento de recolección de información. De esta manera se obtuvo el corpus investigativo, permitiendo elaborar e implementar, una serie de pasos para realizar los procedimientos y así obtener los resultados.

Finalmente, se dan a conocer los resultados de la investigación, cabe mencionar que el análisis de resultados permitió la obtención de tres hallazgos, los cuales se dieron a partir de tres conceptos principales que fueron el pilar de la investigación: Prosocialidad, en donde se resalta el impacto de la empatía como base de la interacción, la importancia de una sana convivencia en el entorno escolar, la participación infantil como una forma de relacionamiento, las interacciones sociales desde la socio emocionalidad y la cotidianidad en el contexto escolar; como segundo hallazgo está la ética, reconociendo la construcción desde la moralidad, los juicios morales, el desarrollo de la ética desde las diferencias entre pares, el protagonismo en el aula y la manera en cómo los niños y las niñas se involucran en el aula de clases, finalmente el Desarrollo de la personalidad como tercer hallazgo, resaltando los estilos de crianza y el papel del adulto en el desarrollo de la personalidad y los procesos de aprendizaje así como la toma de decisiones y la responsabilidad emocional al momento de interactuar.

CAPÍTULO I DESCRIPCIÓN GENERAL DEL PROYECTO

En este primer capítulo abordaremos los elementos base de nuestra investigación, partiendo desde nuestra problemática planteada y la pregunta que nos permitirá trabajar en torno a la misma. Nuestro proyecto de investigación tendrá unos objetivos claros bajo los cuales se desarrollará el trabajo con la población seleccionada.

1.1. Problema de investigación

El problema de investigación surge de la observación de las interacciones de los niños y las niñas y la falta de comportamientos éticos relacionados con acciones prosociales en la escuela, lo cual representa una problemática en los procesos formativos que generan consecuencias negativas en la convivencia escolar a corto y largo plazo, es importante reconocer que es necesario conectar estos comportamientos con el desarrollo de una personalidad forjada desde el proceso de inculcar la ética como parte fundamental de su formación.

De aquí que, el Ministerio de Educación Nacional (2019) en los informes realizados a la línea de atención para reportar casos de acoso, *más de 5.000 posibles víctimas* denunciaron sentirse agredidas psicológica o físicamente en la escuela. Lo anterior nos da un indicio sobre las acciones que se deben promover en la escuela desde la primera infancia con el fin de hacer procesos de promoción y prevención de este tipo de situaciones. Es importante entender que la escuela y la familia son la primera institución donde tenemos que desarrollar y aprender habilidades sociales y psicológicas para una convivencia armoniosa en grupo (UNIR 2019).

Para del rastreo ejecutado, se tomó como principal temática el concepto “*Prosocialidad o conductas prosociales*” dentro de los procesos formativos de niños y niñas. Fue así como empezó a hacerse evidente la relación existente entre los comportamientos prosociales y el desarrollo de la personalidad atendiendo a conductas basadas en la ética. Se lograron analizar varias investigaciones y artículos sobre la importancia de los comportamientos prosociales y cómo estos marcan una pauta en las acciones de las diferentes poblaciones trabajadas.

El ejercicio de rastreo nos llevó a evidenciar que la gran mayoría de estudios sobre este concepto o práctica, están centrados en los factores que inciden en los comportamientos prosociales

(positivos y negativos), dando muestra de diferentes problemáticas en las cuales se desenvuelve la población que en este caso tomaríamos como base para la muestra. Dentro de las problemáticas que más se describen o mencionan en los trabajos de investigación, se encuentran: la agresividad, el incumplimiento de normas, las condiciones de vulnerabilidad, violencia, dificultades en la convivencia por la falta de empatía y comunicación; lo anterior siendo una muestra de que los niños y niñas no reconocen las emociones que surgen, no las saben controlar y posiblemente no comprenden que estas hacen parte de su bienestar personal, lo cual puede ser determinante en el proceso de interacción con los demás y en el desarrollo de su personalidad.

De aquí nuestra visión respecto a que los comportamientos prosociales deben empezar a practicarse desde la primera infancia; es importante tener en cuenta que los motivadores de estos comportamientos no son únicamente quienes asumen el rol de educadores, no es una responsabilidad exclusiva del sector educativo, sino que además los progenitores y la sociedad en general deben asumir y cumplir un rol activo en el proceso, por lo tanto, hablar de corresponsabilidad será fundamental para los procesos formativos y basados en la ética, que requieren ser gestionados desde todos los contextos. Pero para ello es necesario enfocarnos especialmente en el manejo de las emociones que pueden llegar a generar los comportamientos prosociales y cómo estos permiten encontrar el sentido de un comportamiento ético en relación con el idealismo y el sentimiento o sensación que se produce cuando se realiza “lo correcto”.

Sí bien se han realizado diferentes investigaciones sobre esta temática, desde nuestra perspectiva, hay que tener un mayor enfoque en la población de primera infancia, entendiendo que, desde su desarrollo físico y neurológico, son la población que está en la etapa de reconocimiento y moldeamiento y es necesario hacer uso de estrategias novedosas que les permitan desarrollar habilidades comunicativas y sociales desde la relación con sus pares.

Así pues, en las diferentes investigaciones se puede ver cómo los comportamientos prosociales han sido objeto de estudio, centrándose en la socialización y la comunicación, de aquí que dentro de esta categoría se puede ver como dichos comportamientos influyen los niños y las niñas, lo cual nos lleva a plantearnos las siguientes preguntas.

- ¿Qué concepciones teóricas hay en torno a la prosocialidad y la influencia de esta en el desarrollo de la personalidad?

- ¿De qué manera los comportamientos prosociales y la ética influyen en las interacciones de los niños de 4 a 5 años desde la ética y la moral?
- ¿Cómo promover la conducta prosocial y la ética en el desarrollo de la personalidad y las interacciones de los niños y las niñas?

Por lo anterior y después de un trabajo conciso de rastreo sobre la temática abordada, surge la siguiente pregunta problema: **¿Cómo los comportamientos prosociales desde una perspectiva ética influyen en el desarrollo de la personalidad de los niños y niñas de 4 y 5 años de una Institución Educativa en la Localidad de Engativá (Bogotá D.C.)?**

1.2. Objetivo

Para el proyecto de investigación, se trazaron unos objetivos claros que parten de nuestro propósito y problemática planteada al inicio del texto. Estos objetivos no solo tienen una correspondencia clara con el tema seleccionado, sino que además nos mostraron una ruta clara para realizar nuestro ejercicio de investigación

1.2.1. Objetivo general

Reconocer los comportamientos prosociales, su relación con la ética y la incidencia de estos en la formación de la personalidad de los niños y las niñas de 4 y 5 años de edad de una Institución Educativa en la Localidad de Engativá (Bogotá DC).

1.2.2. Objetivos específicos

Uno: Conceptualizar la prosocialidad y su incidencia en la personalidad de los niños y las niñas de 4 y 5 años de edad, desde una perspectiva ética.

Dos: Identificar los comportamientos prosociales y su afectación a las interacciones sociales y emocionales de los niños y las niñas de 4 y 5 años de edad partiendo desde el contexto familiar.

Tres: Analizar la influencia de los comportamientos prosociales en el desarrollo de la personalidad de los niños y las niñas de 4 y 5 años de edad de una Institución Educativa de la Localidad de Engativá (Bogotá DC).

1.3. Justificación

La primera infancia es la etapa del ciclo vital en las que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano. Comprende la franja poblacional que va de los cero a los seis años de edad, es el periodo propicio para potenciar las capacidades cognitivas, comunicativas y sociales. (Ministerio de Educación Nacional 2022, p.1)

Los primeros cinco años de vida son determinantes en el desarrollo psicosocial de todo individuo, por lo que nuestro trabajo de investigación adquiere importancia en este sentido, puesto que durante este periodo se presentan cambios a nivel físico, cognitivo y emocional, que inciden en su comportamiento. A menudo se puede ver como en las instituciones educativas y en el entorno familiar, los niños y las niñas presentan conductas inapropiadas en las cuales ve reflejada desobediencia ante la autoridad y las normas del hogar, amenazas verbales, deterioros en la interacción social y académica, influyendo en las acciones e intenciones propias o impropias, afectando las relaciones con la familia, los pares y demás individuos que interactúan en los entornos en los que se desenvuelven los niños,

De aquí que el aprendizaje en los primeros años de vida del niño es vital, ya que se adquieren las habilidades, las competencias y las bases necesarias que contribuirán a potenciar el desarrollo, sus capacidades y habilidades, permitiendo de esta forma obtener interacciones sensibles y acogedoras en los diferentes ambientes en que se desenvuelven ya sea familiar, educativo o social; fortaleciendo las relaciones en cada uno de ellos. Es por ello que las diferentes experiencias, aprendizajes que se vivan en la primera infancia tendrán una gran incidencia en el comportamiento del niño ya sea nivel afectivo, comunicativo, biológico, cognitivo, emocional y en lo moral, lo que a nivel cultural será la base formativa de nuestros niños y niñas.

Así mismo, se puede ver como la familia es considerada el núcleo fundamental de la sociedad y es allí donde empiezan las bases para la educación, la formación del niño en cultura e

interacción social. Los niños y niñas actúan por imitación en muchos casos, son capaces de imitar conductas que ven reflejadas en los adultos o en sus pares, lo cual incide en su comportamiento, es justo aquí donde se deben sentar las bases para promover las pautas en Prosocialidad tomando como base la ética como un factor determinante en cualquier práctica.

Justamente por lo anterior, se hace necesario crear estrategias y diseñar alternativas por medio de los comportamientos prosociales y la ética de manera que incidan en el desarrollo del niño, permitiéndole realizar acciones correctas en las cuales prime la toma de decisiones morales de tal forma que permitan dar un manejo adecuado a este tipo de comportamientos y problemáticas que se presentan en su vida cotidiana, y que no solo requieren un acompañamiento académico, sino también un compromiso y acompañamiento permanente de la familia en cada uno de los procesos que se vivan a nivel psicosocial, emocional, cognitivo y moral.

Así mismo, la investigación será realizada en el contexto escolar, de tal forma que se permita obtener información pertinente en cuanto a los comportamientos prosociales de los niños y las niñas de 4 y 5 años de edad y cómo estos influyen en el desarrollo de la personalidad, así pues se contará con los insumos necesarios para dar respuesta a los diferentes interrogantes planteados durante la investigación, además de proporcionar información relevante que permitirá a futuro brindar herramientas encaminadas a fortalecer el desarrollo de la personalidad de los niños y las niñas por medio de la prosocialidad y ética.

CAPÍTULO II MARCO DE REFERENCIA

Para la labor de un investigador, realizar un proceso de rastreo es una actividad de carácter fundamental, pues de allí podrá recopilar y reconocer algunas preguntas y vacíos que puedan existir en estudios realizados con anterioridad sobre el campo o temática abordada.

2.1. Marco de antecedentes

Desde nuestro proyecto de investigación, realizamos un rastreo de 24 documentos, de los cuales hemos elegido 14 rastreos los cuales consideramos pertinentes y seleccionados bajo los siguientes criterios.

2.1.1. *Comportamiento y conducta Prosocial*

Teniendo en cuenta el primer criterio se puede ver como en su trabajo de grado *“Fortalecimiento de los comportamientos prosociales de niños y niñas del grado jardín del Hogar Infantil Gasparin de Bucaramanga mediante el método Agazziano”*, la profesional Leyla Piedrahita (2022), cita a Roche para afirmar que, el concepto de Prosocialidad es definido como: "la generación de confianza interpersonal, que optimiza el estilo de comunicación y comprensión de sí mismo y de las demás personas, aumentando la creatividad, innovación social, aportando un nivel de mejora en cuanto a la satisfacción personal". (Piedrahita, 2022.p. 44) De allí que su investigación resalta la importancia de reconocer la etapa de la primera infancia como fundamental para el desarrollo de comportamientos prosociales.

En línea con lo anterior, no solo se habla del concepto de Prosocialidad, aquí surge también, la conducta prosocial que fue definida como: “la conducta voluntaria y beneficiosa para los demás; que se relaciona con el desarrollo emocional y la personalidad; y comprende acciones de ayuda, cooperación y altruismo” (Arias y Llerena 2019.s.p) Resaltando que, a mayor empatía, mayor es la conducta prosocial y que así mismo, factores como la edad, la cultura y las creencias influyen en la conducta prosocial.

Ahora bien, Ana Benita Lacunza en su investigación *“las habilidades sociales y el comportamiento prosocial infantil desde la psicología positiva”* aborda el concepto sobre los comportamientos prosociales el cual refiere que estos: "Son aquellos que propician la solidaridad y la armonía en las relaciones interpersonales, y producen beneficios personales o colectivos". (Lacunza, 2012.s.p). Por lo anterior, en su artículo Ana Lacunza refiere que existe una diferencia entre comportamiento prosocial y el altruismo, afirmando que este último se encuentra motivado por valores internos, sin buscar una recompensa externa.

Por otra parte, Eduardo Aguirre (2014) en su investigación *“Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica”* citando a Eisenberg, Fabes & Spinra, (2006), hace mención de la conducta prosocial y los comportamientos prosociales, afirmando que: "La conducta prosocial está asociada a acciones tales como beneficiar a los demás, donar, dar apoyo emocional, ayudar, y está asociada igualmente al voluntariado" (Aguirre 2014, p. 225). En este mismo sentido, el comportamiento prosocial, es definido por los mismos autores, cómo: "La voluntad para ayudar a otros que se encuentran pasando necesidades, para contribuir al bien común, para mostrarse digno de confianza y para ser justo y considerado" (Aguirre 2014, p. 227.)

De igual forma, José María Duarte Cruz (2021) en la investigación *“La conducta prosocial en niños y niñas de escuelas primarias”* también hace una diferenciación entre la Prosocialidad y la conducta prosocial, citando a Gómez y Narváez. (2018), afirmando que: "La primera hace referencia a las características de personalidad tendientes a ayudar y proteger a otras personas, mientras que la segunda alude al comportamiento en sí, en este caso de ayuda o protección". (Duarte, 2021, p. 8)

2.1.2. Primera Infancia y el desarrollo

La primera infancia el ciclo vital comprende de los 0 a 6 años de edad, es allí donde se dan las primeras bases para el desarrollo de los niños y niñas.

De aquí que en la investigación de Sorani Rocío Quintero Jaramillo *“Prácticas en Prosocialidad en un grupo de familias de niñas y niños de primera infancia del centro de desarrollo infantil pulgarcito de Manizales - hacia la construcción de ambientes de paz en la*

familia”, plantea que la Primera Infancia es entendida como la etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano. Comprende de 0 a 6 años de edad. Desde la primera infancia los niños y las niñas son sujetos titulares de los derechos reconocidos en los tratados internacionales, (Ley 1098 de 2006, código de infancia y adolescencia).

Es así como, en la primera infancia se desarrollan un sinnúmero de capacidades interpersonales y de la personalidad. La promoción de relaciones de apego positivas con los padres, madres, docentes y/o cuidadores ayuda al desarrollo de una autoestima equilibrada, autocontrol de las emociones, manejo del estrés, la resolución pacífica de conflictos y el mantenimiento de relaciones armoniosas.

2.1.3. Desarrollo de la personalidad

Desde el mismo momento en que se da la concepción, inicia el ciclo vital el cual viene acompañado de una carga genética por parte del padre y la madre que serán heredadas por el niño y estas a la vez incidirán en el desarrollo de la personalidad, así mismo es importante tener en cuenta que las interacciones, experiencias que se den en los diferentes ambientes en que interactúe el infante tendrán un impacto en el desarrollo de su personalidad ya que esta se irá moldeando.

Así mismo en la investigación titulada “*Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: La empatía como factor modulador*”, de la Universidad de Valencia (2002), refleja la influencia de la personalidad y el desarrollo de la misma en relación con el desarrollo moral y la conducta emocional. Las características de la personalidad y el carácter no solo permiten evidenciar los rasgos en el comportamiento de un ser humano que puede ser social o antisocial, sino también su relación con la conducta que va de la mano con el control de impulsos que puede llegar a generar dificultades en los procesos de socialización. (Mestre, Samper y Frías 2002, s.p.)

De igual manera, Vicenta Mestre, doctora en Psicología; desde su estudio sobre “*Desarrollo prosocial: crianza y escuela*” (2017), la autora asegura que dentro del desarrollo prosocial en la infancia y adolescencia puede haber muchas variables que cumplen con una responsabilidad fundamental en el proceso, de allí que se destaque la variable de género, de edad

y rasgos de la personalidad; por lo que es necesario tener presentes los elementos mencionados en relación con los procesos de desarrollo de conductas prosociales que tienen importantes implicaciones en el desarrollo social de los individuos. (Mestre, 2017, s.p.)

Por otro lado, en la tesis titulada “*Fortalecimiento de los comportamientos prosociales de niños y niñas del grado jardín del Hogar Infantil Gasparin de Bucaramanga mediante el Método Agazziano*” (2022), menciona que la necesidad de fortalecer los comportamientos prosociales de los niños y niñas con el fin de lograr convivencia positiva, para lo cual el pleno desarrollo de la personalidad como parte de la constitución política, tiene un gran valor en los procesos formativos. (Piedrahita, 2022.s.p.)

Así pues, en la X Conferencia Iberoamericana de Educación, la educación inicial en el Siglo XXI. (2001) podemos evidenciar que para el fortalecimiento de la educación en la etapa inicial es necesario tener presente una base clara para el desarrollo de la personalidad, que le permita al niño o niña crecer con la posibilidad de desarrollar diferentes potencialidades y capacidades que tengan incidencia en la comunicación ética con los demás.

2.2. Marco conceptual

A continuación, presentaremos nuestro marco conceptual con los dos principales criterios que fundamentan nuestra investigación, mostrando así la incidencia de los mismos en comportamientos prosociales y la ética en el desarrollo de la personalidad de niños y niñas.

2.2.1. Comportamientos prosociales en la primera infancia

Los comportamientos prosociales conocidos también como conducta prosocial son acciones de conductas voluntarias de ayuda, que permiten generar relaciones beneficiosas con todos aquellos individuos con los que se interactúa, permitiendo obtener relaciones e interacciones satisfactorias que influenciaron de manera positiva en el desarrollo socio afectivo, cognitivo, biológico y emocional del niño.

De aquí que: “los comportamientos prosociales son los intentos de satisfacer la necesidad de apoyo físico y emocional de otra persona”(Auné, et. al, 2014). De igual forma, la conducta o comportamiento prosocial “es aquella que es llevada a cabo voluntariamente con el fin de ayudar

o beneficiar a otros.” (Vargas, Lemos & Balabanian, 2019, p. 7) Cabe resaltar que, así como se ha mencionado anteriormente, estos actos o comportamientos se dan de manera voluntaria, así como lo refieren los autores, resaltando la conducta prosocial como las acciones que se realizan voluntariamente para aumentar el bienestar de otro.

Por otro lado, la prosocialidad puede ser entendida como la capacidad del niño para hacer empatía, ayudar, compartir e invitar a otros pares a participar en actividades como el juego; desde una perspectiva ética, puede ser visto como ese conjunto de costumbres y normas que basadas en la historia de vida buscan favorecer al otro, en este caso al niño y/o niña. De esta manera cabe resaltar que la prosocialidad también es definida como los rasgos o características de personalidad tendientes a ayudar y proteger a otras personas. (Auné y Attorresi, 2017).

2.2.1.1 Prosocialidad y primera infancia en el marco de la ética.

Son varios los acontecimientos que han surgido a lo largo de la historia y que han llamado la atención de los investigadores en cuanto a centrarse en la forma como el ser humano socializa y como este por medio de sus interacciones: “puede socializarse para llegar a ser un miembro positivo de su comunidad.” (Candela, et al., 1999, p,326), de aquí que son varios los hechos que han dejado huellas imborrables en la historia y que han sido punto de partida para la línea de investigación en la conducta prosocial.

Según Cuervo: “es la familia la que socializa al niño permitiéndole interiorizar los elementos básicos de la cultura y desarrollar las bases de su personalidad” (Cuervo, 2010, p. 115). La familia como el primer escenario de interacción del niño es la que transmite en primera instancia su herencia, su características a nivel cultural, además asume en primer lugar las pautas de crianza, normas y valores, teniendo en cuenta su dinámica, y sus características el contexto en el que viven, así pues es en este primer entorno es el que el niño adquiere las primeras habilidades a nivel comportamental, social y cognitivo todo ello influenciado por los padres y demás integrantes de la familia., (Cuervo Martínez, 2010, p,115)

2.2.1.2 Comportamientos prosociales y socio emocionalidad en la primera infancia.

Según Papalia, Wendkos y Duskin, en su libro sobre psicología del desarrollo, en la primera infancia los niños y las niñas son capaces de reconocer todo aquello que les causa enojo, miedo o tristeza, y otras emociones, tanto en ellos mismos como en otros; además es importante tener en cuenta que es en el entorno donde los niños y las niñas tienen la habilidad de adaptarse al contexto, a las interacciones y los comportamientos que allí prevalecen (Papalia, Wendkos y Duskin 2009)

Así pues, en el artículo de investigación: Aproximaciones epistemológicas y conceptuales de la conducta prosocial, en el marco de la prosocialidad, se busca “la apropiación de nuevos conocimientos, nuevas formas alternativas de interacción social y de convivencia” (Correa, 2017, p. 6), logrando que estos, nutran los diversos ámbitos de socialización humana, adicionalmente, la prosocialidad es considerada uno de los caminos más confiables para reducir la agresividad, y la violencia, ya que esta es eficaz en la construcción de la solidaridad, la empatía y la reciprocidad entre los individuos.

2.2.1.3 Comportamientos prosociales y desarrollo de la personalidad en la primera infancia.

El desarrollo de la personalidad se comienza a fortalecer desde la primera infancia, de ahí que el entorno en el que se desenvuelven los niños y niñas cobra gran importancia, pues desde el entorno social y educativo se sientan las bases de lo que serán las relaciones afectivas y en general con la sociedad que los rodea, por tal razón, el desarrollo de comportamientos y conductas prosociales marcan un punto de partida claro en el desarrollo integral de esta población.

En el estudio: Educación prosocial de las emociones, actitudes y valores en la adolescencia Robert Roche (1997), hace referencia a que:

“En lo cognitivo se exploraría la prosocialidad como contenido significativo, en relación a los valores, incidiendo en la autoestima mediante la percepción de logro y de eficacia, aumentan la probabilidad de generar una reciprocidad positiva de calidad y solidaridad en las relaciones interpersonales o sociales consecuentes, salvaguardando la identidad, creatividad e iniciativa de los individuos o grupos implicados” (Roche, 1997).

2.2.2. Empatía motivadora de la conducta

Dentro del ámbito de la Prosocialidad es necesario reconocer que: "la empatía involucra no solo la experiencia afectiva del estado emocional real o inferido de otra persona, sino, además, algún reconocimiento y comprensión mínimos del estado emocional del otro". (Gómez y Narváez, 2020).

2.2.3. Juicios Morales

Los juicios morales son las acciones que le permiten al individuo determinar lo que es correcto o incorrecto, lo bueno o malo en su actuar. De aquí que, la moral se define: "como un conjunto de normas que se respetan, generalmente en forma espontánea con buenas costumbres." (Molina, 2013, p,91).

"La empatía es considerada como uno de los antecedentes del razonamiento moral prosocial, un proceso precursor de la conducta prosocial, estableciéndose así una relación directa entre los problemas morales y la conducta prosocial, pues se ha demostrado que a mayor desarrollo cognitivo, mayor influencia en el desarrollo del razonamiento moral prosocial" (Richaud de Minzi, 2009)

Ahora bien, en el artículo *Juicios morales en las investigaciones cualitativas, una mirada desde la complejidad del pensamiento humano*, Vélez citado por Gutiérrez (2019):

"Resalta la psicología moral como un instinto, una capacidad, producto de la evolución, que posee toda mente humana y que de manera inconsciente y automática genera juicios sobre lo que está bien y lo que está mal, lo que permite entender mejor por qué algunos de nuestros comportamientos y decisiones se considerarán siempre injustos, permisibles o punibles, y por qué algunas situaciones nos conducirán a pecar a los ojos de una sensibilidad impuesta por la ley, la religión y la educación". (Gutiérrez, 2019, p 78).

2.2.4. *Ética y su incidencia en el ser humano*

La ética es vista como ese conjunto de normas y/o costumbres que favorecen las relaciones entre los seres humanos, basada en la historia de vida y creencias, permitiendo evidenciar cómo a través de esta se promueve la convivencia y se fortalecen las relaciones interpersonales.

En línea con lo anterior, desde diferentes miradas, la ética es definida por Ana Mile Rodríguez Mosquera (2015) en su trabajo de grado, cómo: "Disciplina filosófica que tiene sus orígenes en Grecia; pues según Aristóteles, el hombre como ser natural dirige sus acciones a algún fin. Los fines del hombre son muchos, pero el más importante y al que siempre se busca llegar es a la felicidad". Afirmando que, en el marco de la ética, las acciones del hombre se encuentran encaminadas a buscar la felicidad, y que estas acciones se van modificando con el pasar del tiempo, de acuerdo a sus virtudes morales. (Rodríguez, 2015,p,4)

De esta manera y partiendo del principio de que la ética pueden ser todas aquellas acciones adecuadas que van impulsadas con el objetivo de buscar la felicidad y que pueden ser modificadas a lo largo de la vida, es importante traer a colación que las conductas agresivas pueden contraponerse en lo que se refiere al concepto de la ética y que estas van enmarcadas por la historia de vida, de esta manera y teniendo en cuenta lo referido en el artículo "*Un importante predictor de conductas violentas en el joven y en el adulto es el comportamiento agresivo infantil*". (Martínez, Tovar y Ochoa, 2016,s,p.), En consecuencia, se puede evidenciar el incremento de los índices de delincuencia, vandalismo y acciones relacionadas con consumo y promiscuidad. Es por esto que es importante abordar la conducta prosocial desde una mirada ética a partir de la primera infancia.

De igual forma, es importante tener en cuenta el rol de la familia en el desarrollo integral de los niños y las niñas, en el marco de lo ético y lo moral; de esta manera, Leyla Yadira Piedrahita Fonseca, afirma que la influencia que tienen los adultos, en mayor parte los padres de familia o cuidadores de los infantes en su desarrollo integral, pues dichas actitudes, conductas positivas o negativas ayudan a favorecer o desfavorecer el proceso evolutivo de niños y niñas mediante sus acciones de cuidado y formación, las cuales se conocen como los llamados "estilos de crianza. (Piedrahita, 2022,s,p.)

Dando continuidad al rol de la familia y los cuidadores como parte fundamental dentro del desarrollo integral del ser humano, viendo esta desde la formación de la ética, refieren que:

"En la familia donde se les imparten normas, valores y principios que les permiten desarrollarse de manera integral como futuros adultos inherentes en una sociedad planteando las diferencias en la composición de esta, dejando un espacio abierto a todas aquellas familias que están constituidas, pero que necesariamente no son un padre y una madre únicamente". (Pérez et. al, 2019,s,p.)

Por otra parte, para definir el concepto de responsabilidad, aclarando que esta distingue cuatro situaciones diferentes en las que se presenta la responsabilidad. La primera es cuando "alguien tiene la responsabilidad de algo". La segunda, cuando "alguien asume la responsabilidad de algo". La tercera, cuando "alguien es hecho responsable de algo". Y finalmente, la cuarta, cuando "alguien obra responsablemente. (Monsalvo y Guaraná, 2008,s,p.)

En este sentido el autor afirma que finalmente cada quien es responsable de sus acciones, teniendo en cuenta que éstas pueden ser positivas o no, y cómo éstas a su vez pueden favorecer o no a las demás personas.

2.2.5. Regulación emocional y su incidencia en la conducta prosocial

Las emociones cumplen un papel definitivo en el desarrollo de la conducta prosocial, pues es a través de las emociones que los niños pueden procesar diferentes tipos de información que le permiten adaptarse a tu entorno y relacionarse con su contexto y su realidad afrontando las adversidades que se puedan presentar. (Samper, 2014, s,p).

Dentro de los contextos escolares, son diferentes las estrategias que se implementan para mantener una convivencia y un clima escolar basado en la cordialidad, por lo que la regulación emocional y resolución pacífica de conflictos permite fortalecer las relaciones de los niños y niñas con sus pares en torno al desarrollo de conductas prosociales. (Duarte, 2021, s,p)

2.2.6. La socioafectividad: Factor influyente en los comportamientos prosociales

Kohlberg plantea que el primer factor que incide en el desarrollo socio afectivo del niño es el entorno familiar, donde, a través de las pautas de crianza, se permite desarrollar la competencia para el entendimiento de lo ético.

“La actuación del adulto, en este caso el progenitor dado por el padre, la madre, o los cuidadores: tíos, abuelos, padrastro, madrastra constituyen la figura modelo a imitar por el niño en la primera infancia, de donde se derivan actuaciones que desvirtúan los valores. El grado de desarrollo moral que el sujeto alcance conduce a tener una personalidad con altos índices de autoestima, amor propio, seguridad, autocontrol; determinantes en la actuación del niño” (Marín, et. al. 2016, p. 80)

De aquí que para hablar del concepto de socio afectividad, es importante abordar el tema teniendo en cuenta los vínculos afectivos y cómo estos influyen en el estilo de vida de los niños y las niñas, de esta manera, rescatan que los vínculos apego se inician en la mayoría de los niños con el establecimiento de los primeros contactos con sus cuidadores principales, los padres, para satisfacer las necesidades básicas a través de las interacciones de los niños y niñas con el entorno. (Mestre, 2017)

2.3. Marco legal

En este apartado presentamos la normatividad respecto a la problemática de investigación tomando como base algunos documentos que contextualizan y dan claridad sobre la norma en relación con la temática abordada.

2.3.1. Declaración universal de los Derechos Humanos

Para hablar de Prosocialidad, también es importante abordar la declaración universal los derechos humanos (1948), ya que, según lo referido en este documento, se puede evidenciar:

“Como ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella,

promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universales y efectivos, tanto entre los pueblos de los Estados Miembros como entre los de los territorios colocados bajo su jurisdicción. (Declaración universal de los DDHH, 1948, s.p).

Por lo anterior, cabe resaltar que, desde una perspectiva legal, las instituciones buscan promover las conductas y los comportamientos prosociales, mediante leyes y derechos, de esta manera, en el artículo 1: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros”. (Declaración universal de los DDHH, 1948). De esta manera, así como este artículo, los artículos 4, 5, 16, 26 numeral 2, en donde promueve el derecho a la educación gratuita, enfatizando en que esta tiene como propósito fortalecer el conocimiento frente a los derechos, así como favorecer la comprensión, la tolerancia y la amistad, entre naciones, grupos étnicos y religiosos. (Declaración universal de los DDHH, 1948, s,p).

2.3.2. Convención de los derechos del niño

De igual forma, en la convención sobre los derechos del niño, a lo largo de sus 54 artículos, reconoce que “los niños (seres humanos menores de 18 años) son individuos con derecho de pleno desarrollo físico, mental y social, y con derecho a expresar libremente sus opiniones.” (Convención de los derechos del niño, 1989,s,p). Viendo de esta manera, en el marco del concepto de prosocialidad, la posibilidad de resaltar aquellos artículos en los que se promueven las relaciones adecuadas de convivencia, sin perder el foco de lo ético.

De esta manera en la Convención de los derechos del niño (1989) en el artículo 2, numerales 1 y 2, se evidencia como desde los Estados partes deben hacer respetar y respetar así mismo cada uno de estos derechos estipulados, sin distinción o condición alguna, visibilizando la importancia de brindar protección contra cualquier acto de irrespeto y discriminación. De igual forma el artículo 19 en sus numerales 1 y 2, afirma que los Estados partes, deben tomar las medidas legislativas, administrativas, sociales y educativas que sean necesarias, con el propósito de brindar protección al niño contra cualquier forma de abuso mental y físico, malos tratos, negligencia, explotación

entre otros, enfatizando en que se tomarán las medidas judiciales que favorezcan al niño y la niña. (Convención de los derechos del niño, 1989,s,p)

Cabe resaltar que, la historia de vida es un factor que influye en la construcción o no de los comportamientos y las conductas prosociales, es por esta razón que es importante destacar que, a lo largo del documento sobre la Convención de los derechos del niño (1989), se evidencia en cómo el foco de los artículos es el propiciar ambientes seguros para los niños y las niñas, invitando a los Estados partes a tomar las medidas necesarias frente al incumplimiento de alguno de estos derechos:

El artículo 27 en el numeral 1, refiere que: “Los Estados Partes reconocen el derecho de todo niño a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social.” (Convención de los derechos del niño, 1989). Y así como en otros apartados, también destaca el rol de la familia y/o cuidadores como principales garantes de derechos de los niños y de las niñas, de esta manera en el numeral 2 se observa que: “A los padres u otras personas encargadas del niño les incumbe la responsabilidad primordial de proporcionar, dentro de sus posibilidades y medios económicos, las condiciones de vida que sean necesarias para el desarrollo del niño”. (Convención de los derechos del niño, 1989,s.p).

Aunque el Programa de “Formación integral: más y mejor tiempo en los colegios”, propone desde el Plan de Desarrollo distrital, el proceso de aumentar la calidad de la educación, con la pertinencia de la jornada única y completa y a la vez disminuir brechas de inequidad que existen en el sistema educativo, no se evidencia claramente un enfoque en el desarrollo de habilidades emocionales que permitan disfrutar de los espacios y relaciones que se tejen y se mantienen el anterior de las aulas y que resultan ser significativas en el proceso de socialización.

2.3.3. La Política de Primera Infancia

La Política de Primera Infancia (2006) nos proporciona una mirada al desarrollo infantil desde la perspectiva de derechos. Esta postura se enmarca en la Convención de los Derechos de la Infancia frente a la cual estados como el colombiano, a través del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, han venido trabajando desde hace muchos años. Por su parte, Peralta citado

por Rosa Guzmán en su artículo, destaca a: “la infancia como una construcción social” (Guzmán, 2007, p. 181).

En este mismo sentido, la Política Pública de Primera Infancia, surge con el objetivo de: “Garantizar el ejercicio de los derechos de los niños y las niñas menores de 6 años” (Política Pública de Primera Infancia, 2006, p. 4) Reconociendo que la apuesta por el enfoque hacia la primera infancia puede mejorar la calidad de vida y promover estrategias que fortalezcan los contextos más cercanos que rodean a los niños y las niñas menores de 6 años de edad.

Así mismo, numerosos investigadores han demostrado que el ambiente donde se vive y se trabaja incide en el desarrollo de los niños y las niñas, que estos comportamientos pueden ser moldeados por un centro preescolar de calidad y un correcto cuidado parental (padres, madres y/o cuidadores). (ICBF, 2009. s.p.)

2.3.4. Ley 1098 de 2006 por la cual se expide el Código de infancia y adolescencia

Desde la Ley 1098 de 2006 por la cual se expide el Código de infancia y adolescencia, resaltamos la finalidad del mismo frente al desarrollo pleno de los niños, niñas y adolescentes recalcando la importancia de la familia y la comunidad en la creación de ambientes que les permitan ser tratados con igualdad y dignidad humana. Las instituciones de educación primaria, las de secundaria, públicas y las privadas, tendrán la obligación fundamental de garantizar a los niños, niñas y adolescentes el pleno respeto a su dignidad, vida, integridad física y moral dentro de la convivencia escolar” (Ley 1098 de 2006,s.p).

2.3.5. El Manual de Promoción de comportamientos prosociales para la identificación y prevención de la agresión en la primera infancia (ICBF)

“La promoción de comportamientos prosociales y la prevención de la agresión temprana en niños y niñas menores de seis años (6) y en sus familias se constituyen en el eje fundamental para atender el ejercicio de sus derechos tal como lo indican los objetivos de la política pública orientada a la primera infancia” (ICBF, 2009, p.1)

Aunque el texto mencionado hace énfasis en Hogares Comunitarios de Bienestar y Hogares Infantiles del ICBF, es importante mencionar que en él se da a conocer el modelo de promoción de comportamientos prosociales que se enfoca en el trabajo conjunto con familias y cuidadores en el marco de una sana convivencia. Lo anterior como una responsabilidad de los adultos responsables como garantes de derechos de los menores, siendo quienes deben inculcar la democracia, solidaridad, convivencia armónica y crianza positiva (ICBF, 2009, p.2)

2.3.6. Ley 1620 que hace referencia a Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar

Se puede evidenciar la importancia, desde las instituciones educativas, del proceso de implementación de estrategias que permitan que los niños, niñas y adolescentes disfruten dentro de las comunidades educativas, de una armonía y una convivencia sana, que aporte elementos significativos a su formación integral y que le dé las bases para poder garantizar sus derechos humanos, sexuales y reproductivos (Ley 1620, 2013,s,p).

Desde allí se da a conocer el componente de promoción, prevención y atención, en el que se involucra a los diferentes agentes de la convivencia escolar en pro del ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos, analizando el impacto de las condiciones del contexto económico, social, cultural y familiar.

Es fundamental que, al interior de las instituciones educativas, existan dinámicas que involucren a todos los miembros de la comunidad educativa que generen espacios de participación e incentiven el uso de mecanismos de participación que les permitan ejercer dinámicas al interior de una institución educativa realizarse alianzas con otros actores e instituciones de acuerdo con sus responsabilidades (Ley 1620, 2013,s,p).

2.3.7. Acuerdo No. 761 de 2020

De igual manera el acuerdo No. 761 de 2020 Por medio del cual se adopta el Plan de Desarrollo económico, social, ambiental y de obras públicas del Distrito Capital 2020-2024 de: Un nuevo contrato social y ambiental para la Bogotá del siglo XXI, menciona la salud y el bienestar de nuestros niños y niñas, no deja claramente estipulado los protocolos y las estrategias de retorno

a la presencialidad, que generen un significado positivo en cuanto a las acciones o planes de mejora en torno a la convivencia escolar. Desde allí nuestro objetivo, en torno a la población de la primera infancia y su significado en para la educación derechos y valores para una formación integral tomando como primera medida el concepto de prosocialidad y su puesta en práctica desde las aulas. (acuerdo No. 761 de 2020,s,p)

2.4. Marco Teórico

Al realizar el análisis de la teoría se puede ver como dicha investigación se centra en el desarrollo del ser humano, sus características e interacciones que éste va realizando en cada uno de los entornos en los que se desenvuelve y transcurre su vida y como este esté influye en él a su vez, Bronfenbrenner define el desarrollo como la "concepción cambiante que tiene una persona del ambiente ecológico y su relación con él, así como su capacidad creciente para descubrir, mantener o modificar sus propiedades". (Bronfenbrenner 1987, p.9), es de anotar que en dicha teoría se puede ver como los ambientes juegan un papel determinante en las interacciones del ser humano, brindando cambios para su conducta debido a las diferentes experiencias que se obtienen en el transcurrir de su vida.

2.4.1. Teoría Ecológica de Urie Bronfenbrenner

Ahora bien, en la teoría ecológica de los sistemas Bronfenbrenner se resalta la influencia que ejercen cada uno de los ambientes en el desarrollo cognitivo, la moral y lo relacional como un cambio perdurable contribuyendo a la formación del ser humano, es así como Bronfenbrenner toma el ambiente ecológico como un grupo de estructuras distribuidas en categorías, las cuales se clasificaría en cinco, llamándolos sistemas ordenados según su proximidad, de aquí que cada uno de ellos interviene en el niño y en los grupos que lo rodea, por medio de las diferentes interacciones que este realiza, debido a que estos traen consigo roles, relaciones interpersonales, reglas, normas que de una u otra manera irán contribuyendo en el desarrollo generando cambios en las características a nivel biológico y psicológico, a través de los años. Bronfenbrenner argumenta que “la capacidad de formación de un sistema depende de la existencia de las interconexiones sociales entre ese sistema y otros” (Bronfenbrenner 1987, p,12).

La naturaleza humana se debe observar, analizar y reconocer desde la pluralidad, no sólo porque se desarrolla en diferentes ambientes sino porque cada ser humano maneja un temperamento, unas relaciones y talentos diferentes que de alguna manera son determinados por su cultura, su contexto y tienen una influencia de los tiempos y espacios concebidos en cada generación (Bronfenbrenner 1987). De lo anterior podemos nombrar el concepto que Bronfenbrenner concibe como “ambiente ecológico” analizando así un conjunto de estructuras que permiten identificar los distintos niveles de entornos en los que los seres humanos se desarrollan. Esos entornos que se mencionan están clasificados como:

2.4.1.1. Microsistema

Es el entorno más cercano el más inmediato, que tiene el niño ya que sus interacciones están direccionadas a su familia, sus pares, la escuela, la iglesia, los vecinos, ahora bien, en este sistema se puede ver como las relaciones a nivel interpersonal, social y la realización de algún tipo de actividad irá ejerciendo con el tiempo cambios significativos en el desarrollo del niño.

2.4.1.2. Mesosistema

En este sistema se da la relación entre dos o más microsistemas, como por ejemplo la familia y la escuela, en estos dos microsistemas se ve reflejada la participación constantemente del niño ya que en las interacciones que este realiza están involucrados sus familiares, los integrantes de la escuela, sus amigos y pares es importante tener en cuenta que estos están presentes en la vida del niño interactuando de manera continua.

2.4.1.3. Exosistema

Este sistema está conformado por entornos más extensos en los cuales el ser humano no se encuentra como persona activa, pero que de igual forma pueden ocurrir experiencias sucesos que lo pueden afectar indirectamente, como ejemplo se tiene los medios de comunicación, las redes, el vecindario.

2.4.1.4. Macrosistema

Este sistema es el más grande es el más lejano, allí se desenvuelve el ser humano, las interacciones que se dan en este es a nivel social y cultural en este subyacen las creencias, los valores a nivel cultural, los diferentes estilos de vida que trae consigo la sociedad.

2.4.1.5. Cronosistema

Este sistema tiene que ver con el tiempo, con diferentes sucesos que ocurren en el transcurso de la vida del ser humano ya sea por fallecimientos, embarazos, acontecimientos como por el ejemplo el COVID.

Así pues, esta teoría muestra cómo el ambiente juega un papel determinante en el desarrollo humano, ya que los diferentes entornos en que socializa el ser humano lo llevan a estar activo, en una progresiva acomodación de los entornos en que se desenvuelve en este caso los sistemas.

Para llevar a cabo una investigación o estudio de la teoría de Bronfenbrenner, es importante tener presente que dentro de su teoría el análisis de los entornos no se basa en el reconocimiento de las variables lineales como referencia y precisamente por eso, se hace mención de *los sistemas*, de dónde surge la importancia de entender el desarrollo de los seres humanos desde las relaciones que establece con los demás actores del proceso. Aunque en muchos casos estas no son recíprocas, cabe mencionar que dichas relaciones también se dan con el entorno (casa, escuela, hogar) en donde se crea una interconexión, llevándolo siempre a nuevas experiencias y enfrentamientos con diferentes contextos, lo que le permite tener variaciones en su conducta.

Bronfenbrenner también menciona la importancia de las transiciones ecológicas, tal como se mencionaba anteriormente, el cambio de contextos, escenarios y experiencias, implica un cambio de rol dentro de las diferentes situaciones que puede enfrentar un ser humano en su cotidianidad, esto lo lleva no solo a reaccionar o actuar ante las circunstancias, sino que lo lleva a cambiar de perspectiva, generando transiciones no solo en su conducta sino en la de las personas que lo rodean. (Bronfenbrenner 1987,s.p)

El concepto de desarrollo que se concibe desde la teoría, entendido como la concepción cambiante que tiene una persona del ambiente ecológico, y su relación con él, así como también su capacidad creciente para descubrir, mantener o modificar sus propiedades” Bronfenbrenner deja

ver claramente la importancia de dos elementos que también serán fundamentales en el análisis de esta investigación y es el ambiente físico y social. Las conductas, comportamientos, actitudes y formas de relacionarse de los seres humanos son una muestra del contexto en el que crece, se desenvuelve y el cual tiene influencia absoluta en su forma de actuar y pensar el mundo. (Bronfenbrenner 1987,s.p)

Ahora bien, desde este modelo de Urie Bronfenbrenner (1979) citado por Romero, Frías y Figueredo en su artículo sobre *Factores protectores y los estilos de crianza: Un modelo bioecológico*, se puede observar que esta teoría establece que: “el ser humano es un ente activo involucrado en un proceso conti-nuo de cambios de sus características biofisiológicas”. (Romero, Frías y Figueredo, 2011, p,108). Estos cambios se van dando mediante las interacciones que tiene el sujeto con los diferentes ecosistemas, de allí parte la importancia de abordar el concepto de prosocialidad desde esta teoría, reconociendo como los estilos de crianza pueden ser factores que influyen durante la primera infancia en los niños y las niñas.

Por lo anterior, citando la teoría de Bronfenbrenner afirman que “Las influencias ambientales van desde las directas establecidas en los contextos inmediatos de los sujetos (micro y exosistema), denominadas procesos proximales, hasta las remotas e indi-rectas constituidas por contextos más globales (macrosistema) llamadas procesos distales”. En donde uno de estos contextos es la familia y la escuela como primeros contactos proximales que tienen los niños y niñas en la primera infancia (Romero, Frías y Figueredo, 2011).

De esta manera ubicando a la familia en el microsistema, influye de manera fundamental en los procesos del desarrollo de los niños y las niñas, permitiendo observar cómo los diferentes tipos de crianza pueden potenciar o no los comportamientos prosociales, es así como Romero, Frías y Figueredo (2011) citando a Baumrind (1991) afirma que:

“Los padres autoritativos agrupan un conjunto de caracterís-ticas que abarcan apoyo emocional, posibilidad de autonomía y comunicación bidireccional, lo cual permite a niños y adolescentes desarrollar competencia instrumental, caracterizada por cooperación con adultos y compañeros, inde-pendencia responsable y madurez psicosocial”. (Romero, Frías y Figueredo, 2011,s,p.).

Permitiendo de esta manera reconocer como parte fundamental en el potenciamiento de los comportamientos prosociales, no sólo el tipo de crianza, sino que también el rol de la familia como parte del microsistema o contexto inmediato.

2.4.2. Desarrollo Integral de los niños de 4 y 5 años

El desarrollo integral: parte de una comprensión holística del ser humano, cuyo proceso de transformación es complejo, sistémico, sostenible e incluyente. Contribuye a la edificación de la identidad, a la configuración de la autonomía y al afianzamiento del sentido colectivo y social que definen a los sujetos. El desarrollo integral se logra con la realización del ser humano y el ejercicio pleno de sus derechos. (Ley 1098 de 2006,p. 33)

En primer lugar, el desarrollo cognitivo, lingüístico, social y afectivo de los niños y las niñas no es un proceso lineal. Por el contrario, se caracteriza por un funcionamiento irregular de avances y retrocesos. En segundo lugar, el desarrollo no tiene un principio definitivo y claro, es decir, no inicia desde cero. Y, en tercer lugar, el desarrollo no parece tener una etapa final; en otras palabras, nunca concluye, siempre podría continuar. Estas tres características resultan fundamentales para la concepción que se propone sobre desarrollo y tienen diversos tipos de implicaciones, de aquí que, hacia los cuatro años, el interés por sus compañeros se incrementa y lo expresan a través de comportamientos tanto cooperativos como agresivos. Compartir juegos y actividades con niños de la misma edad da pie a las relaciones de amistad y ayuda a incrementar la capacidad de controlar las emociones. Sin embargo, es bueno aclarar que en este período el comportamiento de los pequeños está todavía muy determinado por el contexto de las situaciones en las que participa. Por ejemplo, pelean con el hermano que les pega y les arrebatara los juguetes; en cambio con los compañeros no manifiestan estos comportamientos. (Marín, 2019, p. 106)

Entre los cinco y los seis años de edad, los niños y las niñas enfrentan un desafío aún más grande: adquirir la competencia para relacionarse con los otros y lograr la regulación de sus propios actos. A esta edad ya no comprenden el mundo desde una única perspectiva, la suya, entonces logran entender el comportamiento de los otros desde la perspectiva que los demás tienen sobre las situaciones. (Marín, 2019, p. 106).

CAPÍTULO III MARCO METODOLÓGICO

Dentro del proceso de investigación es fundamental entender y reconocer una metodología acorde a los objetivos planteados, por lo anterior, se procede a la identificación del paradigma, métodos e instrumentos utilizados para llevar a cabo el estudio de la investigación en relación a la pregunta problema planteada al inicio y determinar las variables que pueden tener incidencia en la solución o respuesta de la misma.

3.1. Paradigma: Crítico social

Tal como lo menciona Alvarado (2008) “El paradigma socio-crítico se fundamenta en la crítica social con un marcado carácter autorreflexivo; considera que el conocimiento se construye siempre por intereses que parten de las necesidades de los grupos” (Alvarado, 2008, p.195) lo cual nos da a entender que, dentro del proceso de investigación, la población tiene un carácter más participativo y enfocado hacia la transformación social.

Desde lo epistemológico, para lograr dicha transformación social, es fundamental reconocer la importancia de las relaciones sociales y las problemáticas o fenómenos que pueden surgir para de esta manera, poder dar respuesta partiendo de la teoría y poniendo en práctica acciones reflexivas en las que se vean acciones participativas de parte de la comunidad.

Para poder estudiar esta realidad partimos de una metodología que aborda a los sujetos dentro de una sociedad, dentro de una comunidad, dentro de un contexto que es necesario reconocer, en donde no solo se puede partir de la experiencia o de la interpretación de los elementos observados, sino que además ofrezca posibilidades de transformación.

“Este paradigma pretende superar el reduccionismo y el conservadurismo admitiendo la posibilidad de una ciencia social que no sea ni puramente empírica ni sólo interpretativa, y sobre todo que ofrezca aportes para el cambio social desde el interior de las propias comunidades” (Alvarado, 2008, p.189)

Así mismo, los procesos de autorreflexión y toma de conciencia respecto a la función y papel que desempeña cada individuo dentro de la sociedad, permitirá que haya una mayor comprensión de las situaciones presentadas y así mismo se pueda orientar a la solución de las

problemáticas o conflictos. Por lo anterior el psicoanálisis también permitirá que dentro de los procedimientos haya un autodescubrimiento de las capacidades para construir y reconstruir la realidad de cada individuo. (Alvarado, 2008,s.p)

3.2. Tipo de investigación: Cualitativa

La investigación cualitativa requiere de sujetos con capacidad de observar y analizar situaciones en contextos reales con precisión y objetividad. A través de diferentes técnicas de recolección de información, este tipo de investigación permite una aproximación, un acercamiento a la población de estudio, lo cual permite tener una amplia perspectiva de las formas de relacionamiento entre los individuos y comprender el significado de sus acciones y experiencias. Además, como lo menciona Monje (2011) en su Guía didáctica de la metodología de la investigación, “Este método confía en las expresiones subjetivas, escritas y verbales, de los significados dados por los propios sujetos estudiados”, (Monje 2011,p.195) es por ello que se genera una amplia posibilidad de adentrarse en las situaciones al interior de cada contexto.

Hernández (2014) desde su Metodología de la investigación nos permite comprender la investigación cuantitativa así:

“En la aproximación cualitativa hay una variedad de concepciones o marcos de interpretación, que guardan un común denominador: todo individuo, grupo o sistema social tiene una manera única de ver el mundo y entender situaciones y eventos, la cual se construye por el inconsciente, lo transmitido por otros y por la experiencia, y mediante la investigación, debemos tratar de comprenderla en su contexto” (Hernández, et. al, 2014, p. 9).

A diferencia de la investigación cuantitativa, a través de la búsqueda cualitativa el proceso es más flexible y menos estandarizado, por lo que no hay una imposición de fases en el proceso, de hecho, este tipo de investigación permite replantear ideas, hipótesis y a través de los hechos observados y analizados va desarrollando poco a poco la teoría, por lo que podemos mencionar que este tipo de investigación lleva a cabo un proceso inductivo desde la exploración del entorno. De igual manera, para el proceso de recolección de datos es fundamental tener presente la

perspectiva, emociones y experiencias de la población seleccionada para el estudio, pues los procesos de interacción humana requieren ser observados desde cada contexto. (Hernández, et. al. 2014, p.32).

La investigación cualitativa es aplicada especialmente en lo que refiere a las ciencias sociales. Hernández, et. al. (2014) refiere que “proporciona profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas” (Hernández, et. al., 2014,p,16), Este tipo de investigación aporta una mirada y una perspectiva más amplia de los procesos de relacionamiento y las variables que pueden modificar los planteamientos al inicio del estudio. El autor menciona que:

“El proceso de indagación cualitativa es flexible y se mueve entre los eventos y su interpretación, entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Su propósito consiste en “reconstruir” la realidad tal como la observan los actores de un sistema social definido previamente” (Hernández, et. al. 2014,p.19)

Atendiendo a nuestra pregunta problema ¿Cómo los comportamientos prosociales desde una perspectiva ética influyen en el desarrollo de la personalidad de los niños y niñas de 4 y 5 años de una Institución Educativa en la Localidad de Engativá (Bogotá D.C.)? Consideramos pertinente una investigación de tipo cualitativo que nos permita a través de ejercicios de observación y análisis de comportamiento, dar respuesta oportuna a lo planteado. En este caso los instrumentos de recolección permitirán tener una visión amplia de las variables que aplican al caso y de la influencia de diferentes factores dentro del contexto de la población analizada.

3.3. Método de investigación: Etnografía

“El método de investigación Etnográfico se caracteriza por ser cualitativo se enfoca en la observación participante, así pues la etnografía es una descripción o reconstrucción analítica de escenarios y grupos culturales intactos, en ella se recrean para el lector las creencias compartidas, prácticas, artefactos, conocimiento popular y comportamientos de un grupo de persona, así mismo el investigador comienza examinando grupos y procesos incluso muy comunes, como si fueran excepcionales o únicos” (Efickson 1973,s,p)

De esta forma se puede apreciar los aspectos, tanto generales como de detalle, necesarios para dar credibilidad a su descripción, es importante tener en cuenta que la etnografía se ha relacionado con la antropología y en particular, con la perspectiva teórica estructural-funcional (Kaplan, p.60).

En la etnografía la preocupación fundamental del etnógrafo es el estudio de la cultura en sí misma, es decir, delimitar en una unidad social particular cuáles son los componentes culturales y sus interrelaciones de modo que sea posible hacer afirmaciones explícitas a cerca de ellos (Gil, 2009, p.45).

Atendiendo al tipo de investigación (cualitativa), desde el marco epistemológico tomamos como base la etnografía, como una alternativa que permite recoger e interpretar desde diferentes perspectivas los fenómenos en relación con los comportamientos e interacciones entre las personas y su ambiente. De esta manera, el análisis de la información recogida podrá realizarse de una manera más clara atendiendo al contexto en el que se desenvuelve la población de muestra y centrándose en el estudio de elementos de la comunicación humana. La etnografía, se sitúa siempre en un contexto natural, no manipulado, lo cual permite un acercamiento subjetivo a la realidad observada. (Goetz,1988, p.28)

Además de producto. Aunque donde todas estas estrategias heurísticas son más comunes es en el área de la sociología y la antropología, la totalidad de las ciencias sociales las emplean, en cierta medida, cuando lo exige el fin de sus investigaciones.

Partiendo del método etnográfico, en el que se busca comprender los fenómenos de la población en un contexto determinado, el papel de la observación es fundamental para comprender y analizar la realidad estudiada, por lo tanto la técnica de investigación que acompaña este método será la observación participante, entendiendo esta como una actividad en la que “el investigador o el responsable de recolectar los datos se involucra directamente con la actividad objeto de la observación, lo que puede variar desde una integración total al grupo o ser parte de este durante un período” (Monje, 2011) A través de esta técnica podremos tener una aproximación significativa a la población seleccionada y registrarla de manera descriptiva.

El método etnográfico es una metodología basada en el estudio de las etnias, las personas y los grupos a los cuales pertenecen, utiliza como método la recopilación de información exponiendo los datos en forma descriptiva, es así como la etnografía es una forma de investigar la vida humana, son varias las estrategias que utiliza para analizar cómo se relacionan los individuos, como es la conducta de estos entre sí, mostrando el panorama del mundo al cual pertenecen y los rodea.

Herramientas de investigación etnográfico:

- La observación
- La observación participa
- Conversación, Entrevistas abiertas, Cuestionario.
- Historias de Vida.
- Los estudios de casos

De aquí que Murillo hace referencia en que la etnografía se centra en la gente en lo que hace, como es su comportamiento y sus interacciones, así pues, es como se describe sus creencias, valores, motivaciones, perspectivas y cómo estos pueden variar en diferentes momentos y circunstancias, es decir, que “describe las múltiples formas de vida de los seres humanos” (Murillo,1994,s.p)

“En la investigación etnográfica se tiene un carácter holista ya que pretende construir descripciones de fenómenos globales en sus diversos contextos y determinar, a partir de ellas, las complejas conexiones de causas y consecuencias que afectan al comportamiento y las creencias en relación con dichos fenómenos. La etnografía es multimodal o ecléctica; los etnógrafos emplean una variada gama de técnicas para obtener sus datos (Álvarez, 2008)

El método de investigación Etnográfico nos permitirá hacer un análisis del grupo poblacional de niños y niñas de 5 años en la incidencia de los comportamientos prosociales y la ética en el desarrollo de la personalidad, se utilizará como herramienta de investigación la observación participante, obteniendo los datos de primer de orden directamente de la observación y la interacción, así pues se podrá hacer comprensión adecuada del contexto natural de los niños,

como estos se relacionan, se comportan, piensan y actúan, de esta forma se contará los insumos necesarios, para crear estrategias y diseñar alternativas por medio de los comportamientos prosociales y la ética de manera que inciden en el desarrollo del niño, es importante tener en cuenta que:

“La primera infancia es la etapa del ciclo vital en las que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano. Comprende la franja poblacional que va de los cero a los seis años de edad” es el periodo propicio para potenciar las capacidades cognitivas, comunicativas y sociales. (Ministerio de Educación Nacional 2022,s,p).

De aquí que, los primeros cinco años son determinantes en el desarrollo psicosocial de todo individuo, durante este periodo se presentan cambios a nivel físico, cognitivo y emocional, que inciden en su comportamiento y en su desarrollo.

3.4. Técnicas de recolección de información

Es importante tener en cuenta, que los métodos de recolección de información permiten identificar de alguna manera la complejidad de lo que se está investigando, de esta manera Valles en su libro sobre *Técnicas cualitativas de investigación social* (1999) afirma que: “La aproximación, a través de distintas perspectivas, a lo que sea la investigación cualitativa puede beneficiar la comprensión de algo que quizá ya tengamos catalogado de antemano como sencillo o complejo”. Rescatando de esta manera la importancia de conocer e identificar las técnicas de recolección que se van a emplear para la investigación.

3.4.1. Técnica principal: Observación participante

La técnica principal será la observación participante, rescatando que, según Ruiz y Ispizua (1989) citados por Valles (1999) afirman que: “La observación es una de las actividades de comunes de la vida diaria”. (Valles, 1999, p,111). Rescatando que esta puede ser una herramienta fundamental para la recolección efectiva de la información.

Permitiendo de esta manera que la observación sea orientada y enfocada a un objetivo de investigación, planificada, identificando aspectos como lugares, personas, entre otros, así mismo controlada en donde esta se relacione de algún a manera con teorías sociales y sometida a su vez a controles objetivos con el fin de verificar su confiabilidad. (Valles, 1999, p.111).

La observación participante, que tiene como objetivo: “Comprender el comportamiento y las experiencias de las personas como ocurren en su medio natural”. (Troncoso y Amaya, 2016). De esta manera la observación participante “toma en consideración los significados que los sujetos implicados atribuyen a sus actos, en tal sentido favorece la intersubjetividad”. (Troncoso y Amaya, 2016, p.39).

Decidimos implementar esta técnica, ya que mediante la observación participante se puede recolectar información importante en espacios en donde se da la interacción social entre los niños y las niñas de 4 y 5 años de edad, de esta manera se puede identificar como se dan los comportamientos prosociales al interior de la IED y como estos desde una perspectiva ética afectan la convivencia escolar. La técnica se desarrollará con 5 familias de la IED de la ciudad de Bogotá de la localidad 10 de Engativá.

Para desarrollar esta técnica se utilizó Diario de campo: En donde se recolectaron de manera organizada la información que se observa de lo que está sucediendo en la observación participante.

3.4.1.1. Instrumentos de observación

A continuación, daremos muestra de los formatos elaborados para el ejercicio de observación participante, tanto la ficha de observación como el diario de campo utilizado.

Tabla 1 Instrumento de recolección de la información

Instrumento de recolección de la información

Nombre de la investigación: Incidencia de los comportamientos prosociales y la ética en el desarrollo de la personalidad de niños y niñas de 4 y 5 años en una institución educativa de la localidad de Engativá (Bogotá D.C.)

Nombre de los investigadores:

NANCY JANETH PATIÑO SÁNCHEZ

DIANA MARCELA LÓPEZ ARIAS

DIANA KATHERINE HERNÁNDEZ CORREDOR

FICHA DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

FECHA: _____ LUGAR: _____ HORA: _____

PARTICIPANTES: Niños y niñas de 4 y 5 años

CONTEXTO:

OBJETIVO:

_____.

TIEMPO DE OBSERVACIÓN: _____

RESPONSABLE/ ENCARGADO: Diana Marcela López Arias

(OBSERVACIÓN PARTICIPANTE)

1. Descripción de la actividad

TIEMPO	RECURSOS	METODOLOGÍA

2. Criterios de observación

Por cada aspecto observado, evaluaremos 5 criterios que nos permitirán reconocer la frecuencia en que estas acciones se presentan.

a. Relacionamiento entre pares

CRITERIO	NUNCA	CASI NUNCA	CASI SIEMPRE	SIEMPRE

Comparten sus juguetes y otros materiales con sus compañeros				
Se relacionan adecuadamente entre pares				
Se relacionan adecuadamente con sus docentes				
Prestan ayuda cuando uno de sus compañeros necesita				
Saben pedir las cosas de manera cordial cuando las necesitan.				

b. Formas de comunicación y lenguaje verbal

CRITERIO	NUNCA	CASI NUNCA	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
Expresan sus gustos e intereses				
Piden ayuda cuando lo necesitan				
Expresan sus emociones positivas y negativas				
Piden disculpas o perdón cuando se equivocan				
Comprenden entre ellos los mensajes expresados de manera verbal				

c. Actos de servicio

CRITERIO	NUNCA	CASI NUNCA	CASI SIEMPRE	SIEMPRE

Colaboran ordenando el aula para el inicio de la actividad				
Ayudan a sus pares en la recogida del material y demás insumos				
Siguen instrucciones dadas por la persona encargada de la actividad				
Entregan las cosas de forma cordial y según el tiempo establecido				
Solicitan de manera amable el préstamo de materiales a sus compañeros				
OBSERVACIONES:				

_____.				

Fuente: Elaboración Propia

Tabla 2 Diario de campo

		DIARIO DE CAMPO
Institución:		Grupo:
Responsables:		Especialización en desarrollo integral de la infancia y la adolescencia
Hora:	Lugar:	Participantes:
Fecha:	Temática:	Propósito de observación:

Descripción:	Describir todas y cada una de las características del entorno, según los criterios de observación ya construidos.
Análisis:	<p>Escribir el análisis de los elementos más importantes y significativos de la experiencia, en conexión con los criterios de observación.</p> <p>Este es el análisis de lo descrito. No se desliga de allí</p>
Reflexión y cuestionamientos:	<p>Vacíos que quedan de las actividades</p> <p>Preguntas aún por resolver, tanto para la investigación como para indagar con otra población o con otras técnicas de recolección de información.</p> <p>Elementos que quedan para el debate y las consideraciones</p> <p>Posibles hallazgos o cuestiones que no habían sido reflexionadas anteriormente por el grupo investigativo</p> <p>Curiosidades o lo que más llama la atención</p>

FUENTE: Elaboración Propia

3.5. Población

En el marco del desarrollo infantil, se establece como foco para el trabajo de grado el concepto de la prosocialidad desde la primera infancia, específicamente la edad comprendida entre los 4 y 5 años de edad, reconociendo que en los primeros años de vida se pueden afianzar procesos y brindar herramientas que favorezcan su sano y adecuado crecimiento.

Ahora bien, a medida que los niños crecen y evolucionan van escalando por una serie de } transiciones que los llevan a potenciar su desarrollo a nivel físico, emocional y social, a la edad de 4 y años la gran mayoría de ellos son autónomos e independientes, siguen instrucciones y realizan tareas en la casa y la escuela como recoger juguetes, guardar su ropa, se involucran con más facilidad en la dinámica familiar, así mismo expresan y reconocen emociones ante un acontecimiento ya sea en el entorno familiar, educativo, social, se regulan y aplazan sus deseos, de aquí que a esta edad los niños y las niñas ya planean con sus pares juegos de roles en los cuales aceptan sugerencias y toman decisiones, adicional ya saben reconocer las consecuencias y sanciones que estas, traen consigo al incumplir una norma, constantemente hacen preguntas del porqué y para que de las cosas.

Por otro lado, los primeros años de vida del niño constituyen un periodo importante de desarrollo y evolución. Durante este, se estructuran y afianzan elementos fundamentales para el desarrollo de la personalidad, que, de una u otra manera, se verán reflejados en los procesos de socialización (Campo, 2014, s.p.).

“Esta área involucra un proceso mediante el cual el niño adquiere conductas, y construye creencias, normas, actitudes y valores; propios del medio familiar y cultural en el que se desenvuelve; con el propósito de establecer relaciones armoniosas consigo mismo, con los demás y con el medio que le rodea” (Cerdas, 2002, p.172).

Al respecto, son numerosas las investigaciones que resaltan la importancia de las habilidades sociales, en el desarrollo de las fortalezas psíquicas del niño, la construcción de su autoestima, la adopción de roles sociales, la autorregulación y el rendimiento académico (Lancuza,2011).

3.5.1 Contexto institucional

La IED, se encuentra ubicada en la localidad 10 de Engativá específicamente en el barrio Garcés Navas que limita con los barrios Villas de Granada hacia el occidente, al oriente con el barrio Villas del Madrigal, al sur con la calle 72 barrio Plazuelas del Virrey y al norte con la calle 80, barrio Bolivia oriental y Ciudadela Colsubsidio. Cerca de la institución se encuentran georreferenciados los centros comerciales Diver Plaza ubicado en el barrio Álamos norte, Portal 80 ubicado en el barrio Bochica y Unicentro de occidente ubicado en del barrio Ciudadela Colsubsidio.

De igual forma el hospital de Engativá se encuentra equidistante a la IED, así como el centro zonal Engativá de ICBF, el cual se encuentra en el mismo barrio Garcés Navas, también se encuentra la comisaría de familia ubicada en barrio Villa Amalia.

3.5.2 Caracterización del grupo

La IED cuenta con 225 niños de los grados jardín y transición, con edades entre los 4 y 5 años de edad, con familias de tipo nuclear, extensa, monoparental y homoparental, algunas de ellas

extranjeras, de estratos socioeconómicos 1, 2 y 3, ubicados en barrios como: Garcés Navas, Unir, Villas de Granada, Bochica, Villa Amalia y un poco más distante, Engativá Pueblo, La Riviera, Villas del Dorado, Quirigua y Cerezos. Teniendo en cuenta que 6 de los niños y niñas son de población con discapacidad, algunos de ellos con diagnóstico e impresión diagnóstica.

3.5.3. Muestra (población participante)

La investigación y sus propósitos se orientarán aquellos niños que se serán observados en su comportamiento durante el quehacer pedagógica en la institución educativa, para ello se tendrán en cuenta la planeación con los diferentes momentos pedagógicos, los cuales permitirán por medio de la observación participante obtener un panorama de las diferentes interacciones que allí se presentan entre la población estudiada de esta forma se obtendrá la información necesaria y pertinente para la investigación, es de anotar que los primeros 5 años de vida son vitales para los niños y las niñas ya que constituyen un periodo importante en el desarrollo de estos, es allí donde se sientan las bases a nivel comportamental, físico, cognitivo, emocional y social, ya que los niños empiezan a interactuar en los diferentes entornos en que se desenvuelven llevándolos a desarrollar sus capacidades y habilidades, la comunicación está en pleno desarrollo, absorben toda la información, llevándolos a adquirir nuevas conductas, creencias, valores, normas y actitudes hacia las personas que los rodeen como los integrantes de la familia, pares y educadores y demás personas que hagan parte de los ambientes en los cuales se desenvuelvan.

De aquí que la población objeto de estudio son 5 niños y niñas de los grados jardín y transición con sus respectivas familias, es de anotar que algunos de los niños y niñas seleccionados tienen seguimiento desde orientación escolar por convivencia, para ello se tendrá el diario de campo en el cual se llevará la observación de los niños, los cuales estarán desarrollando sus actividades cotidianas en su quehacer pedagógico.

3.6. Procedimientos

A continuación, se presentan desde los objetivos específicos, las actividades, instrumentos, responsables y fechas de ejecución a fin de dar cuenta del proceso llevado a cabo para el desarrollo efectivo del presente proyecto.

Tabla 3 De procedimientos

Objetivo específico	Actividades	Instrumento	Responsable	Fecha
<p>Objetivo 1. Uno: Conceptualizar la prosocialidad y su incidencia en la personalidad de los niños y las niñas de 4 y 5 años de edad, desde una perspectiva ética.</p>	<p>Acercamiento a diferentes autores y sus postulados en el marco de la prosocialidad, el desarrollo de la personalidad y la ética.</p>	<p>Formato de rastreo de antecedentes de investigación Anexo 1 (Cuadros de rastreo).</p>	<p>Diana Hernández Nancy Patiño Diana López</p>	<p>25 de Julio de 2022.</p>
<p>Objetivo 2. Identificar los comportamientos prosociales y su afectación a las interacciones sociales y emocionales de los niños y las niñas de 4 y 5 años de edad partiendo desde el contexto familiar.</p>	<p>Elaboración y desarrollo de 3 sesiones de 45 minutos cada una, con los niños y las niñas de la IED objeto, del grado jardín de la jornada tarde; en donde su objetivo fue: observar el comportamiento y las interacciones de los niños y las niñas de 4 y 5 años de edad en su quehacer pedagógico.</p>	<p>Elaboración de las planeaciones de las 3 actividades a desarrollar. (Instrumento de recolección de información- Ficha de observación participante). Autorización del rector de la IED. Construcción y entrega de consentimientos informados. Desarrollo de las 3 actividades.</p>	<p>Diana Hernández Nancy Patiño Diana López</p>	<p>15 de julio de 2022. 09 de noviembre de 2022 10 de noviembre de 2022 17 y 18 de noviembre de 2022</p>
<p>Objetivo 3. Tres: Analizar la influencia de los comportamientos prosociales en el desarrollo de la personalidad de los niños y las niñas de 4 y 5 años de edad de una Institución Educativa de la</p>	<p>Transcripción de información Codificación y procedimientos de análisis de información</p>	<p>Formato de rastreo. Anexo 1 (Diario de campo).</p>	<p>Diana Hernández Nancy Patiño Diana López</p>	<p>05 de enero de 2023. 27 de diciembre de 2022.</p>

Localidad de Engativá (Bogotá DC).				
------------------------------------	--	--	--	--

3.7. Análisis de la información

Al realizar una lectura exhaustiva, se puede evidenciar que son varios los apartados y teorías que hay en cuanto el análisis de contenido, ya que para algunos teóricos es considerada una herramienta para la investigación, así como otros se conciben como un método de investigación el cual se presta para realizar en varios contextos, de aquí que Arandes (2002) define que el análisis de contenido es una técnica de investigación al mencionar a (Berelson, 1952): *“Se trata de una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido de la comunicación”*

Según Arandes, en su texto *“El análisis de contenido como herramienta de utilidad para la realización de una investigación descriptiva. Un ejemplo de aplicación práctica utilizado para conocer las investigaciones realizadas sobre la imagen de marca de España y el efecto país de origen”*, aludiendo a investigaciones en relación con el ejercicio de la comunicación, menciona que el análisis de contenido tiene el objetivo de “estudiar de manera rigurosa y sistemática la naturaleza de los diferentes mensajes que se intercambian en los actos de comunicación que realizamos.” (Arandes, 2013)

Fases o etapas para la realización del análisis de contenido

- ✓ Primera fase (objetivos e hipótesis de la investigación)
- ✓ Segunda fase. (Identificación del material objeto de estudio)
- ✓ Tercera fase. (Definición temporal del estudio y de la unidad de análisis)
- ✓ Cuarta fase (Definición de las categorías de contenido a analizar)
- ✓ Quinta fase (Sistema de codificación para evaluar las unidades de análisis)
- ✓ Sexta fase (Codificación de la información en las unidades de análisis)
- ✓ Séptima fase (Inferencias y análisis de los datos)
- ✓ Octava fase (Presentación e interpretación de los resultados)

Tomado de Arandes, J. A. T. (2013).

Por lo anterior, es claro que el análisis de contenido es una gran herramienta que le permite al investigador dar respuesta a la problemática que se ha formulado, para ello se necesita pasar por varias fases las cuales fueron antes mencionadas para obtener resultado y alcance del proceso de investigación.

Aunado a lo anterior en la investigación que ha realizado el equipo, para el análisis de contenido, se tuvo en cuenta la observación participante y el registro de diario de campo, de una Institución Educativa en la localidad de Engativá, espacio en donde se llevó a cabo el ejercicio de investigación con niños y niñas de 5 años, intentando dar respuesta al interrogante generado y los objetivos planteados durante el proceso investigativo.

3.7.1 Codificación de la información

Para organizar la información, se generó una tabla de codificación con el fin de manejar claramente cada una de las voces a tener en cuenta durante el análisis, de manera que exista un soporte claro para el lector sobre los instrumentos y elementos que arrojan la información para el análisis.

Tabla 4 Codificación de la información

S1	SESIÓN 1
S2	SESIÓN 2
S3	SESIÓN 3
DC1	DIARIO DE CAMPO 1
DC2	DIARIO DE CAMPO 2
DC3	DIARIO DE CAMPO 3
FOP	FICHA DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE
EA	ESTUDIANTE A
EB	ESTUDIANTE B
EC	ESTUDIANTE C
NA	NIÑO A
NB	NIÑA B
GC	GRUPO DE COMPAÑEROS
NC	NIÑA C
DG	DIRECTORA DE GRUPO
D1	DOCENTE 1
I1	INVESTIGADOR 1

3.7.2. Criterios de análisis

Dentro de los instrumentos utilizados para el ejercicio de investigación, los diarios de campo nos permitieron hacer una recopilación de la información observada y analizada durante las diferentes sesiones de observación con el grupo de muestra seleccionado. Para el análisis de la misma, diseñamos una tabla desde los criterios como base y soporte de nuestra investigación y asignando a cada uno de ellos un color que nos permitiera identificar información relevante apuntando al logro de los objetivos propuestos.

Tabla 5 Criterios de análisis

CRITERIO	COLOR	CRITERIO DE ANÁLISIS
PROSOCIALIDAD	AZUL	Interacciones y su impacto social entre pares
	AZUL	Identificación de prácticas prosociales en la cotidianidad
ÉTICA	VERDE	Reconocimiento de lo “bueno” y lo “malo”
	VERDE	Actitudes de rechazo, aceptación y establecimiento de acuerdos
DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD	NARANJA	Influencia de estilos de crianza y papel del adulto en procesos formativos
	NARANJA	Iniciativas de responsabilidad emocional

3.7.3. Proceso de fragmentación

Para el proceso de análisis de resultados realizamos una selección de fragmentos recogidos desde los instrumentos aplicados en la investigación, lo cual permitió clasificar la información de acuerdo a los criterios seleccionados para el análisis de los datos obtenidos, a continuación, presentamos algunos fragmentos como muestra del proceso

Tabla 6 Proceso de fragmentación

<p>Criterio de Prosocialidad</p> <p>Cabe resaltar que uno de los niños al que mencionaremos como A, <i>participó demostrando su saludo de manera agresiva, ya que al chocar la mano lo hizo de manera brusca. (DC1-EA-II-S1)</i></p>
<p>Criterio de Ética</p> <p>Reconocimiento de lo bueno y lo malo ” Resaltando que, sin la instrucción previa de la Docente 1 , <i>los estudiantes no se acercaban a los elementos, reconociendo así el seguimiento de instrucciones” .(DC1 - II-S1)</i></p>
<p>Criterio Desarrollo de la personalidad</p> <p><i>Influencia de los estilos de crianza y el papel del adulto en el desarrollo de la personalidad y los procesos formativos.</i></p> <p>“Se observó como la mayoría de los niños y niñas se identificaron con el saludo de chocar manos y abrazo, permitiendo recoger de sus voces aspectos <i>como “Mi mamá y mi papá me saludan con un beso” “Yo saludo a mi profe con la mano y con un abrazo” “Con mi abrazo digo que los quiero”</i>. (DC1-II-S1).</p>

3.7.4. Mapas semánticos

Una forma de comprender la información y de relacionarla entre sí entendiendo el propósito principal de la investigación, es a través del análisis de los elementos o palabras claves que nos acercaran a un descriptor que fuera el reflejo de uno de los hallazgos para analizar. Desde el relacionamiento de conceptos pudimos dar un foco más claro al análisis haciendo conjuntos o agrupaciones de elementos desde nuestra experiencia como investigadoras, desde la voz de los participantes seleccionados (muestra) y desde el marco conceptual de la investigación.

3.7.5. Triangulación de la información

Por lo anterior, diseñamos una matriz con la información, de manera que pudiéramos realizar un análisis partiendo de los elementos mencionados anteriormente, es decir, desde los criterios y descripciones partiendo de los campos semánticos y en relación con los actores involucrados en todo el proceso. El ejercicio de triangulación o cruce de datos parte de la

información obtenida y transcrita en los diarios de campo y fichas de observación, así como de la voz de los investigadores y el fundamento teórico.

3.8. Consideraciones éticas

Para el presente trabajo de grado, nosotras en nuestra calidad de investigadoras, tendremos como población de estudio menores de edad entre los 4 y 5 años, para lo cual se actuará bajo los principios éticos de la investigación, la normativa colombiana vigente actuando en el marco de la Convención sobre los Derechos del Niño, el código de infancia y adolescencia (ley 1098 de 2006) y la ley 1804 de 2016, de aquí que esta información será utilizada con fines investigativos, adicional se aplicará la política de tratamiento de datos personales, estos deberán ser veraz, completos y actualizados, protegidos en las instancias, no serán divulgados por ningún medio, solo se expondrán los resultados de la investigación.

Formato de consentimiento informado

Proyecto de investigación: INCIDENCIA DE LOS COMPORTAMIENTOS PROSOCIALES Y LA ÉTICA EN EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD DE NIÑOS Y NIÑAS DE 4 Y 5 AÑOS EN UNA INSTITUCIÓN DE LA LOCALIDAD DE ENGATIVA (BOGOTÁ D.C.)”

Grupo de investigación: NANCY JANETH PATIÑO SÁNCHEZ, DIANA KATHERINE HERNÁNDEZ CORREDOR Y DIANA MARCELA LÓPEZ

Institución Educativa: GARCÉS NAVAS

Consentimiento informado para padres o acudientes de estudiantes

Yo _____ (nosotros): _____ Mayor(es) de edad, [] madre,

[] padre, [] acudiente o [] representante legal del estudiante _____

de _____ años de edad, he (hemos) sido informado (s) acerca de la participación, la cual se requiere para que los docentes investigadores NANCY JANETH PATIÑO SÁNCHEZ, DIANA KATHERINE HERNÁNDEZ CORREDOR Y DIANA MARCELA LÓPEZ ARIAS, realicen una recolección de datos para llevar a cabo la investigación “INCIDENCIA DE LOS COMPORTAMIENTOS PROSOCIALES Y LA ÉTICA EN EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD DE NIÑOS Y NIÑAS DE 4 Y 5 AÑOS EN UNA INSTITUCIÓN DE LA LOCALIDAD DE ENGATIVA (BOGOTÁ D.C.)”

Luego de haber sido informado(s) sobre las condiciones de la participación de mi (nuestro) hijo(a) en el ejercicio de observación, resuelto todas las inquietudes y comprendido en su totalidad la información sobre esta actividad, entiendo (entendemos) que:

- La participación de mi (nuestro) hijo(a) en este ejercicio de observación no tendrá repercusiones o consecuencias en sus actividades escolares, evaluaciones o calificaciones en el curso.

- La participación de mi (nuestro) hijo(a) en este ejercicio no generará ningún gasto, ni recibiremos remuneración alguna por su participación.

- No habrá ninguna sanción de mi (nuestro) hijo(a) en caso de que no autoricemos su participación.

- La identidad de mi (nuestro) hijo(a) no será publicada y los registros se utilizarán únicamente para los propósitos de la investigación.

Atendiendo a la normatividad vigente sobre los conocimientos informados, y de forma consciente y voluntaria [] DOY (DAMOS) EL CONSENTIMIENTO [] NO DOY (DAMOS) EL CONSENTIMIENTO para la participación de mi (nuestro) hijo(a) en la recolección de la información a través del ejercicio de observación el cual será de manera grupal y se realizarán en las instalaciones de la institución educativa donde estudia.

Lugar y fecha: _____

Firma de la madre: _____ C.C No. _____

Firma del padre: _____ C.C No. _____

Firma acudiente o representante legal: _____ C.C No. _____

Firma del estudiante: _____ Identificación: _____

Es necesaria al menos una de las firmas.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

En este apartado del documento de investigación, realizaremos un análisis desde cada uno de los hallazgos encontrados basándonos en todo el proceso mencionado anteriormente en el que se intenta dar respuesta a nuestro interrogante principal o pregunta problema ¿Cómo los comportamientos prosociales desde una perspectiva ética influyen en el desarrollo de la personalidad de los niños y niñas de 4 y 5 años de una Institución Educativa en la Localidad de Engativá (Bogotá D.C.)? Desde allí nos trazamos como objetivo general reconocer los comportamientos prosociales, su relación con la ética y la incidencia de estos en la formación de la personalidad de los niños y las niñas de 4 y 5 años de edad de una Institución Educativa de la localidad de Engativá.

El análisis presentado a continuación parte de cada uno de los criterios que han sido la base para realizar nuestro ejercicio de investigación y que permiten dar respuesta al objetivo tres que es analizar cómo los comportamientos prosociales pueden influir en el desarrollo de la personalidad de los niños y las niñas de 4 y 5 años de edad.

4.1. Primer hallazgo en relación con la Prosocialidad

Siendo la prosocialidad un elemento a desarrollar desde la primera infancia, convirtiéndose en un soporte para las relaciones entre pares y con los adultos en el marco de la sana convivencia en las aulas de clase, además de permitir el desarrollo de una personalidad consiente, este elemento siendo parte de ese Mesosistema que menciona Bronfenbrenner, cumple una función no solo desde las aulas sino desde la relación fortalecida que debe existir entre familia y escuela para lograr un desarrollo integral de los niños y niñas. Por lo anterior, se darán a conocer diferentes hallazgos en torno a la prosocialidad que intentan dar respuesta a la problemática planteada.

4.1.1 La empatía como base de la interacción.

Durante el ejercicio de observación participante, se pudo observar cómo los niños y las niñas interactuaban entre ellos con los compañeros con quienes más afinidad y empatía tenían, de

esta misma manera respondían de manera distante con los compañeros que generalmente presentaban en el salón comportamientos desafiantes y agresivos, permitiendo de esta manera evidenciar cómo en repetidas ocasiones de manera espontánea, los niños y las niñas en su mayoría no mantenían acercamientos con el estudiante A, así como comportamientos con baja empatía hacia él: *“Cuando le correspondió el turno al estudiante A, se observó que varios de los niños y niñas, no querían recibir el corazón que él había pintado.”* (DC1-EA-II-S1).

Por lo anterior cabe resaltar que se encontró que la interacción entre pares puede estar mediada por el grado de empatía e identificación que puedan sentir por el otro, ya que durante las sesiones, los niños y las niñas formaban grupos espontáneamente, encontrando que se acercaban a aquellos con quienes más compartían en el día, jugaban durante las horas de descanso y en algunos casos debido a que las familias eran vecinas de barrio o amigos, encontrando así, durante las actividades que: *“De esta manera: Los Niños y las niñas se empezaron a unir entre ellos para compartir.”* (DC1-GC-II-S1).

Melanie Klein, citada por Araujo afirma que: “es la empatía como otra calidad de la identificación proyectiva, amorosa, que consiste en el proceso de identificarnos con otras personas al concederles calidades o actitudes que son nuestras.” (Araujo, 2016. p. 59). Nos da muestra desde una perspectiva psicoanalítica, que proyectar en otros por identificación, en este caso entre los niños y niñas de la misma edad, puede dar cuenta de la empatía como parte fundamental para movilizar las relaciones. De esta manera, la empatía puede ser vista, como un factor clave y a la vez como una herramienta que favorece el desarrollo de las interacciones sociales entre pares.

4.1.2 Convivencia en el entorno escolar

El ejercicio de observación realizado permitió dar cuenta de la manera en cómo los niños y las niñas se relacionan e interactúan, partiendo de la importancia de reconocer como las relaciones sociales afectan en la convivencia, caso que se evidencia en el siguiente apartado: *“Esta situación evidentemente entre los mismos compañeros llevó como consecuencia que el estudiante jugara solo y fuera excluido por sus compañeros.”* (DC1-GC-II-S1). Por lo anterior, Goldstein citado por Ramírez, et al. (2020), afirma que las habilidades sociales: “son el conjunto de hábitos – conductas, pensamientos y emociones - que disponemos para relacionarnos con los demás”.

(Ramírez, et al. 2020, p. 210). De esta manera, los comportamientos de exclusión e inclusión que hacen parte de la convivencia por parte de los compañeros de clase del estudiante A, pueden dar cuenta del conjunto de hábitos que muy seguramente han sido construidos a partir de la historia de vida y de experiencias previas que les permiten desenvolverse y dar respuesta ante situaciones de conflicto como las que presenta constantemente el estudiante A.

En línea con lo anterior, las situaciones de conflicto se dan como consecuencia por comportamientos agresivos afectando la convivencia y la manera en cómo los demás compañeros se relacionan, reconociendo de esta manera como en repetidas ocasiones ante las repetidas conductas agresivas del estudiante A, los demás compañeros se quejaban constantemente de él y mantenían con frecuencia discusiones e inclusive peleas, por esta razón, durante las sesiones con los niños y las niñas, se evidenciaron situaciones como la siguiente: *“En repetidas ocasiones, nuevamente el estudiante A se quedó sin grupo, evidenciando como sus compañeros lo evitaban.”* **(DC2-EA-GE-I1-S2)**. Frente a esto, cabe resaltar que:

“En la teoría comportamental de Buss, La agresividad es el hábito de atacar. Un hábito o sistema de hábitos, Buss le agrupa de acuerdo a las características y estilos como: físico-verbal, activo-pasivo, directo-indirecto, siendo estas las formas y maneras como se puede expresar la agresión.” (Ramírez, et. Al. 2020, p. 213).

En este mismo sentido, durante el ejercicio de observación participante, se pudieron evidenciar comportamientos como lo describe la siguiente situación: *“El estudiante A rompió uno de los corazones de la niña que más había recibido.”* **(DC1-EA-I1-S1)**. Cabe resaltar que desde lo definido por Buss, citado en el artículo de Ramírez et. Al (2020), es importante reconocer cómo la conducta agresiva del estudiante A, fue activa de tipo indirecta, ya que, efectivamente, el estudiante no agredió directamente a su compañero de clases por recibir más corazones de papel que él, sino que reaccionó rompiendo uno de los corazones que los demás compañeros le habían obsequiado, generando ante este comportamiento una situación de conflicto que generó incomodidad en los demás compañeros del salón de clases.

Así mismo, desde la teoría de Urie Bronfenbrenner, se puede observar como el microsistema del estudiante A, se torna constantemente tenso, estresante y de constantes quejas por parte de sus compañeros y llamados de atención por parte de la docente directora de grupo, dificultando de esta manera las interacciones sociales del estudiante A con su entorno más cercano,

resaltando que las constantes conductas agresivas en él y baja empatía hacia los demás, provocaban en sus compañeros comportamientos de evitación y tención constante durante las actividades grupales y clases con la docente.

4.1.3 Relaciones mediadas por la participación, una forma de involucrarnos.

La participación infantil puede ser vista como una herramienta que promueve las interacciones sociales, reconociendo a la vez esta, como una estrategia que permite fortalecer la comunicación asertiva y la toma de decisiones entre los niños y las niñas, en este sentido, cabe tener en cuenta que: “En la primera infancia, es importante iniciar y mantener un contexto de juego, a medida que avanza la edad del niño, son esenciales las habilidades verbales y la interacción entre sus pares (adaptación psicosocial).” (Ramírez et. Al. 2020, pág. 210). En este sentido, situaciones como la siguiente: “*De esta manera: Los niños y las niñas se empezaron a unir entre ellos para compartir.*” **(DC1-GC-II-S1)**. Ejemplifican lo anteriormente citado, ya que los niños y las niñas generaron acuerdos, realizando acercamientos en los que los estudiantes proponían las reglas intentando que estas fueran atractivas y llamativas para los demás, resaltando que estas interacciones siempre se encuentran mediadas por el juego.

De esta manera, es importante resaltar que durante las sesiones, los niños y las niñas generaron diálogos mediados por el juego y realizaron acuerdos para llevar a cabo las actividades propuestas por los investigadores, así pues, los niños y las niñas resolvieron situaciones en las que tomaron decisiones para vincular al estudiante A, dichos acuerdos se generaron por medio del diálogo y la escucha entre ellos, guiados por algunas intervenciones que realizó la investigadora como parte de la observación participante, por lo anterior, se pudieron evidenciar situaciones como la siguiente: “*Cabe resaltar que el estudiante A fue uno de los estudiantes que no participó, frente a lo cual, los demás niños y niñas lo invitaron a participar.*” **(DC2-EA-GE-II-S2)**.

En línea con lo anterior, la observación participante permitió dar cuenta de cómo en el marco de la participación infantil, se movilizaron interacciones que permitieron que entre pares reconocieran sus gustos y preferencias: “*Algunos de ellos se acercaron a los demás compañeros para indagar sobre qué les gustaría que les dibujaran como regalo en los corazones.*” **(DC1-GC-II-S1)**. Permitiendo a su vez dar cuenta de cómo las interacciones son movilizadas por la

participación infantil, en donde los niños y las niñas reconocen las voces de sus pares y toman decisiones a partir de estas.

Estévez, Martínez y Jiménez, afirman que: “existen diferentes relaciones de poder y diversas posiciones: los miembros más aceptados por el grupo ocupan posiciones más centrales, mientras que aquellos menos aceptados se sitúan en posiciones más periféricas respecto del grupo. (Estévez, Martínez y Jiménez, 2009. p. 47). De esta manera, se puede evidenciar como las relaciones se encuentran mediadas por determinadas características las cuales se fortalecen a través de la participación, reconociendo que la mayoría de niños y niñas evitaban constantemente al estudiante A y buscaban el acercamiento y aprobación de otros. En el ejercicio de observación participante: *“La investigadora 1 invitó a los niños y niñas a que involucraran al estudiante A, resaltando que él estaba haciendo la solicitud de integrarse, de manera muy amable, esta instrucción permitió que los niños y las niñas involucraran al compañero en los grupos de juego, sin queja alguna.”* (DC1-EA-GC-I1-S1).

Por lo anterior, es importante resaltar que las agrupaciones de estudiantes para llevar a cabo determinada actividad se daban retomando experiencias previas en donde generalmente el estudiante A presentaba dificultades con la mayoría de sus compañeros, razón por la cual los niños y las niñas generalmente lo evitaban situación que se da a conocer retomando la manera en cómo participan.

De igual forma, Estévez, Martínez y Jiménez, afirman que: “Las relaciones sociales y de amistad que tienen lugar en el aula surgen a partir de las agrupaciones formales impuestas por la institución y de las agrupaciones informales reguladas por las normas establecidas en el seno del grupo.” (Estévez, Martínez y Jiménez, 2009. p. 47). A continuación, se evidencia como los estudiantes establecen acuerdos por grupos para seleccionar la ronda infantil con la que planean jugar: *“Para escoger la canción de la ronda clásica infantil “Agua de limones”, los niños y las niñas se colocaron de acuerdo mediante el diálogo en escoger la canción.”* (DC2-GN-I1-S2). Cabe resaltar que el grupo de estudiantes se encontraba en subgrupos creados por ellos, en donde los vínculos de amistad y la empatía jugaron un papel importante.

4.1.4. Interacciones sociales de nuestros niños y niñas, cargadas de emociones y sentimientos.

Las interacciones sociales en la primera infancia también se encuentran cargadas de emociones y sentimientos, reconociendo que, a través de la expresión de estos, los niños y las niñas pueden dar cuenta de aquello que les agrada o desagrada: *“El estudiante A entregó el corazón a uno de sus compañeros quien mostró desagrado al momento de recibirlo, utilizando expresiones como: “El corazón está feo” “Está mal pintado” “tiene colores muy oscuros.” (DC1-EA-II-S1).* Por lo anterior, se puede evidenciar como por desagrado o molestia se pueden dificultar interacciones sociales y como también, por agrado y empatía con el otro, los niños y las niñas al igual que los adultos interactúan y en este mismo sentido afianzan relaciones. De igual forma, si la empatía es baja, también se pueden evidenciar dificultades para interactuar, es así como se puede observar que durante las sesiones en el marco de la observación participante, se presentaron dificultades con el estudiante A, notando como en repetidas ocasiones durante los ejercicios, los niños y las niñas daban a la investigadora y docente directora de grupo constantes quejas: *“La mayoría de los niños y las niñas presentaron dificultades para participar con el niño A, reaccionando en dar quejas de manera reiterativa contra él.” (DCI-GN-NA-II-S1)* Esta situación no solo generaba tensión en el grupo, sino que también se evidenciaban reacciones emocionales de ira en el estudiante frente a las acusaciones de sus compañeros de clase.

De esta manera, es importante resaltar que las emociones y los sentimientos son parte fundamental del desarrollo vital del ser humano, retomando lo que afirman en su artículo Heras, Cepa y Lara (2016) en donde:

“Desde el nacimiento, niños y niñas se desarrollan en un ambiente impregnado de emociones. De esta manera, durante los primeros años de vida, el menor aprenderá a manifestar sus propias emociones, a recibir las de los demás, y a responder ante ellas tratando de controlar sus propias emociones.” (Heras, Cepa y Lara, 2016. p. 68).

Por lo anterior, es importante reconocer cómo las emociones y sentimientos movilizan las interacciones sociales, destacando que, a partir de estas, los niños y las niñas expresan aquello que les agrada, desagrada, incómoda, entre otros. Cabe resaltar que las respuestas emocionales son innatas y que posiblemente la gestión de estas esté dotada de experiencias previas y aprendizajes a lo largo del ciclo vital. De esta manera, la siguiente situación resalta como mediante la expresión de emociones y sentimientos el estudiante por medio de la interacción da a conocer su molestia e

incomodidad por el juguete que deseaba: *“los primeros niños y niñas se acercaron a los juguetes que más llamaron su atención, uno de los niños se molestó debido a que observó que uno de sus compañeros tomó un carro de juguete que él quería.”* (DC1-NA-II-S1).

De igual forma, el rol del adulto juega un papel importante en el marco de las interacciones sociales y la expresión tanto de emociones como de sentimientos, ya que *“Es estudiante A discute con otro de sus compañeros por colores, razón por la cual se indisponen, frente a esto la docente interviene realizando el llamado de atención a los dos estudiantes.”* (DC3-EA-DG-II-S3). Ante esta situación, la intervención del docente estabiliza la convivencia en el grupo, reconociendo que, es dentro de la institución, el adulto con el que más interactúan los niños y las niñas y quien a su vez realiza los respectivos acuerdos para movilizar las normas y los límites en el salón de clases.

También es importante tener en cuenta que, Heras, Cepa y Lara en su artículo resaltan que: *“Su autocontrol necesita desarrollarse y pueden reaccionar con rabietas, enfados, o incluso manifestar ira contra el profesor u otro alumno”*. (Heras, Cepa y Lara, 2016. Pág. 69). De esta manera en la infancia, como parte de su crecimiento y desarrollo, las manifestaciones de disgusto e incomodidad expresadas mediante *“Pataletas o berrinches”*, hacen parte del proceso de autocontrol, en línea con esto, se puede evidenciar como durante las sesiones, el estudiante A, reacciona realizando *“pataleta”* ante los llamados de atención por parte de los adultos, actuando de manera agresiva, opositora y desafiante, intentando retirarse del salón y golpeando a sus compañeros mientras no lo están observando. Este tipo de comportamientos cargados de ira daba como resultado situaciones como la siguiente: *“Algunos de los niños y niñas presentaron dificultades para prestar los materiales al estudiante A, frente a lo cual el estudiante reclama en repetidas ocasiones a la investigadora y se muestra molesto.”* (DC3-EA-II-S3). Resaltando que su molestia se evidenciaba a través de comportamientos desafiantes y agresivos.

4.1.5 Relaciones diarias con los pares en la escuela

Como parte del proceso de desarrollo del ser humano, las relaciones hacen parte importante de la adaptación a los cambios y eventos novedosos, de esta manera, Estévez, Martínez y Jiménez afirman en su artículo desde Madrid, España que: *“La calidad de las relaciones con los iguales en la escuela, el grado de aceptación y rechazo social experimentado [...], son aspectos clave para el*

ajuste psicosocial y el éxito académico en esta etapa de la vida.” (Estévez, Martínez y Jiménez, 2009. p. 45). Por esta razón, en su proceso de desarrollo, los niños y las niñas a diario se enfrentan a situaciones de la cotidianidad con sus pares en donde deben realizar acuerdos y tomar decisiones. A continuación, la siguiente situación ejemplifica lo descrito anteriormente: *“Posteriormente, de manera espontánea, los niños y las niñas empezaron a solicitar permiso para cambiar de pupitres, el objetivo de ellos era acercarse a los compañeros que tenían los juguetes que desde un principio habían llamado su atención.”* (DC1-GC-II-S1).

Como se menciona anteriormente, la expresión “de manera espontánea”, describe, como naturalmente se establecieron acuerdos, sin acudir necesariamente a la instrucción o intervención del investigador o del docente director de grupo. De igual forma, *“Los niños y las niñas empezaron a hacer tratos como “canjes” para poder obtener los juguetes que más llamaron su atención.”* (DC1-GC-II-S1). Resaltando que, durante el ejercicio de observación participante, en repetidas ocasiones se presentó la misma situación, en donde de manera natural, los niños y las niñas establecieron acuerdos los cuales movilizaron la actividad propuesta por el investigador y en este mismo sentido la comunicación y la convivencia entre los pares.

Por otra parte, como parte de sus actividades diarias: *“Cada uno de los niños y niñas sacaron sus cartucheras, observando como entre los compañeros, no solo de la misma mesa, sino de otras mesas, se compartían los colores, lápices, borrador y tajalápiz.”* (DC1-GC-II-S1). De esta manera se pudo observar cómo los niños y las niñas hacían grupos de trabajo con los mismos compañeros con los que hacían los grupos de juego, resaltando que no solo las interacciones sociales se dan por las actividades propuestas en determinados momentos, sino que también se dan por las actividades diarias y experiencias previas. Evidenciando no solo en uno, sino que durante varios momentos estas elecciones en torno a su relacionamiento diario ya que: *“Al momento de armar los grupos según el número indicado por el investigador, los niños y las niñas buscaban a los compañeros con los que más interactuaban en el salón de clases.”* (DC2-GN-II-S2).

En este mismo sentido, cabe resaltar que durante el ejercicio de observación participante, los niños y las niñas presentaron comportamientos en los que evitaban a algunos de los compañeros de clase, resaltando que por experiencias previas en las actividades académicas diarias en donde se evidenció agresividad, falta de respeto y constantes comportamientos desafiantes, los niños y las niñas conservaron distancia y manifestaron comportamientos como: *“Al finalizar el ejercicio,*

tres de los niños quedaron sin el regalo del corazón, resaltando que generalmente estos tres compañeros se destacan más por presentar dificultades de tipo convivencial en el salón de clases.”
(DC1-II-S1).

4.2. Segundo hallazgo: La ética desde la primera infancia

Los comportamientos éticos y el desarrollo de la moralidad resultan ser un factor determinante para comprender la función de los comportamientos prosociales en el diario vivir de los niños y niñas y que para el desarrollo de esta no solo intervienen los padres o familiares cercanos, sino ese contexto inmediato que Bronfenbrenner define como Microsistema y que permite a los niños y niñas alimentar su desarrollo de manera integral, recibiendo influencia del medio en el que se desenvuelve y de los seres con quienes interactúan. Por lo anterior y en relación con los elementos observados en el ejercicio de observación, consideramos importante destacar los siguientes elementos:

4.2.1. ¿Construimos desde la moralidad?

Si partimos desde las investigaciones de Piaget, en donde la moralidad es un elemento que se desarrolla desde la socialización, podemos evidenciar en nuestro ejercicio de observación la importancia del juego y de actividades interactivas para el desarrollo de estos juicios morales desde la primera infancia. Si bien en esta etapa de desarrollo no hay una claridad absoluta de cómo emitir estos juicios debido a la falta de madurez cognoscitiva, también es importante resaltar la importancia de la influencia de los adultos, quienes pueden ser los guías para lograr una estabilidad emocional y afectiva en los niños y niñas (Fuentes, 2012. p. 55)

Claramente desde el entorno y la realidad que hemos podido observar y en la que nos encontramos inmersos, esa estabilidad emocional y afectiva mencionada anteriormente, no solo resulta ser un elemento importante dentro de la construcción de relaciones con la sociedad, sino que se convierte en un factor determinante para llevar a cabo cualquier actividad, en cualquier propósito y contexto teniendo un propósito claro y encontrando un sentido a la vida.

Desde los currículos escolares, aunque se brinda un espacio para el desarrollo de contenidos en relación con la ética, las instituciones educativas deben comprometerse con gestionar acciones que permitan vivenciar la ética y que sea un elemento a desarrollar de manera transversal y no solo desde las aulas de clase sino en cualquier entorno, entendiendo la importancia de actuar correctamente ante las diversas circunstancias que se puedan presentar en la cotidianidad.

4.2.2. ¿Lo estoy haciendo bien? Una mirada desde el desarrollo de la ética en las aulas

Durante el ejercicio realizado logran evidenciarse diferentes acciones a lo largo de las sesiones de observación, en donde a través de algunas historias los estudiantes tenían la capacidad de reconocer los comportamientos, acciones positivas o negativas de los personajes en cada situación, lo cual permite comprender que hay una conciencia de los que es “bueno” y lo que es “malo” desde una perspectiva moral en donde los niños y niñas dan a conocer la forma en que comprenden las interacciones entre los seres y la reacción que pueden tener los demás ante las mismas. Dentro de la última sesión los niños y niñas en el ejercicio propuesto *“Reconocían como “bueno” el comportamiento del personaje del conejo debido a que había ayudado al caracol para ganar la competencia”*. (DC3 - I1- S3) y *“Reconocían como “Malo”, los comportamientos del animal que fue tramposo, afirmando que eso no era lo correcto”*. (DC3 - I1- S3). Según Piaget, una de las etapas del desarrollo de la moralidad es la Heteronomía o moralidad de la prohibición:

“Es la moral de las primeras etapas infantiles y se desarrolla en conjunto con la etapa pre operacional del desarrollo cognitivo. Se origina por la presión del adulto sobre el niño, al imponer éste las normas e impulsa el avance al realismo moral: sí o no, bien o mal, justo o injusto”. (Fuentes, 2012. p. 61)

Lo anterior no solo es una muestra de lo que hemos mencionado en relación del papel con el adulto y la formación integral de los niños y niñas, sino que también nos permite comprender que el reconocimiento de normas, de los actos que están *“bien”* o *“mal”* no son entendidos por los niños desde una conciencia individual, sino que son forjados desde lo que le indican los adultos que lo rodean y la presión positiva o negativa que puedan ejercer sobre los menores, entendiendo que desde allí también comienza a moldearse una conducta.

4.2.3. Polos iguales y polos opuestos, el desarrollo de la ética también parte de nuestras diferencias

Así mismo, es importante resaltar en el análisis la importancia, primero de las actividades a realizar y del significado que pueden tener frente a las percepciones y comportamientos que puedan generar en los estudiantes. Es importante que los estudiantes no solo comprendan las indicaciones, sino que tengan la posibilidad de vivenciar situaciones en las que sea necesario hacer acuerdos no solo con los adultos sino también entre pares, siendo esta una acción que permite no solo evidenciar un comportamiento de respeto y tolerancia, sino que al mismo tiempo permite que se desarrollen habilidades para la vida social que desde todos los contextos es de gran importancia.

4.2.4. ¡Primero YO!, el protagonismo en el aula.

“Al momento de entregar las cartas, todos querían ser los primeros, razón por la cual se evidencian discusiones entre algunos”. (DC3 - I1- S3) y es que no es una novedad que los niños, más aún en esta etapa de desarrollo, quieran tener un protagonismo y desarrollen la necesidad de querer ser los primeros en varias situaciones. Montero (2001) señala que en relación con la ética y la moral “la comunicación se convierte en el medio directo a partir de la cual la persona desarrolla sus capacidades de razonamiento, juicio moral y análisis crítico de modelos dados” por lo anterior, podemos decir, que no se trata de evitar o rotular como acciones negativas el que los estudiantes quieran protagonismo o “ser los primeros” en las actividades o situaciones en las que se vean inmersos, se trata entonces de permitirles conocer estrategias y maneras asertivas de comunicarlo, de entender lo que sienten y lo que perciben, resaltando la importancia de expresarlo de manera positiva y entendiendo que posiblemente su sentir, sea un común denominados con sus compañeros, lo cual pueda llevarlo a desarrollar acciones empáticas. Es necesaria una reflexión permanente en el aula, entendiendo las necesidades de las acciones éticas no solo para las transformaciones individuales sino también sociales. (Cordero, 2004. p.102).

4.2.5. ¿Y si nos involucramos?

Desde los comportamientos y actitudes evidenciadas durante las diferentes sesiones llevadas a cabo con el grupo, se pueden ver reflejadas acciones de rechazo y aceptación hacia compañeros en el aula. En los formatos de registro, se logra observar especialmente una constante y es la dificultad para trabajar de manera equitativa con todos los compañeros, por ejemplo, en la primera sesión se menciona:

“Es importante tener en cuenta que en este primer ejercicio la mayoría de los niños y las niñas presentaron dificultades para participar con el niño A, reaccionando en dar quejas de manera reiterativa contra él”. (DC1 - I1- S1) o “Entre los mismos compañeros llevó como consecuencia que el estudiante jugara solo y fuera excluido por sus compañeros” (DC1 - I1- S1) y en la segunda sesión de manera reiterativa: “En repetidas ocasiones, nuevamente el estudiante A se quedó sin grupo, evidenciando como sus compañeros lo evitaban” (DC2 - I1- S2)

Lo cual nos deja ver que siempre hay desavenencias y desacuerdos los cuales están fundamentados en el historial de comportamientos o acciones de una persona que resultan no ser agradables para otros, y que deben trabajarse para lograr que aquellos con mayor dificultad para relacionarse tengan más oportunidades y herramientas para comunicarse de manera asertiva con sus compañeros.

El rechazo entre los pares en esta etapa de desarrollo de la infancia suele ser una experiencia que marca la conducta y las respuestas ante las situaciones que se puedan generar en su cotidianidad. En el texto “Aulas como contextos de aceptación y apoyo para integrar a los alumnos rechazados” se menciona que:

“Así, hay rechazados que simplemente no encajan en el grupo o presentan características atípicas o inusuales, es decir, son distintos a los demás. En otros casos, obviamente, sí aparece una conducta que irrita o molesta a los iguales; no es divertido jugar con quien interrumpe y es intrusivo en los juegos, no comparte, no sigue las reglas o pierde el control cuando las cosas no van como él quiere. En cualquier caso, el rechazo tiene su origen en la expresión de un “no me gustas” por un número significativo de compañeros, que conlleva que se le ignore, evite o excluya de las oportunidades de

aprendizaje y de diversión con los iguales (Bacete, F. J. G., Lagares, I. J., TINOCO, M. V. M., CASARES, M. I. M., García, I. S., Coll, P. F., ... & RUÍZ, M. L. S. 2013. p. 146)

Lo anterior no solo refleja que este tipo de comportamientos sean comunes en diferentes grupos y diferentes etapas, sino que también es una invitación a proponer programas de intervención en relación con el desarrollo de habilidades sociales, partiendo de la generación de espacios en donde se puedan incrementar las acciones prosociales y conductas que fortalezcan las buenas relaciones con el otro. El desarrollo de habilidades comunicativas y de cooperación debe ser un factor fundamental en el aula, pero también debe ser un elemento que se pueda trabajar con las familias, en las relaciones con adultos y niños, para sí poder reforzar las relaciones entre pares. (Bacete, F. J. G., Lagares, I. J., TINOCO, M. V. M., CASARES, M. I. M., García, I. S., Coll, P. F., ... & RUÍZ, M. L. S. 2013. p. 148)

4.3. Tercer hallazgo: Forjando una personalidad

El desarrollo de la personalidad es un proceso que determina rasgos y valores en un sujeto y que permite forjar su carácter. Dicho proceso se inicia en la etapa de la primera infancia, de allí la importancia de la influencia de las acciones prosociales que encaminadas desde la escuela pueden convertirse en las directrices del comportamiento de un futuro adulto. Partiendo de los elementos reflejados en el ejercicio de observación resaltaremos algunos elementos.

4.3.1. Somos el reflejo de nuestros padres: Estilos de crianza y el papel del adulto en el desarrollo de la personalidad y los procesos de aprendizaje

En ocasiones al estar interactuando en el contexto escolar, y al observar con detenimiento los comportamientos y actitudes de los niños y las niñas, se puede ver como estos reflejan lo aprendido en el contexto familiar y es que los estilos de crianza son un factor determinante en el aprendizaje y formación de los niños y las niñas, debido a que influyen de forma decisiva en el desarrollo de su personalidad, el comportamiento y las emociones de ellos, aunado a esto se encuentra el papel del adulto como orientador y guía en la crianza de los niños, como sucede en este caso: *“La participación de la docente permitió evidenciar cambios puntuales en el grupo en torno a sus comportamientos, siendo estos cambios positivos”*. (DC3-D1-I1-S3).

De aquí que:

“La actuación del adulto, en este caso el progenitor dado por el padre, la madre, o los cuidadores: tíos, abuelos, padrastro, madrastra constituyen la figura modelo a imitar por el niño en la primera infancia, de donde se derivan actuaciones que desvirtúan los valores. El grado de desarrollo moral que el sujeto alcance conduce a tener una personalidad con altos índices de autoestima, amor propio, seguridad, autocontrol; determinantes en la actuación del niño” (Kohlberg, L., Power, F. C., & Higgins, A. 1997,s,p.).

Para esto en la observación realizada se puede ver como: *“La docente directora de grupo no acompañó los espacios de las sesiones 1 y 2 habría sido importante contar con la participación de ella, teniendo en cuenta los cambios que presentaron algunos de los niños y niñas al momento que notaron la participación activa de la docente.” (DC2-DG-I1-S2)*

Vale decir que, con los estilos de crianza impartidos por los adultos en el microsistema, se puede apreciar cómo los niños interactúan, socializan, expresan sus emociones, comparten, dan a conocer sus gustos e intereses ya sea con sus pares o adultos, reflejan seguridad o inseguridad, temores o enojo, como sucedió en este caso: *“se observó como la mayoría de los niños y niñas se identificaron con el saludo de chocar manos y abrazo, permitiendo recoger de sus voces aspectos como: “Mi mamá y mi papá me saludan con un beso” “Yo saludo a mi profe con la mano y con un abrazo” “Con mi abrazo digo que los quiero”. (DC1-I1-S1).*

Por otra parte se logró evidenciar que los niños reflejan todo lo aprendido en casa, la forma de comportarse, el lenguaje, las expresiones de afecto, emociones, los estilos de crianza ya que estos están inmersos en ellos, trascendiendo de manera positiva o negativa a nivel comportamental y en sus interacciones, moldeándose el desarrollo de la personalidad, es importante tener en cuenta que en el contexto escolar los niños reflejan lo aprendido en el núcleo familiar, así pues, estas serán las bases para los niños interactuar con sus pares, ya sea de forma positiva o negativa, dando a conocer a la vez sus valores, preferencias, gustos e intereses, emociones, expresiones de afecto, empatía o apatía por sus pares y por las personas que los rodean, *“la entrega de las cartas se acompañó de expresiones de afecto como besos y abrazos y palabras como “te quiero”, “eres muy bonita”, “eres la mejor” (DC3-I1-S3)*

Para concluir de las evidencias anteriores, es de anotar que el aprendizaje, las transiciones, las experiencias, todas son influenciadas por el ambiente, adicional en esa misma línea se puede constatar cómo el adulto juega un papel determinante en los entornos en que se desenvuelven los niños y las niñas, ya que está presente en las elecciones e interrelaciones, como se puede ver en la observación *“Varios de los estudiantes le comentan a la investigadora que no saben cómo realizar la actividad ya que no cuentan con sus respectivos materiales, por esta razón la investigadora invita a los demás niños y niñas a que decidan si van a compartir sus materiales con los demás compañeros”* (DC3-I1-S3) así pues se puede ver cómo es considerado por los menores como un líder, un guía el cual media en el momento en que estos lo requieran ya sea para la toma de decisiones, dar su punto de vista ante una inquietud o situación que esté afectando la relación y comunicación entre ellos, como se evidencia en la observación. *“La participación de la docente permitió evidenciar cambios puntuales en el grupo en torno a sus comportamientos, siendo estos cambios positivos”*. (DC3-D1-I1-S3).

4.3.2 ¿Cuáles son esas decisiones de responsabilidad emocional que toman los niños y niñas al momento de interactuar?

Ahora bien y ¿qué pasa cuando se habla de responsabilidad emocional y los involucrados son los niños y las niñas en la primera infancia? se podría decir que desde el punto de vista de ciertos adultos son palabras mayores, ya que los niños y las niñas en estas edades, están para jugar, aprender, experimentar, interactuar, de aquí que en la investigación realizada se pudo evidenciar cómo los niños y las niñas a medida que van interactuando van adquiriendo un grado de responsabilidad para con sus pares, ya que en sus interrelaciones se ve reflejada la empatía, el cariño, la alegría, los gustos, disgustos, inconformidades en sus interrelaciones como se pudo ver en la observación: *“Antes de finalizar la canción, los niños y las niñas observaban a sus compañeros se hacían gestos y se llamaban entre ellos, permitiendo dar cuenta de la intención de armar los grupos antes de terminar la canción”* (DC2-I1-S2)

Así pues, agregando a lo anterior, el comportamiento, las actitudes y las interacciones pueden llegar afectar e influenciar de forma positiva o negativa en los diferentes entornos en que se interrelacionen, reflejándose por medio de las emociones, así mismo se puede ver que el desarrollo de la competencia emocional inicia desde edades tempranas, por lo cual la relación entre

padres e hijos resulta ser una conexión definitiva en la regulación de emociones asumiendo diferentes estrategias para afrontar diferentes situaciones del contexto. (Mestre, 2009, p. 7) *“La entrega de las cartas se acompañó de expresiones de afecto como besos y abrazos y palabras como “te quiero”, “eres muy bonita”, “eres la mejor” (DC3-I1-S3)*

En este orden de ideas se evidencia como las relaciones que se dan a nivel interno del sistema familiar permiten fortalecer la identidad social del niño, el carácter, la autonomía e independencia, preparándolos para los nuevos entornos en que se van a desenvolver, así pues se puede ver que a lo largo de la infancia, los niños y niñas van tomando conciencia de sus propias emociones, de su actuar de tal forma que van adquiriendo un autoconocimiento de lo que sienten y expresan; es decir, establecen relaciones sobre el porqué de diferentes emociones en ellos y en los demás, de aquí que, comienzan a reconocer en la expresión facial diferentes emociones y a establecer acciones en torno a lo que observan en la expresión de los demás (Izard, 1994). Como ejemplo en la observación se evidenció: *“Algunos de los niños y las niñas comentaron historias de la vida cotidiana en donde habían colaborado a sus compañeros de clase en alguna actividad” (DC3-I1-S3).*

Por otra parte, la comunicación, las interacciones, los vínculos afectivos parentales y de amistad, las expresiones de afecto, la empatía, solidaridad, valores, reciprocidad, acuerdos, cuidado, inseguridad, temores, rechazo, son aspectos relevantes que se ven a diario implicados en el transcurrir de la vida cotidiana de los niños y las niñas ya sea nivel familiar, educativo, social, como se puede ver en la observación realizada por el investigador: *“Al momento de armar los grupos los niños y las niñas buscaban a los compañeros con los que más interactuaban en el salón de clases.” (DC2-I1-S2).*

En otras palabras, para finalizar se evidencia cómo los niños a medida que se desarrollan, crecen e interactúan, en los diferentes sistemas, van adquiriendo compromisos y deberes con ellos mismos, sus familias, pares, educadores, y demás personas que hacen parte de su vida cotidiana, como se evidencia en la observación: *“la mayoría de los niños y las niñas compartieron sus materiales sin ningún inconveniente, realizaron algunas recomendaciones para que no fueran a perder sus materiales” (DC3-I1-S3)* de igual modo se pueden ver expresiones de afecto, de reciprocidad, rechazo ante las diferentes experiencias que comparten a diario dentro y fuera del aula, lo cual hace que se potencia su desarrollo, sus interrelaciones, y demás aptitudes a nivel

comportamental, *“al momento de armar los grupos los niños y las niñas buscaban a los compañeros con los que más interactuaban en el salón de clases.”* (DC2-I1-S2), dándose relaciones de reciprocidad, empatía, conexiones emocionales, en las cuales los niños dan prioridad a aquellos pares con los que más tienen afinidad.

CONCLUSIONES

Durante la presente investigación se lograron tres importantes hallazgos, los cuales apuntaron a resolver los cuestionamientos realizados inicialmente, de esta manera el primer hallazgo a mencionar fue en relación con la prosocialidad, donde cabe resaltar que en respuesta de la pregunta ¿De qué manera los comportamientos prosociales y la ética influyen en las interacciones de los niños de 4 a 5 años desde la ética y la moral? se encuentra que factores como la empatía, solidaridad, reciprocidad, pueden ser la base de la interacción entre los niños y las niñas de 4 y 5 años de edad y que este relacionamiento entre pares se da por identificación, por reconocimiento del otro y de sus diferencias que pueden fortalecer los vacíos de otros, de esta forma se adquirirán las bases que fortalecerán la seguridad, confianza, autonomía, determinación e independencia a nivel social y personal. Así mismo, se encontró que las relaciones sociales afectan tanto la convivencia escolar, donde es evidente que ante la ausencia de comportamientos prosociales la convivencia entre los estudiantes se torna tensa y estresante, además el hecho de que los niños y niñas actúen buscando el bienestar común por iniciativa propia, resulta mucho más satisfactorio que el dirigirlo como una orden. En este mismo sentido la participación infantil cobró un papel preponderante dentro de la investigación, ya que el reconocimiento de las voces entre los pares, permitió identificar cómo mediante la comunicación los niños y las niñas expresan lo que les agrada y desagrada y a su vez cómo estas expresiones están impregnadas de emociones y sentimientos que deben ser escuchados por quienes orientan los procesos formativos. Cabe resaltar que, desde la teoría ecológica, es importante reconocer como el microsistema de estos niños y niñas, se encuentra mediado por sus estilos de vida y aprendizajes previos de la cotidianidad.

De igual forma, en el marco de la ética como segundo hallazgo, se evidenció que es importante reconocer cómo la moralidad se construye a partir de la socialización y cómo a lo largo del ciclo vital el ser humano se enfrenta a múltiples situaciones en las que se va dando esta construcción, en este mismo sentido, es importante destacar que desde la moralidad lo que puede ser “bueno” o “malo” para los niños y las niñas, permite dar cuenta de la forma en cómo ellos comprenden las interacciones y a su vez como el reconocimiento de determinadas acciones y la capacidad de llegar a acuerdos, fortalecerá los comportamientos prosociales y un sano relacionamiento especialmente entre los pares, permitiendo desde el respeto y la tolerancia fortalecer la convivencia escolar. Es importante mencionar que en estos acuerdos entre pares pueden evidenciarse dificultades que en ocasiones se dan por la necesidad de protagonismo, sin

embargo, ante esta necesidad, existe la posibilidad de establecer estrategias para la construcción de soluciones, lo cual permitirá el fortalecimiento de acciones empáticas. Es así como también se puede observar la manera en cómo los niños y las niñas se involucran, resaltando el impacto que tienen las acciones de aceptación y/o rechazo del grupo hacia algunos compañeros que generalmente presentan dificultades frente al seguimiento de instrucciones y conductas agresivas, ante estas situaciones, es donde se evidencian la incidencia de los comportamientos prosociales y la ética en el desarrollo de la personalidad, resaltando este último como el tercer hallazgo.

De esta manera, la investigación permitió evidenciar como el desarrollo de la personalidad, se encuentra mediado por elementos como los estilos de crianza, reconociendo el rol del adulto como una figura modelo a imitar convirtiéndose en parte fundamental de los proceso de aprendizaje de los niños y las niñas, en donde ellos son potenciales imitadores de las conductas y comportamientos de los adultos que los rodean en su contexto más cercano, es así como se irá fortaleciendo la identidad social del niño, el carácter, la autonomía e independencia, de aquí se puede afirmar que muy seguramente de la manera como en el entorno hogar se resuelvan y tomen decisiones ante determinadas situaciones, en el contexto escolar los niños y las niñas resolverán dificultades y establecerán acuerdos, darán sus puntos de vista y expresaran sus gustos e intereses entre ellos. Apoyado de esto, se observó cuáles son esas decisiones responsables, que desde la emocionalidad los niños y las niñas deben tomar para interactuar, resaltando que estas decisiones se encuentran relacionadas con el grado de empatía, de compromiso, afectividad y vínculos que tengan entre los pares y a su vez con las experiencias previas y aprendizajes desde su Mesosistema, reconociendo la relación que se establece entre las experiencias tanto escolares como familiares.

La pregunta ¿Cómo promover la conducta prosocial y la ética en el desarrollo de la personalidad y las interacciones de los niños y las niñas? tiene su respuesta enmarcada a lo largo de los tres hallazgos mencionados, resaltando como elementos importantes y transversales en estos: La empatía, la moralidad, la socio emocionalidad y el papel del adulto en la promoción de la conducta prosocial desde la primera infancia.

Sin embargo, durante el ejercicio de observación participante y el análisis de la información, se pudo observar la importancia de haber realizado una sesión con las familias, ya que uno de los hallazgos destacó la importancia de la participación del adulto y su incidencia en los comportamientos prosociales y la ética, así mismo, el diálogo con algunos de los docentes que

trabajan diariamente con primera infancia en la institución educativa, habría permitido profundizar más frente a los comportamientos prosociales y la ética partiendo de lo que observan ellos diariamente en su labor.

Es importante divulgar la información en la Institución Educativa en donde se realizó el ejercicio, reconociendo que los elementos encontrados pueden aportar a la construcción de estrategias desde el departamento de orientación escolar, con el fin de fortalecer la sana convivencia en donde se vinculen también las familias, de igual forma se puede dar continuidad a la investigación, extendiéndola a otros grupos etéreos, ya que probablemente las interacciones en cada etapa del desarrollo de vida se dan de manera distinta, permitiendo de esta manera identificar nuevos elementos y elaborar así estrategias de impacto para cada grupo etéreo.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, H. B., & Castillo, C. H. (2017). La ley 1620 de 2013 y la política pública educativa de convivencia escolar en Colombia: entre la formalidad jurídica y la realidad social. *Revista Republicana*, (23).
<http://ojs.urepublicana.edu.co/index.php/revistarepublicana/article/view/413>
- Aguirre, E. (2014). Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*. Volumen (13). http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2015000100014
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2011). Política Pública de Infancia y Adolescencia en Bogotá D.C. 2011-2021.
[https://old.integracionsocial.gov.co/anexos/documentos/2020documentos/01062020_\(06012016\)_Politica_de_infancia_y_adolescencia.pdf](https://old.integracionsocial.gov.co/anexos/documentos/2020documentos/01062020_(06012016)_Politica_de_infancia_y_adolescencia.pdf)
- Alvarado, L. J., & García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens: Revista Universitaria de Investigación*, (9), 187-202.
<https://www.redalyc.org/pdf/410/41011837011.pdf>
- Arandes, J. A. T. (2013). El análisis de contenido como herramienta de utilidad para la realización de una investigación descriptiva. Un ejemplo de aplicación práctica utilizado para conocer las investigaciones realizadas sobre la imagen de marca de España y el efecto país de origen. *Provincia*, (29), 135-173. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55530465007>
- Araujo, Ana Karina (2016). “Y si yo fuera tu?” breve visita al concepto de identificación proyectiva. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
<https://www.aacademica.org/000-044/653.pdf> .

- Arias W. & Llerena S. (2019). Prosocialidad en niños de edad preescolar de la Institución Educativa Santísimo Salvador. Veritas, [S.l.], v. 14, n. 1, p. 11-16, jun. 2019. ISSN 1684-7822. <https://revistas.ucsm.edu.pe/ojs/index.php/veritas/article/view/207>>.
- Auné, E & Atorressi, H. (2017). Dimensión de un test de conducta prosocial. Revista Evaluar. Volumen 17. Número 1. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar/article/view/17072/16703>
- Auné, E., Blum, D., Abal, J., Lozzia G & Horacio, F. (2014). La conducta prosocial: Estado actual de la investigación. Perspectivas en psicología. Volumen 2. Número 11. <file:///C:/Users/psico/Downloads/Dialnet-LaConductaProsocial-5113958.pdf>
- Bronfenbrenner, U. (1987) La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados. Edición Paidós. Barcelona. Buenos Aires. Mexico. https://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familiar/familia_contemporanea/modulo1/la-ecologia-del-desarrollo-humano-bronfenbrenner-copia.pdf
- Candela, C., Molero, C. y Cortés, MT (1999). La conducta prosocial: una visión de conjunto. Revista latinoamericana de psicología, 31 (2), 325-353. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80531207.pdf>
- Código de la Infancia y la Adolescencia. [L] Ley 1098 de 2006 (Colombia). <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf>
- Concejo de Bogotá. (2020) Acuerdo No 761. Un nuevo contrato social y ambiental para la Bogotá del siglo XXI. <https://bogota.gov.co/sites/default/files/acuerdo-761-de-2020-pdd.pdf>
- Convención de los derechos del niño (1989) Convención de los derechos del niño. UNICEF. <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>
- Correa Duque, M. C. (2017). Aproximaciones epistemológicas y conceptuales de la conducta prosocial. *Zona próxima*, (27), 3-21. <http://www.scielo.org.co/pdf/zop/n27/2145-9444-zop-27-00003.pdf>

- Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. Universidad Santo Tomás. Colombia. Diversitas. Perspectivas en psicología. Volumen 6. Número 1. <https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261009.pdf>
- Declaración universal de los Derechos Humanos, D. U. (2003). Declaración Universal de los Derechos humanos. Tomado de <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
- Duarte, J. (2021). La conducta prosocial en niños y niñas de escuelas primarias. Dialnet. Voces de la educación. Volumen 6 número 11. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8133762>
- Estévez, E, Martínez, B y Jiménez, T. (2009). Las relaciones sociales en la escuela: El problema del rechazo escolar. Revista de los psicólogos de la educación. Madrid España. <https://www.redalyc.org/pdf/6137/613765489007.pdf>
- Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. (s. f.). UPELDEM.FILES.WORDPRESS.COM. Recuperado 22 de noviembre de 2022, de <https://upeldem.files.wordpress.com/2018/03/libro-etnograf3ada-y-disec3b1o-cualitativo-en-investigacic3b3n-educatica-j-p-goetz-y-m-d-lecompte.pdf>
- Fuentes, R., Gamboa, J., Morales, K., Retamal, N., & Víctor San Martín, R. (2012). Jean Piaget, aportes a la educación del desarrollo del juicio moral para el siglo XXI. Convergencia educativa, (1), 55-69. <https://revistace.ucm.cl/article/view/262/246>
- Gallego, M (2019). La importancia de la estimulación adecuada durante el neurodesarrollo en la primera infancia. *Revista senderos pedagógicos*, 10(10), 103-120. <https://ojs.tdea.edu.co/index.php/senderos/article/view/947/1014>
- Garaigordobil, M. (2017). Conducta prosocial: el papel de la cultura, la familia, la escuela y la personalidad. *Revista Mexicana de investigación en Psicología*, 6(2), 146-157. <https://www.medigraphic.com/pdfs/revmexinvpsi/mip-2014/mip142d.pdf>
- García, F., Jiménez, J., Muñoz., M., Monjas., M., Sureda, I., Ferrá., Martín, M., Marande, G & Sanchiz, M. (2013). Aulas como contextos de aceptación y apoyo para integrar a los

- alumnos rechazados. *Apuntes de psicología*, 31 (2), 145-154.
<https://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/317>
- Gaxiola Romero, J. C, Frías Armenta, M, Figueredo, A. J. (2011). Factores protectores y los estilos de crianza: un modelo bioecológico. *Psicumex*, 1(1), 28–40.
<https://doi.org/10.36793/psicumex.v1i1.218>.
- Goetz, J. P., & Lecompte, M. D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa* (Vol. 1). Madrid: Morata. <https://upeldem.files.wordpress.com/2018/03/libro-etnografc3ada-y-disec3b1o-cualitativo-en-investigac3b3n-educatica-j-p-goetz-y-m-d-lecompte.pdf>
- Gómez, A & Narvaez, M. (2020) Tendencias Prosociales y su Relación con la Empatía y la Autoeficacia Emocional en Adolescentes en Vulnerabilidad Psicosocial. *Revista Colombiana de psicología*. Volumen 29. Número 2.
<https://www.redalyc.org/journal/804/80464951009/html/>
- Gil, J., García, E., & Rodríguez, G. (2009). El análisis de los datos obtenidos en la investigación mediante grupos de discusión. *Enseñanza & Teaching: Revista Interuniversitaria De Didáctica*, 12. <https://revistas.usal.es/tres/index.php/0212-5374/article/view/4115>
- Gómez, T. (2019). Prosocialidad estado actual de la investigación en Colombia. *Dialnet*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6992433>
- Gutiérrez M. (2019) Juicios morales en las investigaciones cualitativas. Una mirada desde la complejidad del pensamiento humano. *Polo del conocimiento*. Volumen 4. Número 9.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7164272>
- Guzmán, R. (2007) ¿De qué infancias hablan los educadores del nivel inicial? *Revista Colombiana de educación*. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá. Colombia. Número 53.
<https://www.redalyc.org/pdf/4136/413635247009.pdf>
- Henaó, G & García, M. (2009) Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*. SCIELO.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2009000200009

- Heras, D, Cepa, A y Lara, F (2016). Desarrollo emocional de la infancia. Un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas. Universidad de Burgos (España). https://riubu.ubu.es/bitstream/handle/10259/5307/Heras-infad_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Hernández, R., Fernández, C & Baptista, P. (2014) Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias. Instituto Nacional Electoral. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/58257558/Definiciones_de_los_enfoques_cuantitativo_y_cualitativo_sus_similitudes_y_diferencias.pdf?1548409632=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DDefiniciones_de_los_enfoques_cuantitativ.pdf&Expires=1674886446&Signature=WgxL7GjyLh7NTCoCQS3zJ9axWnzO-nxe3vutUp6E1eAkfrHP4G6Q1OXJCR2W8LneTMDddP9L49E4I1XoY8zEDM9WoYdYn6e0ZqncpJLJk9D417otrxBjGl4OUtuZeWIk-Kj5YIzSRSG8lSpl2UKw3aHBkTuaRFnpXnXUdvwJhiLQITDrwwe8LMdZlygiQH3p7Nbzicf5mf529KjIpVq7gIZrBAbpHEp1UIjvU4ETMFqQB2kxUX9OgoKBelEkXAtGs2G8E74n9-LmUoGhU7XNeKXqI~RnghSRzIExZSHZX1YRli56wBa~yugx1u6vcJdnj0RViENRqfXqkU7NqVqKJQ_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2009) Manual para agentes educativos socializadores – AES. Promoción de comportamientos prosociales para la identificación y prevención de la agresión en la primera infancia. <https://docplayer.es/6902987-Instituto-colombiano-de-bienestar-familiar.html>
- Lacunza, A. B., & de González, N. C. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en humanidades*, 12(23), 159-182. <https://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf>
- Limachi, M. (2020). Evaluación del desarrollo madurativo en niños de 4-5 años en etapa Preescolar. *Revista de Investigación Psicológica Scielo*. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322020000200008.

- Marín, L., Vallejo, S., Niño, L. & García, J.(2016) Socioafectividad y Desarrollo Moral en la primera infancia. Revista Horizontes Pedagógicos Vol. 18(1)73-80. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5676759>
- Martínez, J., Tovar J & Ochoa, A. (2016,). Comportamiento agresivo y prosocial de escolares residentes en entornos con altos niveles de pobreza Comportamiento agresivo y prosocial de escolares residentes en entornos con altos niveles de pobreza. Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública. <https://www.scielo.org/article/rpmesp/2016.v33n3/455-461/#>
- Mestre, V. (2017). Desarrollo prosocial: crianza y escuela. Revista Mexicana de Investigación en Psicología, 6 (2), 115-134. <https://www.medigraphic.com/pdfs/revmexinvpsi/mip-2014/mip142b.pdf>
- Mestre, M, Samper, P y Frías, M (2002). Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: La empatía como factor modulador. Psicothema, 14 (2), 227-232. <https://www.psicothema.com/pdf/713.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional. (2009). Desarrollo infantil y competencias en la Primera Infancia.https://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-178053_archivo_PDF_libro_desarrolloinfantil.pdf
- Molina, N. (2013). La moral: ¿Innata o adquirida? Revista colombiana de bioética. Universidad del Bosque. Bogotá - Colombia. Volumen 8. Número 1. <https://www.redalyc.org/pdf/1892/189228429007.pdf>
- Monje, C. (2011) Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Universidad Surcolombiana <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>.
- Monsalvo, E y Guaraná, R. (2008). El valor de la responsabilidad en los niños de educación infantil y su implicación en el desarrollo del comportamiento prosocial. Revista Iberoamericana de educación. Volumen (47). https://www.researchgate.net/profile/Eugenio-Monsalvo-2/publication/28230218_El_valor_de_la_responsabilidad_en_los_ninos_de_educacion_infantil_y_su_implicacion_en_el_desarrollo_del_comportamiento_prosocial/links/0c96053

1e0e421159f000000/El-valor-de-la-responsabilidad-en-los-ninos-de-educacion-infantil-y-su-implicacion-en-el-desarrollo-del-comportamiento-prosocial.pdf.

Montero, M. (2001). Marco teórico para un currículo de educación moral. El Ateneo: Buenos Aires. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=830815>

Moreno, C, Tabullo, A y Segatore, M. (2019). Empatía, conducta prosocial y Bullying: Las acciones de los alumnos espectadores. Universidad Católica de Mendoza – Argentina. Volumen (37). https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/124683/CONICET_Digital_Nro.7e6694ba-2ca6-4c6c-bbb3-6aa4d796fc35_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Murillo, J., & Martínez, C. (2010). Investigación etnográfica. Universidad Autónoma de Madrid. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w24243w/I_Etnografica_Trabajo.pdf

Papalia, D. E., Wendkos Olds, S., & Duskin Feldman, R. (2009). *Psicología del desarrollo: De la infancia a la adolescencia* (11a. ed.). Universidad Nacional Autónoma de México: McGrawHill. <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2019/04/Papalia-y-Otros-2009-psicologia-del-desarrollo.-Mac-GrawHill.-pdf.pdf>

Pérez, K., Romero, K., Robles, J & Flórez, M. (2019). Prácticas parentales y su relación con conductas prosociales y agresivas en niños, niñas y adolescentes de instituciones educativas. Revista espacios. <https://www.revistaespacios.com/a19v40n31/a19v40n31p08.pdf>

Piedrahita, L, Y. (2022). Fortalecimiento de los comportamientos prosociales de niños y niñas del grado jardín del Hogar Infantil Gasparin de Bucaramanga mediante el Método Agazziano. UNAD Universidad Autónoma de Bucaramanga. https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/16034/2022-Tesis_Leyla%20Yadira_Piedrahita%20Fonseca.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre. [L]. Ley 1804 de 2016. https://www.icbf.gov.co/system/files/ley_1804_de_2016_primera_infancia.pdf

- Quintero, S. (2017). Prácticas en prosocialidad en un grupo de familias de niñas y niños de primera infancia del centro de desarrollo infantil pulgarcito de Manizales - hacia la construcción de ambientes de paz en la familia. [Tesis de Mágister, Universidad de Manizales] RIDUM – Repositorio institucional Universidad de Manizales. <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/3974>.
- Ramírez, A., Martínez, P., Cabrera, J., Buestán, P., Torracchi, E & Carpio, M. (2020) Habilidades sociales y agresividad en la infancia y la adolescencia. Archivos venezolanos de farmacología y terapéutica. Vol. 39(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55969799012>
- República de Colombia (2006). Política pública por los niños y niñas, desde la gestación hasta los 6 años. Colombia por la primera infancia. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-177828_archivo_pdf.pdf
- Richaud, M. C., & Mesurado, B. (2016). Las emociones positivas y la empatía como promotores de las conductas prosociales e inhibidores de las conductas agresivas. Acción psicológica, 13(2), 31-42. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-908X2016000200031
- Richaud, M. (2009). Influencia del modelado de los padres sobre el desarrollo del razonamiento prosocial en los/las niños/as. Revista Interamericana de Psicología, 43 (1), 187-198. <https://www.redalyc.org/pdf/284/28411918021.pdf>
- Roche, R. (1997) Educación prosocial de las emociones, actitudes y valores en la adolescencia. Universidad Autónoma de Barcelona. http://www.prosocialidad.org/castellano/docs/028_RR_edu_pro.pdf
- Rodríguez, A. (2015). Construcción ética de la cotidianidad familiar de un niño y una niña de primera infancia. Universidad del Valle. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/9682/3464-0510664.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Samper, P. (2014). Diferentes tendencias prosociales: El papel de las emociones. Revista Mexicana de investigación en psicología. Universidad de Valencia España. Volumen (6).

<https://www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com/index.php/RMIP/article/view/195/108>

Troncoso, C y Amaya, A (2016) Entrevista: Guía práctica para la recolección de datos cualitativos en investigación de salud. Facultad de Medicina Universidad Católica de la Santísima Concepción de Chile. 65 (2). <http://www.scielo.org.co/pdf/rfmun/v65n2/0120-0011-rfmun-65-02-329.pdf>.

Tur-porcar, A, Domenénech, A y Mestre, V. (2018). Vínculos familiares e inclusión. Variables predictoras de la conducta prosocial. Universidad de Valencia – España. Volumen (34). <https://revistas.um.es/analesps/article/view/analesps.34.2.308151/228151>.

Vargas, Z (2004). Desarrollo moral, valores y ética; una investigación dentro del aula. Revista Educación, 28(2), 91-104. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44028206.pdf>

Valles, M. (1999). Técnicas Cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. [https://eva.fic.udelar.edu.uy/pluginfile.php/25827/mod_resource/content/1/Valles%2C%20Miguel%20%281999%29%20Tecnicas Cualitativas De Investigacion Social.pdf](https://eva.fic.udelar.edu.uy/pluginfile.php/25827/mod_resource/content/1/Valles%2C%20Miguel%20%281999%29%20Tecnicas%20Cualitativas%20De%20Investigacion%20Social.pdf)

Vargas, J., Lemus, B. & Balabanian, C. (2019) Escala de expectativas parentales acerca de la prosocialidad de los hijos: Construcción y análisis psicométricos preliminares. *Psicodébate*. Volumen 19. Número 2. <http://www.scielo.org.ar/pdf/sideba/v19n2/v19n2a01.pdf>

X Conferencia Iberoamericana de Educación (2000). X Conferencia Iberoamericana de Educación. Declaración de Panamá. «La Educación Inicial en el Siglo XXI». *Revista Iberoamericana De Educación*, 23, 235-239. https://oei.int/downloads/disk/eyJfcmFpbHMiOmsibWVzc2FnZSI6IkJBaDdDRG9JYTJWNVNTSWWhPR0pxY0dSaFpYQmxaamN5ZHpBd2NHOTZjVzB4YTNJNGNETnRkd1k2QmtWVU9oQmthWE53YjNOcGRHbHZia2tpUjJsdWJHbHVhVHNnWm1sc1pXNW hiV1U5SWxnZ1EwbEZNakF3TUM1d1pHWWIPeUJtYVd4bGJtRnRaU285VIZSR0xUZ25KMWdsTWpCRFNVVXINREF3TG5Ca1pnWTdCbFE2RVdOdmJuUmxib1JmZEhs d1pVa2lGR0Z3Y0d4cFkyRjBhVz1TDNCa1pnWTdCbFE9IiwiZXhwIjoiMjAyMy0wMi0wMVQyMT0tOToxNS44MTNaIiwicHVyIjoiYmxvY19rZXkifX0=-d10a04cfa8baa93f9098288d4227ea905aee9969/X%20CIE2000.pdf?content_type=applic

ation%2Fpdf&disposition=inline%3B+filename%3D%22X+CIE2000.pdf%22%3B+filename%2A%3DUTF-8%27%27X%2520CIE2000.pdf

ANEXOS

ANEXO 1 Resumen analítico de investigación RAI

Información General

Tipo de documento: Trabajo de Grado

Título del documento: Incidencia de los comportamientos prosociales y la ética en el desarrollo de la personalidad de niños y niñas de 4 y 5 años en una institución educativa de la localidad de Engativá (Bogotá D.C.)

Autores: Nancy Janeth Patiño Sánchez; Diana Marcela López Arias, Diana Katherine Hernández Corredor

Asesor: Sebastián Borbón De Narváez

Palabras Claves: prosocialidad, ética, desarrollo, infancia, personalidad, conducta, comportamiento, moral, familia, escuela.

Descripción

El desarrollo de la personalidad y de acciones éticas a lo largo de la infancia generan un gran impacto en la sociedad a futuro y en los diferentes contextos en los que se desenvuelven los niños y niñas. Dichas acciones están basadas claramente en los diferentes referentes que se encuentran en los sistemas familiar, educativo y social, entendiéndose que cada uno de ellos brinda las herramientas e insumos necesarios para que los niños y niñas puedan interiorizar y reflejar a medida que interactúan y experimentan las nuevas transiciones durante la infancia, habilidades y destrezas en sus relaciones con los demás a partir de comportamientos prosociales.

El punto de partida de esta investigación, se centra en la problemática con relación a la observación sobre los comportamientos éticos relacionados con acciones prosociales y cómo estos influyen en el desarrollo de la personalidad de los niños y niñas de 4 y 5 años de edad, reconociendo que en el contexto educativo la convivencia escolar es un elemento clave para el desarrollo integral de los niños y niñas por lo que al hacer el respectivo rastreo de información se evidencia que en las aulas son constantes los comportamientos agresivos, donde se ve reflejada la ausencia o disminución de empatía así como la poca solidaridad entre los pares y demás personas que hacen parte de los procesos formativos. Los altos índices de acoso escolar reportados en el 2019 por el Ministerio de Educación y el incremento con el pasar de los años como consecuencia de lo mencionado anteriormente, nos llevaron a cuestionarnos frente a ¿Cómo los comportamientos prosociales desde una perspectiva ética influyen en el desarrollo de la personalidad de los niños y niñas de 4 y 5 años? y fue a través de esta pregunta problema que se marcaron las coordenadas de la investigación y a su vez la construcción de los objetivos a partir del reconocer, conceptualizar y analizar los comportamientos prosociales desde una perspectiva ética y cómo estos inciden en el desarrollo de la personalidad. De aquí la importancia de la investigación, pues al realizar una observación detallada de los comportamientos e interacciones de los niños en el sistema escolar, se obtuvieron insumos para reconocer la incidencia de los comportamientos prosociales en la primera infancia y lo significativos que pueden ser en el proceso de forjar un carácter y una personalidad desde esa corta edad, para de esta manera poder tener una mirada clara del panorama y empezar a visualizar acciones que ayuden a los niños y niñas a desarrollar acciones y habilidades sociales que le permitan la toma de decisiones morales de tal forma que se dé un manejo adecuado a este tipo de comportamientos y problemáticas que se han venido mencionando.

Ahora bien, para el desarrollo del marco teórico, la Teoría Ecológica de los sistemas propuesta por el teórico Urie Bronfenbrenner, permitió como punto de referencia para la investigación, dar énfasis al desarrollo del ser humano, reconociendo cómo cada contexto, sus características e interacciones incide en el ciclo vital, de qué manera los seres humanos pueden desenvolverse en cada uno de los sistemas y a su vez cómo éstos influyen en él; adicionalmente desde el marco legal, diferentes instituciones como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, así como La Declaración Universal de los Derechos Humanos, la política pública de Primera Infancia, la Ley 1098 código de infancia y adolescencia, entre otras; fortalecieron la perspectiva desde la primera infancia para la investigación, en el marco de la garantía de derechos.

Así mismo, como fundamentos metodológicos para la investigación, se tomaron el paradigma crítico social del teórico Alvarado (2008) desde el enfoque cualitativo y el método etnográfico, el cual centra las miradas en las conductas, costumbres y tradiciones de la población. Adicionalmente, para la investigación se utilizó como técnica principal para la recolección de información, la observación participante; la cual se realizó con niños y niñas de 4 y 5 años de edad, siendo el diario de campo el instrumento de recolección de información. De esta manera se obtuvo el corpus investigativo, permitiendo elaborar e implementar, una serie de pasos para realizar los procedimientos y así obtener los resultados.

Finalmente, se dan a conocer los resultados de la investigación, en donde cabe mencionar que el análisis de resultados permitió la obtención de tres hallazgos, los cuales se dieron a partir de tres conceptos principales que fueron el pilar de la investigación: La prosocialidad, la ética y el desarrollo de la personalidad. El primero, en donde se resalta el impacto de la empatía como base de la interacción, la importancia de una sana convivencia en el entorno escolar, la participación infantil como una forma de relacionamiento y las interacciones sociales desde la socioemocionalidad y la cotidianidad en el contexto escolar; el segundo hallazgo, reconociendo la construcción desde la moralidad, los juicios morales, el desarrollo de la ética desde las diferencias entre pares, el protagonismo en el aula y la manera en cómo los niños y las niñas se involucran en el aula de clases; finalmente el desarrollo de la personalidad como tercer hallazgo, resaltando los estilos de crianza y el papel del adulto en el desarrollo de la personalidad y los procesos de aprendizaje así como la toma de decisiones y la responsabilidad emocional al momento de interactuar.

Contenidos

Los comportamientos prosociales conocidos también como conductas prosociales, son acciones de conductas voluntarias de ayuda, que permiten generar relaciones beneficiosas con todos aquellos individuos con los que se interactúa, permitiendo obtener relaciones e interacciones satisfactorias que influenciaron de manera positiva en el desarrollo socio afectivo, cognitivo, biológico y emocional del niño.

A lo largo de la historia algunos investigadores se han centrado en las formas de socialización del ser humano y las formas en que puede generar impacto en la comunidad, de aquí que son varios los hechos que han dejado huellas imborrables en la historia y que han sido punto de partida para la línea de investigación en la conducta prosocial.

Cabe resaltar que el desarrollo de dichas conductas debe empezar a gestionarse desde la primera infancia, etapa en la que los niños son capaces de reconocer todo aquello que les causa enojo, miedo o tristeza, y otras emociones, tanto en ellos mismos como en otros; además es importante tener en cuenta que es en el entorno donde los niños tienen la habilidad de adaptarse al contexto, a las interacciones y los comportamientos que allí prevalecen, es por ello que las emociones cumplen un papel definitivo en el desarrollo de la conducta prosocial, pues es a través de las emociones que los niños pueden procesar diferentes tipos de

información que le permiten adaptarse a tu entorno y relacionarse con su contexto y su realidad afrontando las adversidades que se puedan presentar.

De igual manera, para hablar de prosocialidad, también es importante abordar la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), ya que, según lo referido en este documento, se puede evidenciar la importancia del respeto a los derechos y libertades promovidos a través de la educación. Por lo anterior, cabe resaltar que, desde una perspectiva legal, las instituciones buscan promover las conductas y los comportamientos prosociales, mediante leyes y derechos, de esta manera, en el artículo 1: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros”. (Declaración universal de los DDHH, 1948).

Ahora bien, desde la Declaración universal de los Derechos humanos se hace mención de la importancia de individuos e instituciones, por lo que en la Teoría Ecológica de los Sistemas, Bronfenbrenner resalta la influencia que ejercen cada uno de los ambientes en el desarrollo cognitivo, la moral y lo relacional como un cambio perdurable contribuyendo a la formación del ser humano, es así como Bronfenbrenner toma el ambiente ecológico como un grupo de estructuras distribuidas en categorías, las cuales se clasificaría en cinco, llamándolos sistemas ordenados según su proximidad, de aquí que cada uno de ellos interviene en el niño y en los grupos que lo rodea, por medio de las diferentes interacciones que este realiza, debido a que estos traen consigo roles, relaciones interpersonales, reglas, normas que de una u otra manera irán contribuyendo en el desarrollo generando cambios en las características a nivel biológico y psicológico, a través de los años. Bronfenbrenner argumenta que “la capacidad de formación de un sistema depende de la existencia de las interconexiones sociales entre ese sistema y otros” (Bronfenbrenner 1987, p.12).

Metodología

Tal como lo menciona Alvarado (2008) “El paradigma socio-crítico se fundamenta en la crítica social con un marcado carácter autorreflexivo; considera que el conocimiento se construye siempre por intereses que parten de las necesidades de los grupos” (Alvarado, 2008, p.195) lo cual nos da a entender que, dentro del proceso de investigación, la población tiene un carácter más participativo y enfocado hacia la transformación social.

Desde lo epistemológico, para lograr dicha transformación social, es fundamental reconocer la importancia de las relaciones sociales y las problemáticas o fenómenos que pueden surgir para de esta manera, poder dar respuesta partiendo de la teoría y poniendo en práctica acciones reflexivas en las que se vean acciones participativas de parte de la comunidad. Para poder estudiar esta realidad partimos de una metodología que aborda a los sujetos dentro de una sociedad, dentro de una comunidad, dentro de un contexto que es necesario reconocer, en donde no solo se puede partir de la experiencia o de la interpretación de los elementos observados, sino que además ofrezca posibilidades de transformación.

Atendiendo al tipo de investigación (cualitativa), desde el marco epistemológico tomamos como base la etnografía, como una alternativa que permite recoger e interpretar desde diferentes perspectivas los fenómenos en relación con los comportamientos e interacciones entre las personas y su ambiente. De esta manera, el análisis de la información recogida podrá realizarse de una manera más clara atendiendo al contexto en el que se desenvuelve la población de muestra y centrándose en el estudio de elementos de la comunicación humana. La etnografía, se sitúa siempre en un contexto natural, no manipulado, lo cual permite un acercamiento subjetivo a la realidad observada. (Goetz, 1988, p.28)

Partiendo del método etnográfico, en el que se busca comprender los fenómenos de la población en un contexto determinado, el papel de la observación es fundamental para comprender y analizar la realidad estudiada, por lo tanto la técnica de

investigación que acompaña este método será la observación participante, rescatando que esta puede ser una herramienta fundamental para la recolección efectiva de la información; permitiendo de esta manera que la observación sea orientada y enfocada a un objetivo de investigación, planificada, identificando aspectos como lugares, personas, entre otros, así mismo controlada en donde esta se relacione de algún a manera con teorías sociales y sometida a su vez a controles objetivos con el fin de verificar su confiabilidad. (Valles, 1999, p.111). Así mismo, para desarrollar esta técnica se utilizó Diario de campo: En donde se recolectaron de manera organizada la información que se observa de lo que está sucediendo en la observación participante.

Conclusiones

Durante la presente investigación se lograron tres importantes hallazgos, los cuales apuntaron a resolver los cuestionamientos realizados inicialmente, de esta manera el primer hallazgo a mencionar fue en relación con la prosocialidad, donde cabe resaltar que en respuesta de la pregunta ¿De qué manera los comportamientos prosociales y la ética influyen en las interacciones de los niños de 4 a 5 años desde la ética y la moral? se encuentra que factores como la empatía, solidaridad, reciprocidad, pueden ser la base de la interacción entre los niños y las niñas de 4 y 5 años de edad y que este relacionamiento entre pares se da por identificación, por reconocimiento del otro y de sus diferencias que pueden fortalecer los vacíos de otros, de esta forma se adquirirán las bases que fortalecerán la seguridad, confianza, autonomía, determinación e independencia a nivel social y personal. Así mismo, se encontró que las relaciones sociales afectan tanto la convivencia escolar, donde es evidente que ante la ausencia de comportamientos prosociales la convivencia entre los estudiantes se torna tensa y estresante, además el hecho de que los niños y niñas actúen buscando el bienestar común por iniciativa propia, resulta mucho más satisfactorio que el dirigirlo como una orden.

En este mismo sentido la participación infantil cobró un papel preponderante dentro de la investigación, ya que el reconocimiento de las voces entre los pares, permitió identificar cómo mediante la comunicación los niños y las niñas expresan lo que les agrada y desagrada y a su vez cómo estas expresiones están impregnadas de emociones y sentimientos que deben ser escuchados por quienes orientan los procesos formativos. Cabe resaltar que, desde la teoría ecológica, es importante reconocer como el microsistema de estos niños y niñas, se encuentra mediado por sus estilos de vida y aprendizajes previos de la cotidianidad.

De igual forma, en el marco de la ética como segundo hallazgo, se evidenció que es importante reconocer cómo la moralidad se construye a partir de la socialización y cómo a lo largo del ciclo vital el ser humano se enfrenta a múltiples situaciones en las que se va dando esta construcción, en este mismo sentido, es importante destacar que desde la moralidad lo que puede ser “bueno” o “malo” para los niños y las niñas, permite dar cuenta de la forma en cómo ellos comprenden las interacciones y a su vez como el reconocimiento de determinadas acciones y la capacidad de llegar a acuerdos, fortalecerá los comportamientos prosociales y un sano relacionamiento especialmente entre los pares, permitiendo desde el respeto y la tolerancia fortalecer la convivencia escolar. Es importante mencionar que en estos acuerdos entre pares pueden evidenciarse dificultades que en ocasiones se dan por la necesidad de protagonismo, sin embargo, ante esta necesidad, existe la posibilidad de establecer estrategias para la construcción de soluciones, lo cual permitirá el fortalecimiento de acciones empáticas. Es así como también se puede observar la manera en cómo los niños y las niñas se involucran, resaltando el impacto que tienen las acciones de aceptación y/o rechazo del grupo hacia algunos compañeros que generalmente presentan dificultades frente al seguimiento de instrucciones y conductas agresivas, ante estas situaciones, es donde se evidencian la incidencia de los comportamientos prosociales y la ética en el desarrollo de la personalidad, resaltando este último como el tercer hallazgo.

De esta manera, la investigación permitió evidenciar como el desarrollo de la personalidad, se encuentra mediado por elementos como los estilos de crianza, reconociendo el rol del adulto como una figura modelo a imitar convirtiéndose en parte

fundamental de los proceso de aprendizaje de los niños y las niñas, en donde ellos son potenciales imitadores de las conductas y comportamientos de los adultos que los rodean en su contexto más cercano, es así como se irá fortaleciendo la identidad social del niño, el carácter, la autonomía e independencia, de aquí se puede afirmar que muy seguramente de la manera como en el entorno hogar se resuelvan y tomen decisiones ante determinadas situaciones, en el contexto escolar los niños y las niñas resolverán dificultades y establecerán acuerdos, darán sus puntos de vista y expresaran sus gustos e intereses entre ellos. Apoyado de esto, se observó cuáles son esas decisiones responsables, que desde la emocionalidad los niños y las niñas deben tomar para interactuar, resaltando que estas decisiones se encuentran relacionadas con el grado de empatía, de compromiso, afectividad y vínculos que tengan entre los pares y a su vez con las experiencias previas y aprendizajes desde su Mesosistema, reconociendo la relación que se establece entre las experiencias tanto escolares como familiares.

La pregunta ¿Cómo promover la conducta prosocial y la ética en el desarrollo de la personalidad y las interacciones de los niños y las niñas? tiene su respuesta enmarcada a lo largo de los tres hallazgos mencionados, resaltando como elementos importantes y transversales en estos: La empatía, la moralidad, la socioemocionalidad y el papel del adulto en la promoción de la conducta prosocial desde la primera infancia.

Sin embargo, durante el ejercicio de observación participante y el análisis de la información, se pudo observar la importancia de haber realizado una sesión con las familias, ya que uno de los hallazgos destacó la importancia de la participación del adulto y su incidencia en los comportamientos prosociales y la ética, así mismo, el diálogo con algunos de los docentes que trabajan diariamente con primera infancia en la institución educativa, habría permitido profundizar más frente a los comportamientos prosociales y la ética partiendo de lo que observan ellos diariamente en su labor.

Es importante divulgar la información en la Institución Educativa en donde se realizó el ejercicio, reconociendo que los elementos encontrados pueden aportar a la construcción de estrategias desde el departamento de orientación escolar, con el fin de fortalecer la sana convivencia en donde se vinculen también las familias, de igual forma se puede dar continuidad a la investigación, extendiéndose a otros grupos etáreos, ya que probablemente las interacciones en cada etapa del desarrollo de vida se dan de manera distinta, permitiendo de esta manera identificar nuevos elementos y elaborar así estrategias de impacto para cada grupo etario.

Fuentes

Alvarado, L. J., & García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens: Revista Universitaria de Investigación*, (9), 187-202.

Bronfenbrenner, U. (1987). *Ecología del desarrollo humano*. Paidós Ibérica, Ediciones S. A.

Cordero, Z. R. V. (2004). Desarrollo moral, valores y ética; una investigación dentro del aula. *Revista Educación*, 28(2), 91-104.

Cruz, J. M. D. (2021). La conducta prosocial en niños y niñas de escuelas primarias. *Dialnet*. Recuperado 17 de julio de 2022, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8133762>.

de los Derechos Humanos, D. U. (2003). Declaración Universal de los Derechos Humanos. Tomado de <http://www.aprodeh.org.pe>.

Goetz, J. P., & Lecompte, M. D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa* (Vol. 1). Madrid: Morata.

Mestre, V. (2017). Desarrollo prosocial: crianza y escuela. Revista Mexicana de Investigación en Psicología, 6 (2), 115-134.

Monje, C. (2011) Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Universidad Surcolombiana <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>.

Monsalvo, E y Guaráná, R. (2008). El valor de la responsabilidad en los niños de educación infantil y su implicación en el desarrollo del comportamiento prosocial. Revista Iberoamericana de educación. Volumen (47). https://www.researchgate.net/profile/Eugenio-Monsalvo-2/publication/28230218_El_valor_de_la_responsabilidad_en_los_ninos_de_educacion_infantil_y_su_implicacion_en_el_desarrollo_del_comportamiento_prosocial/links/0c960531e0e421159f000000/El-valor-de-la-responsabilidad-en-los-ninos-de-educacion-infantil-y-su-implicacion-en-el-desarrollo-del-comportamiento-prosocial.pdf.

Valles, M. (1999). Técnicas Cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. https://eva.fic.udelar.edu.uy/pluginfile.php/25827/mod_resource/content/1/Valles%2C%20Miguel%20%281999%29%20Tecnicas_Cualitativas_De_Investigacion_Social.pdf.

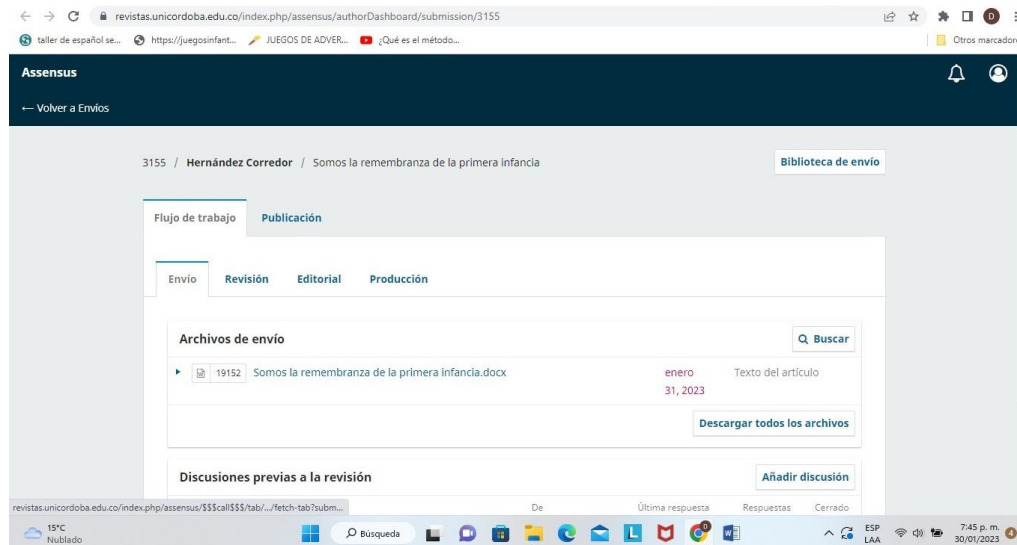
Elaborado por: Nancy Janeth Patiño Sánchez; Diana Marcela López Arias, Diana Katherine Hernández Corredor

Revisado por: Sebastián Borbón De Narváez

Fecha de elaboración del Resumen: 28/01/2023

Fecha de aprobación: 30/01/2023

ANEXO 2: Artículo – Somos la remembranza de la primera infancia.



ANEXO 3 Link YouTube

ANEXO 4 Rastreo de antecedentes de investigación.

CUADRO DE RASTREO No: 1	ELABORADO POR: Nancy Janeth Patiño Sánchez
INTEGRANTES DEL PROYECTO: Nancy Janeth Patiño Sánchez, Diana Marcela López Arias, Diana Katherine, Hernández Corredor	
FUENTE: Veritas Journal- Revista oficial de la <u>Universidad Católica de Santa María</u>	PERTINENCIA: Pertinente para enfocar criterio de prosocialidad
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: ARIAS GALLEGOS, Walter L.; LLERENA LAGUNA, Stephanie. Prosocialidad en niños de edad preescolar de la Institución Educativa Santísimo Salvador. Veritas, [S.l.], v. 14, n. 1, p. 11-16, jun. 2019. ISSN 1684-7822. Disponible en: < https://revistas.ucsm.edu.pe/ojs/index.php/veritas/article/view/207 > . Fecha de acceso: 17 jul. 2022	PALABRAS CLAVE: Conducta prosocial , educación preescolar , moralidad
TÍTULO: Prosocialidad en niños de edad preescolar de la Institución Educativa Santísimo Salvador	AUTORES: Walter L. Arias Gallegos Stephanie Llerena Laguna
PROBLEMA: La conducta prosocial ha sido recientemente estudiada en contra partida a los estudios de conducta violenta, que ocurren en las escuelas y en los que median factores de índoles familiar y cultural, de hecho, estudios han reportado que la conducta prosocial es menor en niños que provienen de hogares donde ha habido violencia, se planteó la necesidad de valorar las relaciones entre la conducta prosocial y ciertas variables demográficas como la edad y el sexo.	
METODOLOGÍA: La metodología utilizada fue un estudio de tipo cuantitativo y de un diseño de investigación transversal correlacional.	
POBLACIÓN: se trabajó con una muestra de 92 estudiantes de 4 y 5 años (59.8% varones y el 40.2% mujeres) y el Cuestionario de Conducta Prosocial de Weir y Duveen.	
RESULTADOS: Los resultados indican que si bien el instrumento es válido y confiable, no existen relaciones entre la edad, el sexo y la conducta prosocial de los estudiantes, pero las medias comparadas son mayores en los niños de mayor edad, lo que sugiere que los niños de 5 años tienen más conducta prosocial que los de 4 años, con respecto al sexo que si bien la medida de los varones es más alta	

que de las mujeres, las diferencias no son significativas, por lo tanto no se puede decir que los varones son más prosociales que las mujeres, ni viceversa

CUADRO DE RASTREO No: 2	ELABORADO POR: Nancy Janeth Patiño Sánchez
INTEGRANTES DEL PROYECTO: Nancy Janeth Patiño Sánchez, Diana Marcela López Arias, Diana Katherine, Hernández Corredor	
FUENTE: UNAD Universidad Autónoma de Bucaramanga	PERTINENCIA: Altamente pertinente para la investigación
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Piedrahita, L, Y. (2022). Fortalecimiento de los comportamientos prosociales de niños y niñas del grado jardín del Hogar Infantil Gasparin de Bucaramanga mediante el Método Agazziano. UNAD Universidad Autónoma de Bucaramanga. hdl.handle.net/20.500.12749/16034.	PALABRAS CLAVE: Comportamientos prosociales, comportamientos en riesgo, habilidades sociales, estrategia didáctica, pautas de crianza
TÍTULO: Fortalecimiento de los comportamientos prosociales de niños y niñas del grado jardín del Hogar Infantil Gasparin de Bucaramanga mediante el Método Agazziano	AUTORES: <u>Leyla Yadira</u> Piedrahita Fonseca
PROBLEMA: Durante varias décadas los comportamientos en riesgo de niños y niñas se han presentado de forma indiscriminada, y las intervenciones que se han llevado a cabo desde diferentes ámbitos, han demostrado que, aunque se encuentran resultados positivos, en cada época ha habido situaciones de analizar y trabajar para lograr mejores procesos en la formación de las personas desde los primeros años del desarrollo humano. Analizando en el transcurrir de los años, se observa cómo es que estos comportamientos negativos aumentan con el paso del tiempo.	
METODOLOGÍA: El tipo de investigación se realizó bajo un paradigma cualitativo con enfoque en la investigación-acción	
POBLACIÓN: La población con la cual se trabajó, se encuentra en un estrato socioeconómico, conformado por personas vulnerables con restablecimientos de derechos, desplazados y familias de estratos 1,2 y máximo nivel tres, familias que viven en algunos casos en hacinamiento, otros tantos en habitaciones de casas de familia, en su mayoría las familias se encuentran ubicadas cerca al sector del Hogar Infantil, barrios Alarcón, Centro, Girardot, Santander, Nápoles.	

RESULTADOS: se hizo el análisis de los resultados de la observación inicial, que se llevó a cabo para dar con la problemática que motivó el presente trabajo investigativo, este diagnóstico inicial se constituyó en el punto de partida y en él se observaron las actitudes de niños y niñas que al parecer se encontraban en riesgo, y que fueron actitudes tales como incumplimiento de normas, conductas agresivas entre pares, como también comportamientos positivos o prosociales como interacciones afectivas con los compañeros, demostración de COMPORTAMIENTOS REISGOSOS de colaboración, compañerismo, entre otros, que fueron consignados de manera73 periódica en las notas de campo, con el fin de realizar una comparación en cuanto a avance tanto positivo como negativo, y de las acciones tanto negativas o positivas que fueron presentando, para proceder a evaluar su proceso de avance o retroceso dentro del aula de clase con sus demás compañeros

CUADRO DE RASTREO No: 3	ELABORADO POR: Diana Marcela López Arias
INTEGRANTES DEL PROYECTO: Nancy Janeth Patiño Sánchez, Diana Marcela López Arias, Diana Katherine Hernández Corredor.	
FUENTE: Revista Pequeñ - Escuela de Psicología, Universidad del Bío – Bío.	PERTINENCIA: Altamente pertinente para la investigación
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Lacunza, A. B. (2012). Las habilidades sociales y el comportamiento prosocial infantil desde la psicología positiva. Revista Pequeñ. Volumen (2). http://revistas.ubiobio.cl/index.php/RP/article/view/1831/1775	PALABRAS CLAVE: Habilidades asertivas, empatía, comportamiento prosocial.
TÍTULO: Las habilidades sociales y el comportamiento prosocial infantil desde la psicología positiva	AUTORES: Ana Betina Lacunza
PROBLEMA: Descripción de habilidades sociales de niños y niñas escolarizados en el marco de los comportamientos prosociales y cómo éstos inciden en la convivencia.	
METODOLOGÍA: Estudio descriptivo no experimental de tipo trasversal. Se realizó aplicación de batería de socialización la cual está integrada por 75 ítems aplicado a adolescentes de 11 a 19 años de edad de autoadministración con dos opciones de respuesta (Si – No). De igual forma de se realizó encuesta sociodemográfica.	
POBLACIÓN: 165 niños y niñas de cuarto y quinto grado de diferentes escuelas públicas de San Miguel de Tucumán – Argentina.	

RESULTADOS:

Los resultados mostraron que las niñas referían más habilidades de autocontrol para establecer relaciones sociales, aunque mostraron comportamientos de ansiedad al momento de iniciar contactos sociales. Los varones refirieron más comportamientos impulsivos. Se encontró que el factor prosocial se asociaba a habilidades de consideración hacia los demás. Estos comportamientos fueron mayores en el grupo de mujeres.

CUADRO DE RASTREO No: 4	ELABORADO POR: Diana Marcela López Arias
INTEGRANTES DEL PROYECTO: Nancy Janeth Patiño Sánchez, Diana Marcela López Arias, Diana Katherine Hernández Corredor.	
FUENTE: Universidad de Manizales.	PERTINENCIA: Altamente pertinente para la investigación
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Quintero, S. (2017). Prácticas en prosocialidad en un grupo de familias de niñas y niños de primera infancia del centro de desarrollo infantil pulgarcito de Manizales - hacia la construcción de ambientes de paz en la familia. [Tesis de Máster, Universidad de Manizales] RIDUM – Repositorio institucional Universidad de Manizales. https://ridum.umanizales.edu.co/handle/20.500.12746/3974	PALABRAS CLAVE: Prosocialidad, primera infancia, comportamientos prosociales, comportamientos riesgosos, conducta prosocial.
TÍTULO: Prácticas en prosocialidad en un grupo de familias de niñas y niños de primera infancia del centro de desarrollo infantil pulgarcito de Manizales - hacia la construcción de ambientes de paz en la familia.	AUTORES: Sorani Rocío Quintero Jaramillo.
PROBLEMA: Ante la evidencia de comportamientos agresivos que toman como punto de partida las prácticas de crianza por parte de las familias y los cuidadores y a su vez las diferentes situaciones de violencia intrafamiliar, abuso sexual, dificultades en la comunicación, entre otros, surge la necesidad de implementar estrategias y elaborar proyectos que fortalezcan a las familias como parte del ejercicio de garantía de derechos.	
METODOLOGÍA: Estudio de tipo descriptivo que pretende indagar concepciones y prácticas de prosocialidad de las personas que tienen relación directa con los niños y las niñas de 4 a 6 años de edad mediante sus narrativas. Es una investigación de tipo cualitativo que emplea técnicas de recolección de información como: entrevista semiestructurada y grupos focales con familias.	
POBLACIÓN: Grupo de familias de los niños y niñas de 4 a 6 años de edad del Centro de Desarrollo infantil Pulgarcito de la ciudad de Manizales.	

RESULTADOS: Se identificaron diferentes concepciones en el marco de la prosocialidad por parte de las familias en donde perciben la prosocialidad como la formación en normas y valores, las cuales son inculcados por las familias en el proceso de crianza. De igual forma como resultado también se pudo identificar que las familias asocian la prosocialidad al buen trato y a la convivencia, viendo esta como una herramienta que permite enseñar a regular la agresividad y fortalecer el buen trato hacia los otros.

CUADRO DE RASTREO No: 5	ELABORADO POR: Diana Marcela López Arias
INTEGRANTES DEL PROYECTO: Nancy Janeth Patiño Sánchez, Diana Marcela López Arias, Diana Katherine Hernández Corredor.	
FUENTE: Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud.	PERTINENCIA: Pertinente para la investigación
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Aguirre, E. (2014). Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica. Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud. Volumen (13). http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2015000100014	PALABRAS CLAVE: Relaciones padres – hijos, hijas, prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial.
TÍTULO: Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica.	AUTORES: Eduardo Aguirre Dávila.
PROBLEMA: Las prácticas de crianza presentes en las relaciones entre padres, madres e hijos, determinan el ajuste de los mismos en los diferentes contextos en los cuales se da el desarrollo, de igual forma se evidencia que la relación entre prácticas de crianza y el temperamento de los niños y las niñas fortalece o no el comportamiento prosocial en los niños y las niñas.	
METODOLOGÍA: Empleé tres instrumentos, dos destinados a los padres y madres de familia y uno para los niños y niñas de ocho colegios que cumplieran con los criterios de inclusión de la muestra. Para los padres y madres el Cuestionario de Prácticas de Crianza. Versiones padres de Aguirre-Dávila (2003). Se enviaron los cuestionarios a las familias y así mismo en simultáneo, se compartió a los directivos docentes otro cuestionario sobre los comportamientos prosociales.	
POBLACIÓN: 229 madres de familia y 52 padres de familia, pertenecientes a 6 estratos socioeconómicos con su respectiva hija o hijo (121 niñas y 160 niños) quienes cursaban 5° o 6° grado de la educación básica. El promedio de edad de los padres y madres es de 40.1 años y el de los niños y niñas de 11.3 años.	

RESULTADOS: Se afirma que la hipótesis del artículo se comprueba de manera parcial, ya que, en la asociación de prácticas de crianza, temperamento efectivamente predicen el comportamiento prosocial, concluyendo que la regulación del comportamiento para el caso de las prácticas de crianza, se encuentra fuertemente asociado a la evitación del daño.

CUADRO DE RASTREO No: 6	ELABORADO POR: Diana Marcela López Arias
INTEGRANTES DEL PROYECTO: Nancy Janeth Patiño Sánchez, Diana Marcela López Arias, Diana Katherine Hernández Corredor.	
FUENTE: Revista Iberoamericana de educación.	PERTINENCIA: Altamente pertinente
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Monsalvo, E y Guaraná, R. (2008). El valor de la responsabilidad en los niños de educación infantil y su implicación en el desarrollo del comportamiento prosocial. Revista Iberoamericana de educación. Volumen (47). https://www.researchgate.net/profile/Eugenio-Monsalvo-2/publication/28230218_El_valor_de_la_responsabilidad_en_los_ninos_de_educacion_infantil_y_su_implicacion_en_el_desarrollo_del_comportamiento_prosocial/links/0c960531e0e421159f000000/El-valor-de-la-responsabilidad-en-los-ninos-de-educacion-infantil-y-su-implicacion-en-el-desarrollo-del-comportamiento-prosocial.pdf	PALABRAS CLAVE: Responsabilidad, comportamiento prosocial, educación infantil.
TÍTULO: El valor de la responsabilidad en los niños de educación infantil y su implicación en el desarrollo del comportamiento prosocial.	AUTORES: Eugenio Monsalve Diez y Renata Guaraná de Sousa.
PROBLEMA: Reconocer la importancia de la responsabilidad desde una doble perspectiva: La de sujeto individual y social que tiene que responder por la realidad y la del sujeto que forma parte de la misma realidad y como está tiene implicaciones en el desarrollo del comportamiento prosocial.	
METODOLOGÍA: Elaboración e implementación del cuestionario que trabaja la etapa de la educación primaria, en este cuestionario se solicita a los niños y niñas que respondan falso o verdadero cincuenta cuestionamientos en el marco de la responsabilidad. Posteriormente estos ítems se agrupan en cinco ámbitos, los cuales consisten en: responsabilidad consigo mismo, en el contexto escolar, familiar, en relación con los iguales y responsabilidad en el contexto social.	
POBLACIÓN: 225 niños y niñas de la provincia de Valladolid, comprendidos entre los tres y los seis años de edad.	

RESULTADOS: Se evidencia según las variables, que es importante trabajar el valor de la obediencia, fortaleciendo el seguimiento de instrucciones y la autonomía. De igual forma se comprueba como, los niños a los cinco años, tienen asumida esta responsabilidad, aunque las niñas a esta edad manifiestan ser más obedientes que los niños.

CUADRO DE RASTREO No: 7	ELABORADO POR: Diana Katherine Hernández Corredor
INTEGRANTES DEL PROYECTO: Nancy Janeth Patiño Sánchez, Diana Marcela López Arias, Diana Katherine Hernández Corredor	
FUENTE: Revista Mexicana de Psicología ISSN: 0185-6073	PERTINENCIA: Altamente pertinente
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Mestre, V., Samper, P., Tur, AM, Cortés, MT, & Nácher, MJ (2006). Conducta prosocial procesos y psicológicos implicados: un estudio longitudinal en la adolescencia. Revista Mexicana de Psicología , 23 (2), 203-215.	PALABRAS CLAVE: conducta prosocial, empatía, razonamiento, adolescencia.
TÍTULO: Conducta prosocial procesos y psicológicos implicados: un estudio longitudinal en la adolescencia	AUTORES: Mestre, Vicenta; Samper, Paula; Tur, Ana M.; Cortés, M. Teresa; Nácher, M. José
PROBLEMA: Conductas discriminantes y agresivas en la adolescencia.	
METODOLOGÍA: Tres años consecutivos aplicando los siguientes instrumentos: Medida Objetiva del Razonamiento Prosocial (PROM), Escala de Agresividad Física y Verbal (AFV), Escala de Inestabilidad Emocional (IE), Escala de Conducta Prosocial (CP), Índice de Empatía para Niños y Adolescentes (IECA), Índice de Reactividad Interpersonal (IRI).	
POBLACIÓN: El presente estudio analiza los procesos psicológicos implicados en la conducta prosocial según un estudio longitudinal. Se ha evaluado una muestra de 499 adolescentes españoles (12-14 años, 240 chicos y 259 chicas)	
RESULTADOS:	

Los análisis discriminantes realizados muestran un fuerte poder predictor de los procesos emocionales respecto a los cognitivos en la disposición prosocial, siendo la empatía la que alcanza una correlación más alta con la función discriminante a lo largo de la adolescencia

CUADRO DE RASTREO No: 8	ELABORADO POR: Diana Katherine Hernández Corredor
INTEGRANTES DEL PROYECTO: Nancy Janeth Patiño Sánchez, Diana Marcela López Arias, Diana Katherine Hernández Corredor	
FUENTE: Revista Latinoamericana de Psicología ISSN: 0120-0534	PERTINENCIA: Pertinente para la investigación
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Candela, C., Molero, C. y Cortés, MT (1999). La conducta prosocial: una visión de conjunto. Revista latinoamericana de psicología , 31 (2), 325-353.	PALABRAS CLAVE: Prosocial, conducta de ayuda, altruismo, empatía.
TÍTULO: LA CONDUCTA PROSOCIAL: UNA VISION DE CONJUNTO	AUTORES: Candela, C., Molero, C. y Cortés, MT
PROBLEMA: Podríamos decir que, como resultado de una mayor sensibilidad ante la injusticia y el trato discriminatorio de mujeres, ancianos, homosexuales, niños con problemas físicos y jóvenes con problemas sociales, así como de la existencia creciente de demostraciones crueles por parte del ser humano y del aumento de la delincuencia.	
METODOLOGÍA: En este trabajo, sirviéndonos de una metodología de corte bibliométrico, se ofrece una visión de conjunto actualizada, en versión analítico-cuantitativa, sobre el campo científico que abarca la conducta prosocial, su potenciación y desarrollo y las fuentes documentales al respecto.	
POBLACIÓN: Se recogieron un total de 1.061 referencias tras efectuar un vaciado con base en las entradas correspondientes a altruismo, asistencia, cooperación, confianza, conducta prosocial, comportamiento caritativo, compartir, conducta de ayuda y empatía.	

RESULTADOS:

En primer lugar, y desde una perspectiva evolutiva de análisis Longitudinal (véase la relación cuantitativa diferencial correspondiente a cada período anual representado, que se adjunta en la Tabla 2) queda patente un fuerte incremento en la producción científica del estudio de la conducta prosocial. Este incremento es marcadamente pronunciado en los años 1989 (n = 128; 12,06%), 1990 (n = 164; 15,46%) Y 1991 (n = 222; 20,92%), experimentándose un descenso a partir de 1992, el cual se acentúa más en los últimos años recensionados, especialmente en 1996 (n = 80; 7,54%) Y 1997 (n = 18; 1,70%).

CUADRO DE RASTREO No: 9	ELABORADO POR: Diana Katherine Hernández Corredor
INTEGRANTES DEL PROYECTO: Nancy Janeth Patiño Sánchez, Diana Marcela López Arias, Diana Katherine Hernández Corredor	
FUENTE: Revista Mexicana de Investigación en Psicología	PERTINENCIA: Altamente pertinente
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Mestre, V Fortalecimiento de los comportamientos Desarrollo prosocial: crianza y escuela. Revista Mexicana de Investigación en Psicología , 6 (2), 115-134.	PALABRAS CLAVE: desarrollo prosocial, crianza, ajuste escolar, conducta prosocial.
TÍTULO: Desarrollo prosocial: crianza y escuela	AUTORES: Vicenta Mestre
PROBLEMA: Recientes investigaciones sobre victimización en la escuela se han centrado en los procesos cognitivos y emocionales, tales como los mecanismos de control y reguladores de la conducta agresiva y la victimización entre iguales	
METODOLOGÍA: Una vez realizada la selección aleatoria de los centros escolares, se solicitó autorización a la Dirección General de Centros de la Consejería de Educación de la Comunidad Valenciana para acceder a los mismos y obtener su aprobación para llevar a cabo la evaluación psicológica de los alumnos y alumnas en los Centros escolares seleccionados. A continuación, se presentó la investigación a realizar a los equipos directivos de los Centros y una vez aceptada la colaboración por parte de la dirección del centro, se informó también de la investigación a los padres a través de una carta, en la que además se solicitaba la autorización paterna o materna para la evaluación de su hijo o hija. Obtenidos todos los permisos, en cada centro educativo se aplicaron los cuestionarios de forma colectiva y en horas lectivas en cada aula y para cada uno de los niveles de edad y cursos seleccionados. El pase de las pruebas se llevó a cabo en dos sesiones de 45 minutos aproximadamente.	

<p>POBLACIÓN:</p> <p>La muestra está formada por 1604 alumnos, 791 mujeres y 813 varones, entre 10 y 16 años ($M = 12.90$; $DE = 1.76$), escolarizados en los niveles de 5º de Educación Primaria, 1º y 3º curso de Educación Secundaria Obligatoria. La muestra ha sido seleccionada aleatoriamente entre la población escolarizada en dichos niveles educativos en Centros Públicos (7 centros) y Concertados (4 centros) de la Comunidad Valenciana. En total han participado 11 centros escolares. La población de partida para la selección de la muestra era la escolarizada en la Comunidad Valenciana (España) en los Centros públicos y Concertados en los niveles educativos mencionados.</p>
<p>RESULTADOS:</p> <p>Los resultados de este estudio contribuyen a la investigación sobre la conducta prosocial y las variables implicadas, sugiriendo que las emociones positivas como la empatía junto con la capacidad de autocontrol y regulación emocional son las que predicen en mayor medida la conducta prosocial en los últimos años de la infancia y la adolescencia; por tanto el desarrollo de la empatía desde la primera infancia y la adquisición de mecanismos para regular las emociones y controlar los impulsos favorecerán la conducta prosocial en la infancia y la adolescencia (Caprara et al., 2012; Carlo et al., 2010b; Eisenberg et al., 2000; Mestre et al., 2002). Así mismo, el estilo de crianza, especialmente de la madre, caracterizado por el apoyo emocional, el afecto, la comunicación, la confianza, junto con el control sobre las normas y su cumplimiento, predice más conductas prosociales en los hijos e hijas (Laible & Carlo, 2004; Mestre et al., 2007; Richaud et al., 2012; Tur-Porcar et al., 2012; Taylor et al., 2013).</p>

CUADRO DE RASTREO No: 10	ELABORADO POR: Diana Katherine Hernández Corredor
INTEGRANTES DEL PROYECTO: Nancy Janeth Patiño Sánchez, Diana Marcela López Arias, Diana Katherine Hernández Corredor	
FUENTE: Revista Interamericana de Psicología ISSN: 0034-9690	PERTINENCIA: Altamente pertinente
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: de Minzi, MCR (2009). Influencia del modelado de los padres sobre el desarrollo del razonamiento prosocial en los/las niños/as. Revista Interamericana de Psicología, 43 (1), 187-198.	PALABRAS CLAVE: Prosocialidad; razonamiento moral; empatía; modelado
TÍTULO: Influencia del Modelado de los Padres sobre el Desarrollo del Razonamiento Prosocial en los/las Niños/as	AUTORES: María Cristina Richaud de Minzi
PROBLEMA:	

Los crecientes problemas de la agresividad infantil indican la importancia de evaluar el razonamiento moral prosocial como proceso protector contra la misma, en la medida en que se produce ante un problema o una necesidad de otra persona, que implica una respuesta de ayuda que entra en conflicto con las propias necesidades o deseos.

METODOLOGÍA:

Escala Argentina de la Percepción de la Relación con los Padres para Niños de 8 a 12 Años (Richaud de Minzi, 2007). A través de esta Escala se estudian los distintos comportamientos que los niños perciben en su padre y madre separadamente. La misma consta de 32 ítems que reflejan distintos comportamientos de los padres hacia los hijos, que se responden Sí, más o menos, No.

POBLACIÓN:

Muestra no aleatoria de 631 niños, de 9 a 12 años (N9 = 89, N10= 232, N11 = 217, N12 = 93; Medad = 10,45; DE edad = 1.01), de ambos sexos (321 varones y 310 mujeres), de clase socioeconómica media, que concurrían a escuelas de nivel primario de la ciudad de Buenos Aires, Argentina.

RESULTADOS:

El análisis factorial de la Escala Argentina de Percepción de la Relación con los padres para niños de 8 a 12 años (N=1423), indicó cinco tipos de comportamiento percibido por el/la niño/niña, tanto con el padre como con la madre: (a) aceptación (alpha =.92 para la madre y .89 para el padre); (b) control normal o aceptable (alpha =.75 para ambos padres); (c) control estricto, no patológico pero menos aceptado (.81 para la madre y .65 para el padre); (d) control patológico (alpha = .72 para la madre y .81 para el padre) y (e) autonomía extrema (alpha = .60 para ambos padres). El primer tipo (8 ítems) incluye las di

CUADRO DE RASTREO No: 11	ELABORADO POR: Diana Katherine Hernández Corredor
INTEGRANTES DEL PROYECTO: Nancy Janeth Patiño Sánchez, Diana Marcela López Arias, Diana Katherine Hernández Corredor	
FUENTE: Psicothema ISSN: 0214-9915	PERTINENCIA: Altamente pertinente para la investigación
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Mestre, M, Samper, P y Frías, M ((2002). Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresión: La empatía como factor modulador. Psicothema , 14 (2), 227-232.	PALABRAS CLAVE: Agresividad, conducta, prosocial, emociones, impulsos.

<p>TÍTULO:</p> <p>Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: La empatía como factor modulador</p>	<p>AUTORES:</p> <p>Mestre Escrivá, Vicenta; Samper García, Paula; Frías Navarro, María Dolores</p>
<p>PROBLEMA:</p> <p>Los análisis discriminantes realizados indican que los procesos emocionales alcanzan una mayor correlación con la conducta agresiva y con la conducta prosocial, destacando la inestabilidad emocional como la principal predictor de la agresividad y la emocionalidad «positiva» empática y no impulsiva como mejor predictor de la conducta prosocial.</p>	
<p>METODOLOGÍA:</p> <p>Prosocial Razonamiento Objetivo Medida (PROM) (Carlo, Eisenberg y Knight, 1992; Mestre, Pérez, Samper y Frías, 1999) Evalúa el razonamiento que el sujeto lleva a cabo ante un problema o una necesidad de otra persona que implica una respuesta de ayuda.</p> <p>The Interpersonal Reactivity Index (IRI) (Davis, 1980; Mestre, Pérez, Frías y Samper, 1999) Se trata de un instrumento que permite evaluar la disposición empática a través de cuatro factores, dos cognitivos y dos emocionales: Toma de perspectiva.</p> <p>Prosocial Behavior Scale (CP) (Caprara y Pastorelli, 1993; Del Barrio, Moreno y López, 2001) Es una escala de 15 ítems que evalúa la conducta de ayuda, de confianza y simpatía a través de tres alternativas de respuesta en función de la frecuencia con que se den cada una de las conductas descritas.</p> <p>Physical and Verbal Aggression Scale (AFV) (Caprara y Pastorelli, 1993; Del Barrio, Moreno y López, 2001) Se trata de una escala de 20 ítems que evalúa la conducta de hacer daño a otros física y verbalmente.</p> <p>Emotional Instability Scale (IE) (Caprara y Pastorelli, 1993; Del Barrio, Moreno y López, 2001) Describe la conducta que indica una falta de autocontrol en situaciones sociales como resultado de la escasa capacidad para frenar la impulsividad y la emocionalidad.</p> <p>Ira Estado-Rasgo (STAXI) (Spielberger, 1988; Del Barrio, Spielberger y Moscoso, 1998) El instrumento contiene tres partes. Las dos primeras evalúan la ira como estado («estoy enfadado») y como rasgo («tengo un carácter fuerte»). La tercera describe el nivel de autocontrol y los mecanismos de afrontamiento (exteriorización o autocontrol) de que dispone el sujeto en situaciones que provocan ira.</p>	
<p>POBLACIÓN:</p> <p>La muestra está formada por adolescentes entre 13 y 18 años (27,3% de sujetos tienen 14 años; el 30,8% tienen 15 años y el 29,4% 16 años, lo que indica que la mayoría de la muestra se sitúa en el rango de edad entre 14 y 16 años), la media de edad son 15 años y dos meses, con una desviación típica de 1.07, situándose la moda en los 15 años; 688 son varones y 597 son mujeres. Todos ellos están escolarizados en segundo ciclo de ESO y Bachillerato. La muestra total son 1.285 sujetos seleccionados al azar.</p>	
<p>RESULTADOS:</p> <p>Según los resultados obtenidos la empatía aparece como el principal motivador de la conducta prosocial, en sus componentes cognitivos (la comprensión del otro), pero especialmente en sus componentes emocionales (la preocupación por el otro). El</p>	

razonamiento prosocial que los adolescentes desarrollan para justificar su conducta de ayuda o la ausencia de ella, alcanza cierto poder discriminativo en la conducta prosocial, mientras que se excluye del análisis discriminante realizado sobre la agresividad. Estos resultados apoyan el supuesto referente a un mayor poder predictor de la empatía como facilitadora de la conducta prosocial e inhibidora de la conducta agresiva, respecto al papel desempeñado por el razonamiento que el sujeto realiza a la hora de enfrentarse a un problema y decidir una conducta de ayuda. Si bien dicho razonamiento, en las categorías de razonamiento hedonista y estereotipado está presente entre las variables predictoras de la conducta prosocial, pierde su poder predictor en relación con la agresividad

RASTREO DE ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN

SEGUNDA PARTE

CUADRO DE RASTREO No: 12	ELABORADO POR: Nancy Janeth Patiño Sánchez
INTEGRANTES DEL PROYECTO: Nancy Janeth Patiño Sánchez, Diana Marcela López Arias, Diana Katherine, Hernández Corredor	
FUENTE: Cielo Salud Pública <u>Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública</u>	PERTINENCIA: Pertinente para la investigación
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Martínez, J. W. (2016, 1 septiembre). SciELO - Saúde Pública - Comportamiento agresivo y prosocial de escolares residentes en entornos con altos niveles de pobreza Comportamiento agresivo y prosocial de escolares residentes en entornos con altos niveles de pobreza. Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública. Recuperado 14 de junio de 2022, de https://www.scielosp.org/article/rpmesp/2016.v33n3/455-461/#	PALABRAS CLAVE: Agresividad directa; Agresividad indirecta; Prosocialidad; Niños
TÍTULO: Comportamiento agresivo y prosocial de escolares residentes en entornos con altos niveles de pobreza	AUTORES: José William Martínez, José Rafael Tovar Cuevas, Andrés Felipe Ochoa Muñoz
PROBLEMA: Un importante predictor de conductas violentas en el joven y en el adulto es el comportamiento agresivo infantil. Identificar el origen del comportamiento agresivo infantil y desarrollar actividades que promuevan las conductas que se oponen al individualismo, la competitividad y la insensibilidad hacia los problemas ajenos, facilitan la presencia de formas asertivas de comunicación y de autocontrol, lo que, a largo y mediano plazo, no solo disminuye los costos mundiales debidos a los actos violentos 1-3, sino que también los índices de delincuencia, robo, mentira, vandalismo, promiscuidad sexual, y consumo de	

<p>alcohol en adultos 4-7. Algunos investigadores 8,9 han incluido los comportamientos agresivos entre las comorbilidades asociadas a problemas como el déficit de atención, la depresión, ansiedad y la oposición desafiante, por lo que la agresividad infantil es ahora un asunto de interés para médicos y salubristas En la ciudad de Medellín, la segunda más desarrollada de Colombia y en la que durante diferentes periodos de la historia actual, se han presentado importantes hechos de violencia debida al narcotráfico y grupos al margen de la ley, se desarrolló un estudio con escolares de diferentes colegios públicos de la ciudad</p>
<p>METODOLOGÍA:</p> <p>Se realizó un estudio de corte transversal, para evaluar el grado en que se presentan comportamientos agresivos (directos e indirectos) y prosociales en una muestra de 2785 niños y niñas escolarizados con edades entre los tres y los once años, residentes en trece municipios de un departamento intermedio de Colombia. Todos los menores se encontraban matriculados en escuelas de la red de educación pública, pertenecían a familias en condiciones de pobreza, la mayoría de ellas establecidas en barrios y sectores rurales con altos niveles de violencia intrafamiliar y social.</p>
<p>POBLACIÓN: se evaluaron Un total de 2785 niños y niñas con edades entre los tres y once años fueron evaluados con un instrumento validado para población colombiana, que mide agresividad y prosocialidad a través de la observación directa del maestro de escuela.</p>
<p>RESULTADOS:</p> <p>La mayor proporción de menores con agresividad indirecta se presentó en el grupo de 8 a 9 años. Los comportamientos que expresan agresividad directa se observaron en mayor proporción en el grupo de 10 a 11 años. En el grupo de 6 a 8 años fue mayor la proporción de menores con ambas formas de agresividad. Los comportamientos prosociales fueron más comunes en las niñas y en el grupo de 10 a 11 años</p>

<p>CUADRO DE RASTREO No: 13</p>	<p>ELABORADO POR: Diana Marcela López Arias</p>
<p>INTEGRANTES DEL PROYECTO: Nancy Janeth Patiño Sánchez, Diana Marcela López Arias, Diana Katherine Hernández Corredor.</p>	
<p>FUENTE: Revista Mexicana de investigación en psicología. Universidad de Valencia - España.</p>	<p>PERTINENCIA: Altamente pertinente para la investigación</p>
<p>REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Samper, P. (2014). Diferentes tendencias prosociales: El papel de las emociones. Revista Mexicana de investigación en psicología. Universidad de Valencia España. Volumen (6). http://www.revista-mexicanadeinvestigacionenpsicologia.com/index.php/RMIP/article/view/195/108</p>	<p>PALABRAS CLAVE: Adolescentes, relaciones, tendencias prosociales, emociones positivas, emociones negativas.</p>

TÍTULO: Las habilidades sociales y el comportamiento prosocial infantil desde la psicología positiva	AUTORES: Paula Samper García.
PROBLEMA: Se evidencia que los comportamientos agresivos y prosociales se asocian a las emociones, permitiendo de esta manera observar como las emociones positivas permiten dar mejor respuesta ante determinadas situaciones y así mismo, como las emociones negativas afectan de alguna manera el moral ante situaciones de estrés.	
METODOLOGÍA: Se hace uso del Cuestionario de Tendencias Prosociales Revisado (PTM- R, Carlo y Randall, 2002), el cuestionario es de tipo descriptivo.	
POBLACIÓN: La muestra está compuesta por 1315 adolescentes españoles (48% chicas y 52% chicos) entre 14 y 16 años de edad, de nivel socioeconómico medio que cursan 3º de ESO. Han sido seleccionados aleatoriamente entre la población escolarizada en diferentes centros públicos y concertados de la Comunidad Valenciana.	
RESULTADOS: Los resultados de los análisis indican diferencias en el papel que juegan las emociones y en su relación con los diferentes tipos de comportamientos prosociales de los/las adolescentes.	

CUADRO DE RASTREO No: 14	ELABORADO POR: Diana Marcela López Arias
INTEGRANTES DEL PROYECTO: Nancy Janeth Patiño Sánchez, Diana Marcela López Arias, Diana Katherine Hernández Corredor.	
FUENTE: Universidad de Valencia – España.	PERTINENCIA: Pertinente para la investigación
REFERENCIA Tur-porcar, A, Domenénech, A y Mestre, V. (2018). Vínculos familiares e inclusión. Variables predictoras de la conducta prosocial. Universidad de Valencia – España. Volumen (34). https://revistas.um.es/analesps/article/view/analesps.34.2.308151/228151	BIBLIOGRÁFICA: PALABRAS CLAVE: Conducta prosocial; vínculos paternos; afrontamiento; agresividad; inestabilidad emocional; relaciones con los pares.
TÍTULO: Vínculos familiares e inclusión. Variables predictoras de la conducta prosocial.	AUTORES: Ana M. Tur-Porcar, Ana Doménech y Vicenta Mestre.

PROBLEMA: Analizar las conductas prosociales con variables de entorno familiar como apegos, abandonos por parte de padre y madre, así como con inestabilidad emocional, agresividad entre otros y como estas pueden afectar su entorno social.

METODOLOGÍA: Se realizó la aplicación de diferentes cuestionarios y/o escalas cada una con un promedio de 10 a 15 ítems, de tipo cuantitativo y correlacional.

POBLACIÓN: La población participante está formada por 1447 niños (50.4 % varones y 49.6% mujeres). Tienen entre los 7 y 12 años. Estudian de tercero a sexto de educación primaria.

RESULTADOS: Los resultados comprueban las relaciones positivas de la conducta prosocial con apego (padre y madre), afrontamiento funcional y aceptación por los pares. Así mismo, muestran las relaciones negativas de la conducta prosocial con abandono (padre y madre), inestabilidad emocional, agresividad, afrontamiento disfuncional y rechazo por los pares. Las variables predictoras de la conducta prosocial son, en positivo, apego de la madre, afrontamiento funcional y expectativas de aceptación por los pares; y, en negativo, son inestabilidad emocional, agresividad física y verbal, y expectativas de rechazo por los pares. Se discuten las implicaciones educativas.

ANEXO 5 Recolección de la información

Durante las sesiones realizadas con los estudiantes, se recolecta la información plasmada a continuación

Nombre de la investigación: Incidencia de los comportamientos prosociales y la ética en el desarrollo de la personalidad de niños y niñas de 4 y 5 años en una institución educativa de la localidad de Engativá (Bogotá D.C.)

Nombre de los investigadores:

NANCY JANETH PATIÑO SÁNCHEZ

DIANA MARCELA LÓPEZ ARIAS

DIANA KATHERINE HERNÁNDEZ CORREDOR

FICHA DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

FECHA: __17-11-2022__ LUGAR: _IED Garcés Navas__ HORA: 3:15pm_

PARTICIPANTES: _Niños y niñas de 4 y 5 años

CONTEXTO: El lugar en la que se va a realizar la recolección de información es en la institución educativa de la localidad de Engativá (Bogotá D.C.), la cual cuenta con grados jardín y transición, para ello se observarán los comportamientos e interacciones de los niños y las niñas durante su jornada de estudio, se tendrá como punto de partida la planeación, ya que durante el desarrollo de esta se tendrán los insumos necesarios para la recogida de información.

OBJETIVO: Observar el comportamiento y las interacciones de los niños y las niñas de 4 y 5 años en su quehacer pedagógico

TIEMPO DE OBSERVACIÓN: _45 minutos__

RESPONSABLE/ ENCARGADO: Diana Marcela López Arias

OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

Descripción de la actividad

TIEMPO	RECURSOS	METODOLOGÍA
3 sesiones de 45 minutos.	Niños y niñas, docente, investigador Material didáctico Juguetes Fichas de observación Cuaderno de notas Celular Lápiz	Para realizar la observación, previamente se contará con la planeación pedagógica, esta traerá consigo varios momentos, los cuales permitirán hacer una observación detallada de los comportamientos e interacciones de los niños y las niñas durante el tiempo de ejecución de esta.
Actividad #1		
10 minutos	Cartelera de saludos	Saludo. se invitará a que los niños y las niñas saluden escogiendo la forma de saludo que encontrarán dispuesta en una cartelera, previo a esto, se enseñará a los niños y las niñas los diferentes saludos.
15 minutos	Juguetes.	A continuación, los niños y las niñas escogerán uno de los juguetes que se encontrarán dispuestos en el salón, posterior a esto los compartirán con los demás compañeros del salón.

15 minutos	Colores y corazones blancos	Finalmente se invitará a que los niños y las niñas colorean un corazón el cual regalarán a alguien a quien ellos deseen.
5 minutos	Cartelera de corazones	Colocar los corazones en el mural del buen trato.

Criterios de observación

Por cada aspecto observado, evaluaremos 5 criterios que nos permitirán reconocer la frecuencia en que estas acciones se presentan.

Relacionamiento entre pares

CRITERIO	NUNCA	CASI NUNCA	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
Comparten sus juguetes y otros materiales con sus compañeros			X	
Se relacionan adecuadamente entre pares			X	
Se relacionan adecuadamente con sus docentes				X
Prestan ayuda cuando uno de sus compañeros lo necesita			X	
Saben pedir las cosas de manera cordial cuando las necesitan.			X	

Formas de comunicación y lenguaje verbal


CRITERIO	NUNCA	CASI NUNCA	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
Expresan sus gustos e intereses				X
Piden ayuda cuando lo necesitan				X
Expresan sus emociones positivas y negativas				X
Piden disculpas o perdón cuando se equivocan			X	
Comprenden entre ellos los mensajes expresados de manera verbal			X	

Actos de servicio

CRITERIO	NUNCA	CASI NUNCA	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
Colaboran ordenando el aula para el inicio de la actividad				X

Ayudan a sus pares en la recogida del material y demás insumos				X
Siguen instrucciones dadas por la persona encargada de la actividad			X	
Entregan las cosas de forma cordial y según el tiempo establecido			X	
Solicitan de manera amable el préstamo de materiales a sus compañeros			X	

ANEXO 6 Diarios de campo

 <p>IBERO © Institución Formadora y Universidades</p>		DIARIO DE CAMPO
Institución:	IED Garcés Navas	Grupo: Jardín
Responsables:	Nancy Janeth Patiño Sánchez Diana Marcela López Arias Diana Katherine Hernández Corredor	Especialización en desarrollo integral de la infancia y la adolescencia
Hora: 13:15 pm	Lugar: Bogotá	Participantes: 15
Fecha: 17/11/2022	Temática: Interacciones sociales	Propósito de observación: Observar el comportamiento y las interacciones de los niños y las niñas de 4 y 5 años de edad en su quehacer pedagógico.
Descripción:	En el salón de clases se encontraban dispuestos diferentes elementos tales como: Juguetes, útiles escolares, sillas y mesas las cuales se encontraban en mesa redonda lo que facilitaba la interacción y diálogo entre los estudiantes. Es importante tener en cuenta que la disposición de cada elemento en el salón se encontraba al alcance de los niños y las niñas, resaltando que, sin la instrucción previa de la Docente 1, los estudiantes no se acercaban a los elementos, reconociendo así el seguimiento de instrucciones.	
Análisis:	A partir de la sesión #1 desarrollada con los niños y las niñas del grado jardín 001 de la IED Garcés Navas en el marco de la observación participante, se evidenciaron diferentes factores que se atribuyen a comportamientos prosociales, logrando de esta manera evidenciar lo siguiente:	

En la primera actividad de la cartelera de saludos, se observó como la mayoría de los niños y niñas se identificaron con el saludo de chocar manos y abrazo, permitiendo recoger de sus voces aspectos como: “Mi mamá y mi papá me saludan con un beso” “Yo saludo a mi profe con la mano y con un abrazo” “Con mi abrazo digo que los quiero”. Permitiendo reconocer como este ejercicio dio cuenta de aspectos básicos en torno a la interacción social de los niños y las niñas. Cabe resaltar que uno de los niños al que mencionaremos como Estudiante A, participó demostrando su saludo de manera agresiva, ya que al chocar la mano lo hizo de manera brusca. Es importante tener en cuenta que en este primer ejercicio la mayoría de los niños y las niñas presentaron dificultades para participar con el niño A, reaccionando en dar quejas de manera reiterativa contra él.

Para el segundo momento, se ubicó en la mitad del salón un balde con diferentes juguetes, la instrucción fue la siguiente: En el orden en que se les vaya llamando, los niños y niñas deberán pasar a seleccionar dos juguetes de su preferencia; durante el ejercicio se pudo observar cómo los primeros niños y niñas se acercaron a los juguetes que más llamaron su atención, uno de los niños se molestó debido a que observó que uno de sus compañeros tomó un carro de juguete que él quería; en la medida en que los niños y niñas iban tomando los dos juguetes, eran menos los que quedaban dispuestos, permitiendo observar cómo al final los participantes tomaban los juguetes por descarte, algunos de ellos reclamaban que querían otros juguetes que ya no estaban dispuestos en el balde. Posteriormente, de manera espontánea, los niños y las niñas empezaron a solicitar permiso para cambiar de pupitres, el objetivo de ellos era acercarse a los compañeros que tenían los juguetes que desde un principio habían llamado su atención. De esta manera:

Los Niños y las niñas se empezaron a unir entre ellos para compartir los juguetes.

Los niños y las niñas empezaron a hacer tratos como “canjes” para poder obtener los juguetes que más llamaron su atención.

Algunos de ellos empezaron a idear juegos en grupo como: lanzarse objetos cuidadosamente, juegos de roles que reflejaron algunas dinámicas propias de la vida cotidiana.

Uno de los niños, estudiante A no compartió su juguete, presentando dificultad para interactuar y establecer acuerdos de juego con sus compañeros, esta situación evidentemente entre los mismos compañeros llevó como consecuencia que el estudiante jugara solo y fuera excluido por sus compañeros.

En la práctica, la investigadora 1 invitó a los niños y niñas a que involucraran al estudiante A, resaltando que él estaba haciendo la solicitud de integrarse, de manera muy amable, esta instrucción permitió que los niños y las niñas involucraran al compañero en los grupos de juego, sin queja alguna.

Los niños y niñas siguen las instrucciones brindadas, recogiendo los juguetes y dejándolos nuevamente en el balde, así mismo dos de los estudiantes (estudiante B y estudiante C) apoyaron a la investigadora 1 cargando el balde para colocarlo nuevamente en el sitio en donde estaba inicialmente.

Finalmente, se invitó a que los niños y niñas nuevamente se ubicaran en sus puestos, una vez allí se explicó lo siguiente: Se hará la entrega de un corazón de papel a cada uno, la idea es que lo decoren

como más les guste y posteriormente se lo regalen a uno de sus compañeros del salón. En este orden de ideas, el ejercicio permitió observar los siguientes aspectos:

Una vez se hacía la entrega de los corazones de papel blancos, algunos de los niños y niñas agradecieron mientras recibieron el material de trabajo.

Cada uno de los niños y niñas sacaron sus cartucheras, observando como entre los compañeros, no solo de la misma mesa, sino de otras mesas, se compartían los colores, lápices, borrador y tajalápiz.

Entre lo que se podía recoger de las voces de los niños y las niñas se pudo observar cómo conversaban en torno a lo que estaban dibujando en el corazón, afirmando a quien se lo iban a regalar.

Algunos de ellos se acercaron a los demás compañeros para indagar sobre qué les gustaría que les dibujaran como regalo en los corazones.

Al momento de que cada uno compartiera a quién le iba a regalar su corazón, se pudo observar lo siguiente:

Tres estudiantes del salón, más específicamente niñas, (niña A, niña B y niña C) recibieron más de un corazón.

Al momento de entregar los corazones algunos de los niños, en especial los varones, repetían varias veces: “dame el corazón a mí”.

Cuando le correspondió el turno al estudiante A, se observó que varios de los niños y niñas, no querían recibir el corazón que él había pintado.

El niño A entregó el corazón a uno de sus compañeros quien mostró desagrado al momento de recibirlo, utilizando expresiones como: “El corazón esta fea” “Esta mal pintado” “tiene colores muy oscuros”.

Durante el ejercicio el niño A se observó con bajo interés e indiferente al momento de decorar el corazón.

Al finalizar el ejercicio, tres de los niños quedaron sin el regalo del corazón, resaltando que generalmente estos tres compañeros se destacan más por presentar dificultades de tipo convivencial en el salón de clases.

Debido a que unos niños quedaron sin el regalo de los corazones, la investigadora 1 propuso que los compañeros que habían quedado con más corazones, regalaran uno de ellos a los compañeros que habían quedado sin el regalo.

El estudiante A rompió uno de los corazones de la niña que más había recibido, cabe resaltar que la niña al momento de entregar dos de los tres corazones que tenía consigo, entregó los que se encontraban en adecuado estado y se quedó con el que su compañero le había roto.

Todos los niños quedaron con al menos un corazón, ya que entre todos se organizaron para que ninguno quedara sin el regalo que habían elaborado en el espacio.

Reflexión y cuestionamientos:	<p>Es importante tener en cuenta que debido a que es cierre de año, la asistencia a las clases era más baja, por esta razón en un grupo de 25 estudiantes, se logró llevar a cabo la sesión con 15 estudiantes.</p> <p>Los comportamientos de los niños y las niñas durante la sesión dieron paso a que surgieran inquietudes como:</p> <p>¿La historia de vida es un factor preponderante en los comportamientos prosociales?</p> <p>¿Es importante el acercamiento a las familias?</p> <p>En el marco de la ética y lo moral ¿Los principios y estilos de crianza influyen en los comportamientos prosociales?</p>	
		DIARIO DE CAMPO
Institución:	Garcés Navas	Grupo: Jardín
Responsables:	<p>Nancy Janeth Patiño Sánchez</p> <p>Diana Marcela López Arias</p> <p>Diana Katherine Hernández Corredor</p>	Especialización en desarrollo integral de la infancia y la adolescencia
Hora: 12:30pm	Lugar: Bogotá	Participantes: 15
Fecha: 18/11/2022	Temática: Interacciones sociales y socio emocionalidad	Propósito de observación: Observar el comportamiento y las interacciones de los niños y las niñas de 4 y 5 años de edad en su quehacer pedagógico.
Descripción:	<p>Debido a las condiciones climáticas, las dinámicas a desarrollar en el patio tuvieron algunos cambios, ya que los materiales del equipo de gimnasia que se dispusieron, no se utilizaron debido a que el piso se encontraba húmedo, razón por la cual la dinámica se cambió por juegos de rondas infantiles que los mismos niños y niñas propusieron.</p> <p>De igual forma el salón se encontraba dispuesto para llevar a cabo las actividades correspondientes a la actividad física en el marco del baile con la canción “Tengo un cuerpo”</p>	
Análisis:	<p>En línea con los criterios de observación, durante la sesión #2, se evidenciaron varios aspectos que permitieron mediante la observación participante dar cuenta de comportamientos prosociales mediante las interacciones en cada uno de los momentos dispuestos en la planeación.</p>	

<p>De esta manera, en el primer acercamiento a los niños y las niñas mediante la canción “tengo un cuerpo”, los estudiantes se mostraron participativos, sin embargo, algunos de los niños y niñas se mostraron indiferentes, cabe resaltar que el estudiante A fue uno de los estudiantes que no participó, frente a lo cual, los demás niños y niñas lo invitaron a participar.</p> <p>Posteriormente, en línea con lo propuesto durante la actividad, se llevó a cabo el segundo momento, el cual consistió en cantar rondas infantiles, es importante traer a colación, que la ronda “agua de limones” fue propuesta por los niños y las niñas, evidenciando en este ejercicio lo siguiente:</p> <p>Para escoger la canción de la ronda clásica infantil “Agua de limones”, los niños y las niñas se colocaron de acuerdo mediante el diálogo en escoger la canción.</p> <p>Ante la primera elección de la canción, algunos de los niños y las niñas, se mostraron incómodos, reclamando a la investigadora 1 por no haber seleccionado otras canciones.</p> <p>Se establecieron nuevos acuerdos en donde los niños y las niñas escogieron el orden de las canciones que querían cantar.</p> <p>De este modo, durante el juego con la ronda infantil “Agua de limones”, la investigadora A brindó como instrucción que una vez finalizara la canción, daría en voz alta un número al azar, invitando a que los niños y las niñas hicieran grupos, de esta manera, el ejercicio permite observar lo siguiente:</p> <p>Antes de finalizar la canción, los niños y las niñas observaban a sus compañeros, se hacían gestos y se llamaban entre ellos, permitiendo dar cuenta de la intención de armar los grupos antes de terminar la canción.</p> <p>Al momento de armar los grupos según el número indicado por el investigador, los niños y las niñas buscaban a los compañeros con los que más interactuaban en el salón de clases.</p> <p>En repetidas ocasiones, nuevamente el estudiante A se quedó sin grupo, evidenciando como sus compañeros lo evitaban; la investigadora invitó de manera general que los niños y las niñas de manera libre y voluntaria hicieran participe al niño A. Esto permitió evidenciar que varios de los estudiantes invitaron en repetidas ocasiones al niño A después de que la investigadora hacía la solicitud.</p> <p>Durante el ejercicio, algunos de los niños y niñas que quedaron sin grupo, mostrando baja tolerancia a la frustración la cual se manifestó mediante el mal genio.</p> <p>En el ejercicio, los niños y las niñas invitaron a la docente directora de grupo para que jugara con ellos, permitiendo observar cómo, una vez se debían agrupar los grupos, los niños y las niñas discutían por quedar con la docente.</p>

Reflexión y cuestionamientos:	<p>Generalmente la docente directora de grupo no acompañó los espacios de las sesiones 1 y 2, resaltando que habría sido importante contar con la participación de ella, teniendo en cuenta los cambios que presentaron algunos de los niños y niñas al momento que notaron la participación activa de la docente.</p> <p>¿Qué habría pasado si la docente hubiera dirigido uno de los espacios? ¿Los comportamientos del niño A habrían cambiado?</p>	
 <p>IBERO © Institución Formadora y Universitaria</p>		DIARIO DE CAMPO
Institución:	Garcés Navas	Grupo: Jardín
Responsables:	<p>Nancy Janeth Patiño Sánchez</p> <p>Diana Marcela López Arias</p> <p>Diana Katherine Hernández Corredor</p>	Especialización en desarrollo integral de la infancia y la adolescencia
Hora: 3:15pm	Lugar: Bogotá	Participantes:
Fecha: 18/11/2022	Temática: Comportamientos prosociales	Propósito de observación: Observar el comportamiento y las interacciones de los niños y las niñas de 4 y 5 años de edad en su quehacer pedagógico.
Descripción:	<p>Para la tercera sesión, se dispuso nuevamente el salón de clases y materiales como colores, crayolas, lápices y borradores. El salón contaba con adecuada luz y acústica para la lectura del cuento, a pesar de que en principio estaba lloviendo teniendo en cuenta que el salón está entejado, es importante rescatar que este factor no afectó la actividad.</p>	
Análisis:	<p>Para la lectura del cuento, la investigadora invitó a que los niños y las niñas participaran contando los aspectos que más llamaron la atención, logrando de este primer espacio recoger de sus voces:</p> <p>La importancia de reconocer como entre los animales del cuento se apoyaron los unos con los otros.</p> <p>Reconocían como “bueno” el comportamiento del personaje del conejo debido a que había ayudado a caracol para ganar la competencia.</p> <p>Reconocían como “Malo”, los comportamientos del animal que fue tramposo, afirmando que eso no era lo correcto.</p>	

	<p>Algunos de los niños y las niñas comentaron historias de la vida cotidiana en donde habían colaborado a sus compañeros de clase en alguna actividad, así como en el momento de compartir el refrigerio y las golosinas.</p> <p>Durante la actividad, algunos de los niños y las niñas presentaron dificultades frente al seguimiento de instrucciones, ya que en diferentes ocasiones fue necesario solicitarles que hicieran silencio, esto provocó que otros de los estudiantes participantes, también solicitaran el respeto y silencio de sus compañeros.</p> <p>Posteriormente, para el segundo momento, se invitó a que los niños y las niñas alistaran sus cartucheras para la elaboración de una carta a la docente directora de grupo, es importante tener en cuenta que, debido a que este era el último día de clases de los niños y las niñas, la mayoría de ellos no habían llevado sus útiles escolares, frente a lo cual varios de los estudiantes le comentan a la investigadora que no saben cómo realizar la actividad ya que no cuentan con sus respectivos materiales, por esta razón la investigadora invita a los demás niños y niñas a que decidan si van a compartir sus materiales con los demás compañeros. Esto permitió observar que:</p> <p>La mayoría de los niños y las niñas compartieron sus materiales sin ningún inconveniente, realizaron algunas recomendaciones para que no fueran a perder sus materiales.</p> <p>Algunos de los niños y niñas presentaron dificultades para prestar los materiales al estudiante A, frente a lo cual el estudiante reclama en repetidas ocasiones a la investigadora y se muestra molesto.</p> <p>Es estudiante A discute con otro de sus compañeros por colores, razón por la cual discuten y se indisponen, frente a esto la docente interviene realizando el llamado de atención a los dos estudiantes.</p> <p>En línea con lo anterior, los niños y las niñas realizaron cartas a la docente directora de grupo, espacio en que se pudo observar que:</p> <p>Los niños y las niñas elaboraron la carta mediante dibujos que en su mayoría representaban características de la docente directora de grupo.</p> <p>Se evidencia competitividad por parte de algunos de los estudiantes, haciendo referencia a cuál carta iba a ser “la más bonita” para la docente.</p> <p>Al momento de entregar las cartas, todos querían ser los primeros, razón por la cual se evidencian discusiones entre algunos.</p> <p>La entrega de las cartas se acompañó de expresiones de afecto como besos y abrazos y palabras como “te quiero”, “eres muy bonita”, “eres la mejor” entre otras.</p> <p>De esta manera los niños y niñas agradecen a la investigadora por las actividades realizadas, rescatando que algunos de ellos también le obsequiaron una carta.</p>
Reflexión y cuestionamientos:	La participación de la docente permitió evidenciar cambios puntuales en el grupo en torno a sus comportamientos, siendo estos cambios positivos.